

Милашка♥

Alya
Sometimes Hides Her
R Feelings in
Russian

кокетничка

1

Sunsunsun

Illustrated by
Momoco

русски

Ahya
Sometimes Hides Her
R Feelings in
Russian

1

Sunsun
Illustration by Momoco


New York

Contents

- PROLOGUE The Solitary Princess and Her Lazy Neighbor
- CHAPTER 1 Who wouldn't be frustrated if they missed the free daily character summon?
- CHAPTER 2 I have friends, you know?
- CHAPTER 3 Yes, Officer. This man right here.
- CHAPTER 4 What's wrong with a little sisterly love?
- CHAPTER 5 Please don't fight over me!
- CHAPTER 6 This is the first time I have ever seen the shadow of death.
- CHAPTER 7 That was quite the tragedy, wasn't it?
- CHAPTER 8 I understand.
- EPILOGUE Take My Hand
- AFTERWORD



КОКЕ

НИЧЕТ ПО-РУС

TABLA DE CONTENIDO

PERSONAJES.....	5
PROLOGO: La Princesa Solitaria Y Su Vecino Perezoso	6
CAPÍTULO I: ¿Quién No Se Sentiría Frustrado Si Se Perdiera La Invocación Diaria Gratuita De Personajes?	13
CAPÍTULO II: Tengo Amigos, ¿Sabes?.....	26
CAPÍTULO III: Sí, Oficial. Este Hombre De Aquí.	43
CAPÍTULO IV: ¿Qué Tiene De Malo Un Pequeño Amor De Hermana?	59
CAPÍTULO V: ¡Por Favor, No Peleen Por Mí!	85
Capítulo VI: Esta Es La Primera Vez Que He Visto La Sombra De La Muerte.....	112
CAPÍTULO VII: Esa Fue Toda Una Tragedia, ¿No?.....	132
CAPÍTULO VIII: Entiendo.....	147
EPILOGO: Toma Mi Mano.....	171
ПОСЛЕСЛОВИЕ (PALABRAS DE CIERRE).....	179



“I called you an idiot.”

“We’re childhood friends, actually.”

“What were these bashful sweet nothings Alisa always whispered in Russian?”

Yuki Suou

A proper young lady from a family of former nobility. She is the student council’s publicist and Masachika’s childhood friend. She is also known as the noble princess, one of the two so-called “beautiful princesses” of Seiren Academy alongside Alisa.

Alisa Mikhailovna Kujou

A model student at the top of her class and currently the accountant for the student council. She is also known as the solitary princess, one of the two “beautiful princesses” of Seiren Academy. While she often scolds Masachika about his behavior, sometimes...

Masachika Kuze

An unmotivated underachiever who routinely stays up late indulging in his nerdy hobbies. The girl who sits next to him in class, Alisa, constantly gets after him. While his grades may be on the lower end, he actually understands Russian.

PROLOGO: La Princesa Solitaria Y Su Vecino Perezoso

La Academia Privada Seiren era una escuela secundaria, una preparatoria y una universidad integradas y, a lo largo de los años, esta institución de alto nivel había producido innumerables graduados que continuaron trabajando en el mundo de la política y los negocios. En la larga y rica historia de la prestigiosa escuela, incluso se había dicho que la mayoría de los estudiantes provenían de familias nobles y de élite.

Los estudiantes caminaron en manadas por el camino bordeado de árboles hacia la distinguida escuela. Amigos y compañeros de clase conversaron alegremente en su camino al edificio, pero cuando cierta estudiante entró por la puerta de la escuela, todo cambió. Todos los estudiantes que la vieron la siguieron con la mirada, con los ojos muy abiertos por la sorpresa y el asombro.

“¡Whoa! ¿Quién es esa? ¡Ella es maravillosa!”

“¿Cómo es que no la recuerdas? Ella representó a los nuevos estudiantes en la ceremonia de ingreso el otro día y pronunció un discurso. Esa es la hermana pequeña de Maria.”

“Estaba muy atrás en la ceremonia, así que apenas podía ver nada. *Suspiro...* Se ve como un ángel...”

“Ella realmente lo es. Soy una chica y mayor que ella, pero todavía me debilita las rodillas”.

A diferencia de la mayoría de los japoneses, tenía la piel blanca como la leche que era tan pálida que era casi translúcida, y sus ojos almendrados eran como zafiros brillantes. Su largo cabello plateado estaba recogido en una media cola de caballo que brillaba bajo el sol de la mañana. Los distintos rasgos faciales que heredó de su padre ruso se suavizaron con la belleza que obtuvo de su madre japonesa. Además de sus características únicas, era alta para una niña, con extremidades largas y una figura de reloj de arena. Tenía un cuerpo que las mujeres de todo el mundo solo podían soñar con tener.

Su nombre era Alisa Mikhailovna Kujou. Después de transferirse a la Academia Privada Seiren el año pasado como estudiante de tercer año de secundaria, se abrió camino hasta ocupar el primer lugar en su clase. Era

excelente en los deportes y sería la contadora del consejo estudiantil a partir de este año, para empezar. Con todo ese talento, era difícil no verla como una súper mujer impecable.

"Hey, Mira."

"¿Eh? ¡Oh, es Kujou! Debe ser mi mañana de suerte."

"Amigo, ve a saludarla".

"¡De ninguna manera! ¡No soy digno!"

"Eso no es propio de ti en absoluto. Coqueteas con chicas lindas todo el tiempo, sin importar quiénes sean. ¿Me estás diciendo que estás demasiado asustado para siquiera decir hola?"

"¡¿Estás loco?! ¡Está fuera de mi alcance! ¡Ella está fuera de mi universo, de hecho! ¡Ve a hablar con ella si tanto lo deseas!"

"¿Y correr el riesgo de que los otros chicos me maten porque dije algo estúpido? No está pasando."

Tanto los chicos como las chicas la miraban con envidia, naturalmente reduciendo su ritmo y apartándose de su camino mientras ella caminaba con confianza sin preocuparse por nada. Fue entonces cuando un estudiante se le acercó y un clamor surgió de los estudiantes de los alrededores.

"Oye. Buen clima el que tenemos esta mañana, ¿eh?"

Sin siquiera detenerse, Alisa miró al estudiante que sonreía alegremente, notó que era un estudiante de último año por el color de su corbata e hizo una pequeña reverencia.

"Buenos días."

"Sí, buenos días. Encantado de conocerte también, ya que creo que esta es la primera vez que hablamos. Soy Andou. Estoy en la misma clase que tu hermana."

"¿Es eso así?"

El adolescente llamado Andou tenía el cabello teñido de castaño y vestía un uniforme escolar ligeramente gastado con cadenas plateadas que asomaban por debajo de su cuello. Era un chico bien parecido y seguía las últimas tendencias de la moda, pero Alisa parecía indiferente. A diferencia

de las chicas de los alrededores que chillaban por su dulce sonrisa, Alisa ni siquiera pestañeó.

“Tu hermana me ha hablado mucho de ti... así que quería conocerte. ¿Quizás podríamos almorzar juntos hoy? ¿Qué dices?”

"No, gracias", respondió ella sin una pizca de vacilación.

Andou sonrió débilmente. “Ha-ha... Duro... Entonces, ¿crees que al menos podríamos intercambiar números? Quiero llegar a conocerte mejor.”

“Lo siento, pero no podría estar menos interesada. Ahora, si me disculpan. Ah, y una cosa más...”

Luego, Alisa volvió rápidamente su mirada hacia Andou y levantó su mano hacia su cuello. Su sonrisa se desvaneció al ver su mirada fría y sus dedos delicados, y con los ojos muy abiertos, comenzó a retirarse.

"... Eso va en contra de las reglas de la escuela", espetó Alisa con frialdad mientras señalaba la cadena de plata alrededor de su cuello, sin inmutarse por su comportamiento nervioso.

"Adiós."

Ella lo dejó con esa sola palabra antes de irse. El área estalló instantáneamente con chismes y charlas cuando los estudiantes que habían estado observando con gran expectación de repente comenzaron a hablar.

“Whoa... Ella acaba de patear a Andou a la acera. Andou, un estudiante de preparatoria. Él es, como, el chico más popular en su grado, también. Ella realmente es la princesa solitaria...”

“Sus estándares deben ser estúpidamente altos. Si él no era lo suficientemente bueno, entonces, ¿quién lo es?”

“¿Quizás a ella ni siquiera le gustan los chicos? Sin embargo, eso realmente apestaría. Ella es tan sexy.”

“¿O tal vez es algo bueno? Ya sabes, ya que nadie se la va a robar.”

"Buen punto. Estaría más cerca de una idol real como esa, y podría seguir admirándola sin tener que preocuparme de que otro chico se interpusiera en mi camino. Demonios, también podría adorarla en este punto.”

"Amigo, ahora solo estás siendo espeluznante... Sin embargo, sé lo que quieres decir".

Alisa entró al edificio de la escuela, completamente inconsciente de lo que sus compañeros de clase decían sobre ella. En su casillero de zapatos, se cambió a sus pantuflas y luego se dirigió a su salón de clases. Ya se había olvidado del chico al que le dio la espalda hace unos momentos. Después de todo, un evento sin importancia como ese ni siquiera valía la pena recordarle a Alisa. Ser el centro de atención y recibir coqueteos eran cosas cotidianas para ella.

Cuando llegó a su salón de clases, abrió la puerta y se encontró con las miradas de sus compañeros. Esto también sucedía todos los días, por lo que Alisa simplemente se dirigió a su asiento junto a la ventana en la última fila, sin preocuparse por la atención. Después de colocar su bolso junto a su escritorio, miró casualmente el asiento a su derecha, que estaba asignado a un estudiante masculino simplemente por el orden alfabético de los asientos. Durante más de un año, esta estudiante de primer año de secundaria, Masachika Kuze, había ocupado este codiciado puesto junto a una de las dos "hermosas princesas" de su grado. La mayoría de los estudiantes varones matarían por poder sentarse a su lado.

"..."

Estaba acostado en su escritorio, profundamente dormido antes de que la clase comenzara. Alisa, cuya expresión se había mantenido sin cambios, fulminó con la mirada un espectáculo tan impropio para un estudiante en una escuela tan prestigiosa.

"Buenos días, Kuze".

"..."

Masachika, que estaba usando sus brazos como almohada sobre su escritorio, no respondió a su saludo. Estaba completamente inconsciente. Alisa, después de ser esencialmente ignorada, miró con más fuerza.

"M-Masachika, hermano. Despierta", susurró discretamente el compañero de clase que se sentó en diagonal a su derecha, con los ojos moviéndose nerviosamente mientras observaba cómo se desarrollaban los eventos. Pero antes de que Masachika tuviera tiempo de abrir los ojos...

¡Whack!

“¿Gffeeee?!”

...de repente, el escritorio de Masachika se deslizó hacia un lado con un golpe, lo que provocó que levantara la cabeza con un chillido. Alisa acababa de patear el costado de su escritorio. Los estudiantes espectadores no pudieron evitar suspirar al unísono. Ya era de conocimiento común en su grado que Alisa, a pesar de ser una estudiante modelo de alto rendimiento y buen comportamiento, era indiferente hacia los demás y se mantenía reservada. Sin embargo, era excepcionalmente estricta con Masachika, quien era el epítome de un holgazán.

Dado que era prácticamente un hecho cotidiano, todos estaban acostumbrados a ver a Alisa criticar duramente a Masachika mientras él básicamente ignoraba todo lo que ella decía.

“Buenos días, Kuze. ¿Te quedaste despierto toda la noche viendo anime otra vez?”

Alisa saludó a su compañero de clase aparentemente confundido una vez más con una expresión inocente. Después de parpadear un par de veces y mirar hacia arriba, Masachika se encogió de hombros como si pudiera adivinar lo que había sucedido.

“Oh... hola, Alya. Y sí, esa es la esencia de esto”.

“Alya” era el apodo ruso de Alisa, un apodo cariñoso, y aunque muchas personas la llamaban así cuando no estaba, Masachika era el único chico en la escuela que la llamaba Alya en la cara. Sin embargo, si Masachika estaba siendo desconsiderado o Alisa simplemente estaba siendo tolerante, todavía era un misterio. De cualquier manera, a pesar de la mirada extremadamente fría de Alisa y el hecho de que acababa de patear su escritorio para despertarlo, Masachika no parecía intimidado. Las miradas de sus compañeros de clase expresaban tanto molestia como admiración, pero Masachika no estaba tratando de hacer nada especial... porque no tenía idea de lo que estaba haciendo.

¿“Gffeeee”? ¿Quién grita así? ¡No! Nunca he oído un grito más extraño en mi vida.

No había disgusto en los ojos de Alisa mientras lo miraba. En todo caso, parecía que había una sonrisa escondida en ellos. Era obvio que secretamente disfrutaba haciéndolo chillar y saltar de su asiento.

“Nunca aprendes, ¿verdad? Necesitas reducir el anime si vas a hacer que te duermas en clase”, regañó y se sentó a su lado, como si Masachika no pudiera decir cuánto estaba disfrutando esto.

“En realidad, el anime terminó a la una de la mañana. Fue la discusión posterior la que tomó tanto tiempo”.

"¿'Discusión'? Oh, ¿te refieres a cuando las personas se conectan en línea para compartir cómo se sintieron acerca del episodio?"

"¿Hmm? No. Llamé a mi amigo y terminamos hablando por teléfono durante las siguientes dos horas sobre el episodio”.

"Eres un idiota."

Masachika miró a lo lejos y sonrió mientras disfrutaba de la mirada de reproche de Alisa.

“Soy un idiota, ¿eh? Sí... Hablar de algo que amas, sin importar la hora o el lugar, si eso me convierte en un idiota, entonces que así sea...”

"Lo siento. No eres un idiota. Eres un imbécil desesperado y con muerte cerebral.”

"Pareces estar de buen humor hoy también, Alya”.

En broma, se encogió de hombros ante los brutales comentarios de Alisa. Ella negó con la cabeza como si dijera: "No hay forma de lidiar con él", cuando de repente, sonó el timbre, alertando a los estudiantes que la clase comenzaría en tres minutos. Cuando los otros estudiantes regresaron a sus asientos, Alisa miró hacia adelante y sacó su cuaderno, libros de texto y otros útiles escolares de su bolso. En la sala de estudiantes de buen comportamiento, lo que uno esperaría en una escuela tan prestigiosa, solo Masachika estiró los brazos. Dejó escapar un gran bostezo mientras las lágrimas brotaban de sus ojos. Alisa, que tenía los ojos puestos en él todo el tiempo, de repente volvió la mirada hacia la ventana, esbozó una sonrisa y susurró en ruso:

“Милашка (Lindo)...”

“Yaaaawn. ¿Dijiste algo?” preguntó Masachika, habiendo captado su susurro con su agudo oído.

“Dije que lo que estabas haciendo era indecoroso. Eso es todo”, respondió ella, fingiendo ignorancia.

“Mis disculpas, entonces”, respondió él, actuando como si ella se hubiera referido a su bostezo, por lo que se tapó la boca la próxima vez que bostezó. Alisa levantó una ceja con desdén hacia él, luego rápidamente miró hacia la ventana una vez más y sonrió. Manteniendo su expresión oculta para Masachika, animó alegremente en su cabeza:

¡Eres un tonto! ¡Realmente no tienes idea! ¡Hee-hee!

Se cubrió la sonrisa fingiendo apoyar el codo en el escritorio, pero Masachika miró su espalda con algo de lástima.

Lástima que entendí lo que realmente dijiste.

Alisa no tenía ni idea.

No tenía idea de que Masachika entendiera Ruso.

Y ella no sabía que él podía entender cada dulce palabra que susurraba sobre él.

Los otros estudiantes nunca se darían cuenta de las conversaciones divertidas y un poco vergonzosas que en realidad estaban teniendo detrás de lo que parecían ser disputas.

CAPÍTULO I: ¿Quién No Se Sentiría Frustrado Si Se Perdiera La Invocación Diaria Gratuita De Personajes?

"¿Hmm?"

Después de hurgar en su escritorio, mirar en su mochila y revisar su casillero en la parte de atrás del salón de clases, Masachika comenzó a entrar en pánico un poco. No pudo encontrar su libro de texto para la próxima clase, y cuando miró el reloj, se dio cuenta de que tenía menos de dos minutos antes de que comenzara. Podía correr al aula de al lado y pedirle a su hermana que le prestara su libro, pero decidió no molestarla. No tuvo más remedio que inclinarse hacia su izquierda, juntar las manos en señal de súplica y susurrar: "Alya, lo siento, pero ¿crees que podríamos compartir tu libro de química?"

"¿Olvidaste tu libro otra vez?" respondió Alya, rodando los ojos con irritación.

"Sí, probablemente lo dejé en casa".

"Bien." Ella suspiró.

"¡Gracias!"

Masachika rápidamente deslizó su escritorio junto al de ella.

"¿Cómo olvidas tu libro tan a menudo? No parece haber cambiado ni un poco, incluso después de comenzar la preparatoria".

"Oye, ¿puedes culparme? Tenemos demasiados libros de texto".

La Academia Seiren tenía una cantidad absurda de libros de texto requeridos para sus clases debido a que era una escuela privada preparatoria para la universidad. Por tanto, cada asignatura demandaba numerosos libros de texto y de referencia, e incluso algunas clases contaban con libros complementarios creados por los propios profesores. Y, sin embargo, sus mochilas escolares no se habían actualizado ni una vez en las últimas décadas. No estaba claro si la escuela simplemente estaba siendo respetuosa con la tradición, pero lo que estaba claro era que los libros de texto de un día eran suficientes para llenar sus mochilas hasta que estuvieron a punto de romperse. Por lo tanto, la mayoría de los

estudiantes dejaron todos sus libros de texto en la escuela. Sin embargo, esto parecía un poco complicado de manejar para Masachika.

"No estaba en mi escritorio cuando revisé ayer, así que pensé que estaba en mi casillero, pero... parece que estaba equivocado".

"Deberías haber revisado tu casillero para asegurarte, entonces. Esto solo sucede porque no revisas dos veces qué libros te llevas a casa y cuáles dejas aquí".

"Ahí me has pillado."

"No estoy de humor para el sarcasmo".

"Uf. Duro."

Alisa se encogió de hombros y puso los ojos en blanco ante el comportamiento apático y la voz monótona de Masachika. Luego sacó todos sus libros de texto de química de su escritorio y se volvió hacia Masachika con una mirada inquisitiva.

"¿Así qué? ¿Qué libro de texto necesitabas?"

"Ah, ese. El azul."

Después de abrir el libro de referencia azul, lo colocó en medio de sus escritorios. Masachika rápidamente le agradeció y se preparó para la lección del maestro... cuando el hombre de arena de repente apareció de la nada y atacó.

Oh cielos. Tengo sueño.

Tener un segundo período de educación física no ayudó al hecho de que estaba privado de sueño. Aunque se resistió al muñeco de arena mientras el maestro escribía en la pizarra, el sueño se impuso instantáneamente cuando el maestro comenzó a hacer preguntas a los estudiantes. Su ida y vuelta comenzó a sonar como una especie de canción de cuna, lo que provocó que Masachika se quedara dormida lentamente...

"¿Nnng?!"

Inmediatamente, la punta de un lápiz mecánico se atascó en su costado.

¡F-Fue... justo entre mis costillas!

Masachika gimió silenciosamente en agonía y lanzó una mirada de reproche a la chica que estaba a su lado... quien instantáneamente le devolvió la mirada con una mirada despectiva, lo que hizo que se estremeciera. Sus ojos azules entrecerrados decían elocuentemente: "Wow. Muy atrevido de tu parte dormir después de rogarme que compartiera mi libro de texto contigo".

"Lo siento."

Masachika susurró una disculpa mientras miraba al frente, ahora completamente despierto y alerta.

"Hmph".

Pero la única respuesta que obtuvo fue un resoplido de desprecio.

"De acuerdo entonces. ¿Alguien quiere adivinar qué va en el espacio en blanco aquí? Hmm... ¿Qué hay de ti, Kuze?"

"¿Eh? Ah, okay."

Masachika se puso de pie nervioso después de que el maestro le llamara sin previo aviso. Por supuesto, no había forma de que supiera la respuesta, ya que había estado durmiendo hasta hace unos segundos. De hecho, ni siquiera sabía de qué problema estaba hablando el maestro. Miró a su lado en busca de ayuda, pero Alisa ni siquiera miró en su dirección, fingiendo no darse cuenta.

"¿Qué ocurre? No tenemos todo el día."

"Uh... Um..."

Justo cuando estaba a punto de considerar admitir que no sabía la respuesta, Alisa de repente suspiró mientras tocaba cierta línea en el libro de texto.

"...! ¡La respuesta es el número dos! ¡Cobre!"

Masachika agradeció internamente a Alisa y le respondió al maestro presentándole la respuesta, pero...

"Equivocado."

"¿Eh?" Masachika gruñó de vergüenza después de ser derribado inmediatamente.

¡¿Qué diablos?! ¡No era el número dos!

Masachika gritó internamente, mirando rápidamente hacia su lado, pero Alisa seguía fingiendo que no lo había notado... Sin embargo, después de mirar más de cerca, notó que estaba sonriendo débilmente.

"¿Qué hay de ti, Kujou? ¿Sabes la respuesta?"

"Sí, es el número ocho: níquel".

"Sí. Buen trabajo. Kuze, deja de soñar despierto y empieza a prestar atención. ¿Entendido?"

"S-Sí, señor..."

Masachika se sentó abatido, pero inmediatamente comenzó a susurrar quejas a Alisa.

"¿Por qué me dijiste la respuesta incorrecta?"

"Solo te estaba mostrando dónde estaban las respuestas".

"¡Mentirosa! ¡Estabas apuntando claramente al número dos!"

"Esa es toda la acusación".

"¡Tú te ríes de mí! ¡Lo puedo ver en tus ojos!"

Masachika estuvo a punto de gritar en voz alta. Alisa sonrió con desprecio y resopló de risa. Luego susurró en ruso:

"<Lindo.>"

Le tomó todo lo que Masachika tenía para evitar que su mejilla temblara, hasta el punto de que sus manos casi temblaban, pero finalmente logró mantener la compostura y actuó como si no entendiera su comentario afectuoso.

"¿Qué fue eso?" le preguntó, manteniendo su voz baja.

"Te llamé idiota".

¡¡Mentirosaaaaaaa!!

Estaba gritando en su cabeza, pero se aseguró de mantener la cara seria.

Masachika podía entender el ruso porque su abuelo por parte de su padre amaba Rusia. Todo comenzó en la escuela primaria cuando vivía temporalmente con su abuelo, quien lo hacía ver innumerables películas

rusas. El mismo Masachika nunca había estado en Rusia, ni tenía parientes rusos. Tampoco hablaba de eso en la escuela, así que la única persona que sabía que entendía ruso era su hermana menor, que estaba en la clase de al lado. Además, le dijo a su hermana que no se lo dijera a nadie, por lo que no había forma de que nadie más se enterara. En retrospectiva, Masachika deseó haberle dicho a Alisa antes, pero ya era demasiado tarde. Esta forma de juego de humillación, donde la hermosa chica a su lado solo hablaba cariñosamente de él en ruso, era todo culpa suya, por lo que no tuvo más remedio que recibir el golpe en la barbilla.

Las mejillas de Masachika se pusieron rojas, sus labios se apretaron con fuerza mientras luchaba desesperadamente por ocultar la vergüenza indescriptible que brotaba de su pecho. Alisa, sin embargo, pensó que estaba tratando de controlar su ira y susurró divertidamente: “<Parece un bebé>”.

Masachika de repente se imaginó a sí mismo como un bebé con Alisa tocando sus mejillas, con una gran sonrisa en su rostro.

Es la guerra lo que ella quiere, ¿eh?

Una vez que se dio cuenta de que ella estaba siendo condescendiente y jugando con él, su expresión instantáneamente se volvió seria.

¿A quién llamas bebé? Espero que estés listo para esto, mocosa.

Masachika miró el reloj para ver cuánto tiempo quedaba antes de que terminara la clase.

Las once cuarenta. Parece que tengo diez minutos para vengarme de ella—

De repente, sus ojos se abrieron de par en par cuando se dio cuenta de algo impactante.

¡Oh mierda! ¡Todavía no he recibido la invocación diaria gratuita de personajes de mi juego!

Masachika había cometido un error crítico. Por lo general, se aseguraba de verificar antes de salir de la casa o de camino a la clase, pero había tenido tanto sueño esa mañana que no había estado pensando con claridad.

Eso estuvo cerca. Buen trabajo recordando, yo. Parece que voy a estar ocupado durante el descanso.

Sus pensamientos habían cambiado completamente al modo nerd, y dejó de importarle por completo cómo Alisa lo había tratado como a un bebé. Probablemente era inevitable que alguien tan ingenuo fuera llamado bebé, pero Masachika ignoraba este hecho. Se sentó sin hacer nada y se comportó hasta que terminó la clase... pero en el momento en que el maestro salió por la puerta, rápidamente movió su escritorio a su posición original, sacó su teléfono e inmediatamente inició una aplicación.

“Usar teléfonos inteligentes en el campus está en contra de las reglas de la escuela a menos que sea para una emergencia o para estudiar. Muy atrevido de tu parte hacer eso frente a mí, un oficial del consejo estudiantil”, regañó Alisa, con el ceño fruncido en señal de desaprobación.

“Entonces esto no va en contra de las reglas de la escuela. Es una emergencia.”

“...Bien vale. Lo creeré. ¿Cuál es la emergencia?”

Ella lo miró con reproche, esperando que su respuesta fuera algo absurda.

“La entrega gratuita de personajes termina en diez minutos”, respondió Masachika con confianza injustificada.

“¿Quieres que te confisquen el teléfono?”

“Confío en ti, amiga. ☆ No me harías eso”. Masachika le guiñó un ojo con torpeza y le dio un pulgar hacia arriba, pero la mirada de reproche de Alisa solo se volvió más severa.

“¿Quieres apostar?”

“Oh hombre. Espero que sea una gota rara... Ahora que lo pienso, esa fue la primera vez que en realidad hice un guiño para siempre. Es mucho más difícil de lo que parece, ¿eh?” Masachika divagaba con los ojos fijos en el teléfono que tenía en las manos como si las palabras de Alisa le hubieran entrado por un oído y le hubieran salido por el otro.

“¿De qué estás parlotando?”

“Ya sabes, guiñando un ojo. Ves que los grupos de idols lo hacen a veces, pero ni siquiera hay muchas celebridades que realmente puedan lograrlo”.

"¿De verdad lo crees?"

"¿Eh? ¿No crees que es difícil? ¿Tus mejillas y las comisuras de tus labios no se levantan torpemente cuando guiñas?"

"No."

"Ah, ¿de verdad? Entonces veámoslo. Muéstrame un buen guiño."

Levantó la cabeza y curvó los labios en una sonrisa provocativa. Una de las cejas de Alisa de repente se torció sobre su expresión sombría, y los estudiantes cercanos que estaban escuchando a escondidas comenzaron a susurrar. Alisa inmediatamente sintió sus miradas sobre ella mientras se giraba para mirar a Masachika con incredulidad, y suspiraba profundamente.

"Suspiro... ¿Así?"

Luego inclinó la cabeza y le disparó un guiño soberbio. Ningún músculo innecesario en su rostro se movió mientras pestañeaba perfecta y naturalmente.

"¡Whoaaa!"

Los compañeros de clase que tuvieron la suerte de echar un vistazo a la exhibición de guiños de una vez en la vida de la princesa solitaria chillaron mientras aplaudía escasamente con admiración y asombro. Y, sin embargo, Masachika, el tipo que le había pedido que le guiñara un ojo en primer lugar...

"¿El SSR Tsukuyomi?! ¡¡Siiii!! ...Oh, lo siento. No estaba prestando atención."

"Dile adiós a tu teléfono".

"¡Noooooo!" gritó Masachika mientras Alisa le quitaba sin piedad el teléfono de la mano.

Ella se quedó allí con una mano en la cadera y lo miró. No estaba claro si el ligero tinte rojo en sus mejillas se debía a que estaba sonrojada o enfurecida. Por cierto, casi parecía que Masachika se estaba vengando de ella por lo que le hizo durante la clase, pero eso ni siquiera estaba en su mente. Sin embargo, algunos podrían argumentar que su falta de malicia hizo que lo que hizo fuera aún más malvado.

"O-Oye, ¿obtuviste una buena imagen de eso?"

Alisa instantáneamente notó a los tres compañeros de clase varones que murmuraban con las cabezas juntas.

"Lo intenté, pero no pude desde este ángulo".

"Heh, lo tengo, hermano. Enganché una foto en el momento en que guiñó un ojo".

"¡Whoa! ¡¿En serio?! ¡Eres un maldito dios!"

"¡Será mejor que me envíes una copia! ¡Te daré mil yenes!"

"Dile adiós a sus teléfonos".

""¡¿Ack?! ¡¿Kujou?!"" gritaron los tres chicos al unísono cuando confiscaron los teléfonos con la fotografía no consentida de Alisa.

"¡¿Por qué estás tomando nuestros teléfonos?! ¡Nosotros no...!"

"¿Tú no qué?"

"Oh, uh... Nada... Olvídalo..."

El otrora tenaz estudiante masculino rápidamente se encogió bajo su aguda mirada. ¿Y quién podría culparlo? Incluso el más duro de los hombres probablemente se estremecería si Alisa los mirara con los ojos muy abiertos y la mandíbula firmemente apretada. Era equivalente a enfrentarse a una ventisca furiosa en la tundra. Sus compañeros de clase, que también se habían emocionado al ver el guiño de Alisa, de repente y rápidamente desviaron la mirada y contuvieron la respiración, con la esperanza de pasar desapercibidos y esperar a que pasara la tormenta. Alisa regresó lentamente a su escritorio con cuatro teléfonos inteligentes en la mano como si estuviera caminando por un campo desolado de nieve. Sus compañeros de clase simplemente bajaron la cabeza y esperaron a que ella pasara y, sin embargo, todavía había un estudiante que no se intimidó en lo más mínimo por su apariencia imponente.

"Por favor, perdóname. Te lo ruego, ten piedad".

Masachika se arrojó a los pies de Alisa con las manos juntas mientras suplicaba lastimosamente que le devolviera su teléfono. El hecho de que todavía estuviera bromeando era la razón por la que todos lo miraban como si fuera un héroe (o un idiota).

“Vamos, dame un respiro. ¿Quién no estaría emocionado de obtener un personaje SSR durante la convocatoria diaria gratuita? No podía no mirar”.

Tampoco ayudó que él estuviera tratando de justificar sus acciones. Sus compañeros levantaron las cejas como si no pudieran creer lo que estaban viendo. Con expresión aún despectiva, Alisa miró el teléfono inteligente confiscado de Masachika.

“... ¿La versión SSR de Tsukuyomi? ¿No es Tsukuyomi un dios de la mitología japonesa? ¿Por qué tiene el pelo plateado en lugar de negro?”

"¿Eh? Oh... ni idea. Probablemente quería que se viera como la luna, ya que ella es la diosa de la luna. De todos modos, no importa. Ella es linda, y eso es todo lo que importa”.

"...Hmm."

Masachika tenía una sonrisa de comemierda en su rostro, lo que hizo que Alisa entrecerrara los ojos. La temperatura se desplomó hasta que estuvo tan fría como el Polo Norte.

"¿Eh? ¿Qué...?" murmuró mientras su sonrisa se tensaba.

“... De todos modos, voy a aferrarme a esto hasta que termine la escuela. Lo estoy apagando también”.

"¡Espera! ¡Todavía no lo he guardado! ¡Puede que no se guarde automáticamente si simplemente lo apagas!”

Legítimamente entró en pánico cuando Alisa pasó sin piedad su dedo sobre el botón de encendido.

“¡Soy yo con quien tienes un problema! ¡Tsukuyomi no tuvo nada que ver con esto! ¡No me importa lo que me pase a mí, pero por favor no la lastimes!”

"¿Por qué estás actuando como si yo fuera la mala aquí?”

Masachika hizo sonar como si el amor de su vida hubiera sido tomado como rehén, por lo que Alisa no pudo evitar mirarlo simultáneamente. Luego suspiró y le devolvió el teléfono inteligente a las manos.

“Gracias, amable señora. Gracias.”

"...Hmph". Alisa, ahora de mal humor, resopló sin disculparse y escudriñó a Masachika mientras permanecía postrado con su teléfono entre ambas

manos. Terminó devolviendo los otros tres teléfonos inteligentes a sus dueños también. La tormenta parecía haber pasado; se aseguró de que borrarán la foto de ella y volvió a su escritorio, dejándose caer en su asiento.

“Hombre, realmente es Tsukuyomi. Todavía no puedo creer que la conseguí...”

“...”

Alisa se retorció el cabello con el dedo y miró a Masachika, quien miraba su teléfono inteligente con destellos en los ojos. Ella hizo un puchero.

“<Mi cabello también es plateado...>”

Celos de fuera del campo izquierdo. Masachika se congeló.

"... ¿Qué fue eso?"

Levantó la cabeza, su expresión tensa, como si simplemente no pudiera dejar pasar ese comentario. Alisa dejó de retorcerse el cabello.

"Solo te llamé jugador degenerado, eso es todo", siseó con disgusto, lanzándole una mirada escalofriante.

"Hey vamos. Eso fue grosero."

"H-Hmph".

Alisa retrocedió ante el tono inusualmente agudo y la expresión severa de Masachika, pero casi de inmediato agregó:

“No dije nada que no sea cierto”.

Ella le devolvió la mirada con severidad, y la creciente presión atrajo la atención de sus compañeros de clase una vez más.

“¿Me estás llamando degenerado a pesar de que juego este juego gratis? ¿No crees que eso es de mala educación para los verdaderos adictos que gastan los ahorros de toda su vida en estos juegos?” protestó Masachika con una expresión completamente seria.

"Estás bien. Estoy segura de que se sienten insultados de estar en el mismo grupo que tú”.

"¡¿Ouch?!"

Alisa miró la expresión obscenamente engréida de Masachika como si estuviera mirando basura, y él se agarró el pecho con dolor como si su mirada lo lastimara físicamente. Después de su actuación teatral, Alisa suspiró profundamente como si no pudiera aguantarlo más.

"Ugh... Y aquí pensé que hablabas en serio para variar".

"Hey, vamos. Estoy ofendido. Siempre hablo en serio. Incluso se podría decir que ser serio es uno de mis puntos fuertes".

"Esa tiene que ser la mentira más grande del siglo".

"¡Sin embargo, solo estamos como una cuarta parte del camino en el siglo!"

"*Suspiro...* Solo guarda tu teléfono".

Después de encogerse de hombros, apoyó la barbilla en su mano. Parecía exhausta.

"Sí, probablemente fui un poco demasiado lejos". Masachika también se encogió de hombros, después de ver la expresión de su rostro. Pero justo cuando estaba a punto de guardar su teléfono, sus oídos fueron recibidos nuevamente con ruso y se puso rígido.

"<Él sería tan genial si fuera más serio.>"

Un hormigueo le recorrió la columna e instintivamente se volvió hacia un lado.

"¿Qué fue eso?"

"Dije: 'No debería haber esperado nada de ti'."

"Uh-huh..."

"Sí."

Masachika gritó para sus adentros, *¡Mentirosaaaaaaa!* Alisa también le sacó la lengua por dentro, y su mejilla se contrajo porque sabía exactamente lo que estaba pensando.

¡¡Ahh!! ¡¡Yo... entiendo... todo... lo que... estás... pensando... y... diciendo...!!

Se preguntó qué tan bien se sentiría gritar eso, pero a la larga solo la lastimaría si lo hiciera.

Grrr...



Todavía era frustrante, a pesar de saber que no podía decir nada. Apretó los dientes mientras pensaba en cómo iba a burlar a esta tsundere disfrazada... cuando, de repente, la puerta del salón de clases se abrió.

“Okay chicos. Sé que llego temprano, pero tengo una gran lección planeada para el día, así que empecemos... Espera. Kuze, ¿por qué tienes tu teléfono fuera?”

Solo cuando el maestro lo señaló, Masachika se dio cuenta de que todavía sostenía su teléfono inteligente.

“Oh, uh... Estaba buscando algo para una de nuestras asignaciones...”

“Kujou, ¿está diciendo la verdad?”

“No. Estaba jugando un juego en su teléfono”.

“¿Oye?!”

“Lo pensé. ¡Ven aquí, Kuze! ¡Estoy tomando tu teléfono!”

“¿Lo 'pensaste'?! ¿Que se supone que significa eso?!”

Alisa dejó escapar un suspiro mientras observaba a Masachika suplicarle a su maestro en cada paso del camino.

“Haaah... Qué idiota”, murmuró con claro disgusto. Sus compañeros de clase nunca sabrían que sus labios en realidad estaban curvados en una leve sonrisa...

“¿Whoa?! ¿La princesa Alya está sonriendo?!”

“¡Whoaaa! ¡Ahora es nuestra oportunidad!”

“¡Funciona, maldita sea! ¡Funciona! ¿Por qué no funciona la aplicación de mi cámara?!”

“Maestro, estos tres también están jugando con sus teléfonos inteligentes”.

“““¡¡Nooo!!””””

...con la excepción de esos tres idiotas.

CAPÍTULO II: Tengo Amigos, ¿Sabes?

La cafetería resonaba con la charla y el susurro cuando los estudiantes pasaban unos junto a otros con bandejas en las manos. Masachika había venido aquí con sus amigos para almorzar, y estaban mirando el menú en la entrada mientras reflexionaban sobre lo que ordenarían.

"Oh, hey. Mira. Tienen algo nuevo."

Un artículo con la palabra nuevo debajo llamó la atención de Masachika: ramen de mapo-tofu, un plato simple de mapo tofu picante sobre ramen, y una bendición para alguien como Masachika, que amaba el ramen y la comida picante.

"¿Ramen de mapo-tofu? Así que es comida china cubierta con comida china". Takeshi Maruyama se rio; había sido amigo de Masachika desde la secundaria. Takeshi tenía la cabeza rapada y era un poco más bajo que Masachika.

"Sin embargo, Takeshi, el ramen técnicamente no es comida china".

"Espera. ¿No lo es?"

"No. La palabra ramen en sí es en realidad japonesa".

Hikaru Kiyomiya fue quien compartió esa trivia. También había sido amigo de Masachika desde la secundaria. Era un joven andrógino, hermoso y delicado con cabello y ojos naturalmente claros. Era uno de los chicos más guapos de toda la escuela, lo cual era evidente por el hecho de que todas las chicas que entraban en la cafetería se emocionaban con él al pasar.

"¿Ustedes dos ya han decidido lo que van a pedir?"

"Sí."

"Sí."

Después de intercambiar breves asentimientos, entraron a la cafetería, luego colocaron un pañuelo y algunos pañuelos en una mesa para reclamar sus asientos antes de dirigirse a la fila para comer. Una vez que hicieron sus pedidos, regresaron a sus asientos y comenzaron a comer. Por supuesto, fue el mapo-tofu ramen de Masachika el que se convirtió en el centro de atención.

"Whoa... Es incluso más rojo que en la foto".

"Eso se ve demasiado picante".

"Para nada. Necesita ser más picante en todo caso. Sin embargo, todavía sabe bien."

Sentado frente a Masachika, Takeshi y Hikaru observaron con evidente incredulidad mientras sorbía sus fideos, pero el mismo Masachika estaba tan tranquilo como podía estarlo.

"Hmm... Déjame probar algunos de tus fideos".

"Oh, yo también".

"Por supuesto."

"Gracias... ¡¿Qué...?! ¡Esto es picante como el infierno!"

"¡Ack! ¡Arde en llamas al caer...!"

Comieron en el ramen con sus palillos, pero en el instante en que dieron un mordisco, fruncieron el ceño y alcanzaron sus vasos.

"Está bien, chicos. No puedes llamar picante a algo si el vapor no te hace llorar", reprendió Masachika.

"Esa es una extraña definición de picante".

"Puedes decir eso otra vez".

"El ramen realmente picante quema tus labios hasta el punto en que ni siquiera puedes sorberlos como si fueran fideos comunes".

"¿'Picante'? Suena más como luchador. ¿Tengo razón?"

"Ni siquiera puedo imaginar un ramen tan picante".

"También te desgarraría el estómago, por supuesto".

"¿Qué diablos, hombre? No comas cosas que sabes que te van a dar diarrea", respondió Takeshi rápidamente, cuando de repente, hubo una conmoción en la entrada de la cafetería. Instintivamente miraron hacia el ruido y vieron a tres chicas entrar.

"Oh, es el consejo estudiantil... Sin embargo, no veo al presidente ni a la vicepresidenta por ninguna parte. Aun así, no todos los días ves a las tres juntas así. Es... Wow."

Takeshi jadeó cuando los vio pasar, sus compañeros exclamando ooh y aah todo el tiempo. Los chicos estaban babeando por ellas mientras las chicas las miraban como ídolos.

"Las hermanas Kujou son tan hermosas, ¿no?" Hikaru murmuró en voz baja mientras miraba a Alisa, quien se destacaba más por su cabello plateado, y a la chica un poco más baja que caminaba frente a ella. Esta chica, Maria Mikhailovna Kujou, era estudiante de segundo año y secretaria del consejo estudiantil. Era la hermana mayor de Alisa por un año y sus allegados la llamaban Masha. Sin embargo, ni el color ni el estilo de su cabello se parecían en nada a los de su hermana. Si bien Maria tenía una piel clara, era más clara en comparación con la del japonés promedio, a diferencia de la piel casi translúcida de color blanco lechoso de Alisa. Su cabello ondulado, largo hasta los hombros, era castaño claro, y tenía ojos brillantes, color chocolate, gentiles en forma de almendra. Su figura, incluida su cara de bebé, también estaba más cerca de la del japonés promedio. Era casi difícil saber cuál de ellos era mayor a primera vista cuando estaba junto a Alisa, que tenía una figura delgada, alta y madura. Sin embargo, una mirada debajo de la cara de Maria aclararía cualquier malentendido. Tenía el cuerpo de una hermana mayor. Más específicamente, tenía unos pechos enormes. Y una gran parte trasera también. Mientras que Alisa tenía una figura que sobresalía de la del japonés promedio, Maria tenía un cuerpo aún más "femenino". Su figura voluptuosa y su personalidad y estilo intrínsecamente amables le daban una apariencia muy maternal, algo inesperado en alguien de su edad. De hecho, algunos de sus compañeros incluso la llamaron Madonna.

"Maria es tan linda. Me encantaría conocerla."

"Sin embargo, escuché que tiene novio", intervino Hikaru.

"¡Si lo sé! ¡Maldita sea! ¡¿Quién es el afortunado?!"

La expresión soñadora de Takeshi se convirtió instantáneamente en un ceño fruncido que hizo rechinar los dientes, lo que hizo que Masachika levantara una ceja con sorpresa.

"Espera. ¿Takeshi? ¿Quién es el afortunado? Pensé que tú, entre todas las personas, lo sabrías."

"No estoy seguro de lo que quieres decir con 'tú de todas las personas', pero lo que sea. Todo lo que sé es que es un tipo ruso."

"Eh."

"Me pregunto si es una relación a larga distancia. Escuché que Maria va bastante a Rusia".

Hikaru tenía razón. Las hermanas Kujou a menudo iban y venían entre Rusia y Japón debido al trabajo de su padre. Alisa incluso había vivido en Rusia hasta los cinco años, antes de venir a Japón para su primer año de escuela primaria. Luego regresó a Rusia durante su cuarto año y regresó a Japón durante su tercer año de secundaria.

"Supongo que si son de larga distancia, eso significa que han estado saliendo durante más de un año... No tengo ninguna posibilidad".

"Cierto... Además, aparentemente ha rechazado a todos los chicos que la han invitado a salir hasta ahora debido a este novio".

"Takeshi no tendría ninguna posibilidad, en cualquier caso", intervino Masachika, obligando a su amigo a confrontar este hecho frío y duro.

"¡Cállate! ¡No actúes tan arrogante solo porque tú y la princesa Alya son cercanos!" Takeshi resopló furiosamente.

"Sí, no sé nada de eso. Es más como si ella me aguantara."

"Aún mejor que ella no esté completamente interesada en ti. Apenas habla con nadie, y si intentas acercarte a ella, básicamente te interrumpe con una respuesta formal".

"Bueno, hemos estado sentados uno al lado del otro durante más de un año..."

"Incluso entonces, hombre. Quiero decir, estoy bastante seguro de que eres la única persona que puede salirse con la suya llamándola por su apodo en su cara."

"Si, supongo..."

"Hombre... desearía que la princesa solitaria también me dejara llamarla por su apodo..."

"¿Por qué no lo intentas, entonces? Se agresivo. Ella también es tu compañera de clase, ¿sabes?" sugirió Masachika. Takeshi hizo una mueca mientras agitaba su mano frente a su rostro.

"De ninguna manera. Ni siquiera sabría cómo acercarme a alguien tan perfecto".

"No significa que debas estar tomando fotos de ella a escondidas".

"¿Puedes culparme? Mira lo hermosa que es," argumentó Takeshi con aire de inocencia ante la mirada de reproche de Masachika. Si aún no era obvio, Takeshi era uno de los tres tipos a los que les habían confiscado su teléfono inteligente esa mañana por tomar fotos de Alisa en secreto. De hecho, él era el cabecilla del grupo.

"*Suspiro...* Podría mirarla todo el día. Ella es un material legítimo para los ojos. ¿Y su hermana? Pon esas dos juntas, y voy a necesitar un par extra de ropa interior".

"Takeshi, eso fue realmente asqueroso."

"Sí, vomité un poco en mi boca".

Incluso los dos amigos de Takeshi estaban disgustados por su expresión eufórica mientras miraba boquiabierto a las hermanas Kujou, pero el propio Takeshi miró a Masachika y Hikaru como si fueran ellos los que tenían el problema.

"¿Qué? No me digan que no están de acuerdo. Nunca he visto a nadie tan bonita como ellas en mi vida".

"Quiero decir, admito que son guapas, pero no deberías adorarlas. Alya es un poco graciosa una vez que la conoces... en más de un sentido".

"Ooh, mírame. Soy Masachika. Conozco a la verdadera Alya. ¿Mucha fanfarronería?"

"No estaba alardeando".

"Así que ella es 'algo graciosa', ¿eh? Estoy impresionado de que tú de todas las personas pueda decir algo así con una cara seria".

"¿Detecto una pizca de sarcasmo, Hikaru? ¿Tratando de decirme que conozca mi lugar?"

"Eso no es lo que quise decir. Solo estaba diciendo cuánto admiro que puedas decir algo así sobre alguien que te persigue todos los días."

"Oh..."

Masachika miró hacia otro lado y asintió levemente. Una de las razones por las que estaba bien con que Alisa lo regañara todos los días era porque tenía razón. Pero incluso más que eso, era porque lo que de vez en cuando se susurraba a sí misma en ruso siempre era extremadamente dulce. Además, Alisa no lo estaría regañando todo el tiempo si realmente lo odiara para empezar. Ella simplemente lo ignoraría... lo que significaba que, en el fondo, probablemente disfrutaba de sus intercambios. Por eso Masachika no dejó que sus quejas lo molestaran. Sin embargo, nunca sería capaz de decirle eso a nadie.

“De todos modos, ¿qué tal si tratamos de hablar con ella? Nada grande. Puede que te sorprenda al descubrir que ustedes dos tienen mucho en común”.

“Sí... ¿Pero después de lo que pasó el año pasado? No sé.”

Masachika le devolvió la cabeza a Takeshi con comprensión. Una joven y hermosa estudiante transferida apareció repentinamente el año pasado como un cometa. Ella, Alisa, se convirtió instantáneamente en el centro de atención. Los estudiantes transferidos en general eran extremadamente raros en la Academia Seiren. La razón de esto era simple: el examen de ingreso para estudiantes transferidos fue extremadamente difícil. Aunque la escuela altamente selectiva ya era difícil de ingresar, el examen para estudiantes transferidos fue tan difícil que solo una décima parte de los estudiantes actuales, como máximo, pudieron aprobarlo. Sin embargo, Alisa no solo aprobó el examen de ingreso para estudiantes transferidos, sino que también obtuvo los puntajes más altos en los exámenes parciales de su grado. Además, ella era hermosa. Sería más sorprendente si ella no fuera el centro de atención. Pero mientras innumerables chicos y chicas intentaron hacerse amigos de ella, ella siempre mantuvo la distancia y nunca trató de acercarse a nadie. En poco tiempo, la gente comenzó a llamarla la princesa solitaria.

“Si voy a tratar de hacer un movimiento con uno de ellas, será Yuki. Por proceso de eliminación, por supuesto”, afirmó Takeshi mientras miraba a una de las chicas en fila para pedir comida. Tenía el pelo largo, negro y brillante que le llegaba hasta la cintura, y aunque era pequeña de estatura, tenía un cuerpo femenino bien proporcionado. A primera vista, no parecía tan sensual como el de Alisa o el de Maria. Sin embargo, a pesar de su apariencia delicada, mostró elegancia a través de su postura firme y gestos elegantes como si insinuara una educación noble adecuada. Ella, Yuki

Suou, era estudiante de primer año y publicista del consejo estudiantil. Era la hija mayor de una familia de la antigua nobleza que había trabajado como diplomáticos durante generaciones. Ella era genuinamente una de las élites. Al igual que los estudiantes llamaban a Alisa la princesa solitaria, los compañeros de Yuki se referían a ella como la princesa noble debido a sus altas habilidades sociales y comportamiento refinado, convirtiéndola en la otra "princesa hermosa" en el campus.

"Sé que está fuera de mi alcance, pero es fácil hablar con ella, así que al menos todavía tengo una oportunidad, a diferencia de la princesa Alya".

Mientras Takeshi asentía continuamente para sí mismo, Hikaru inclinó la cabeza con escepticismo.

"¿Realmente tienes una oportunidad, sin embargo? Yuki es conocida por haber rechazado a más chicos incluso que Alisa".

"Hmm... Sí... ¿Tal vez ella no está buscando novio? ¿O tal vez ya tiene un prometido, como la verdadera nobleza? Entonces, ¿Masachika? ¿Cuál es el problema con ella?"

"¿Por qué me estás preguntando?"

"¿A quién más le preguntaría? Ustedes dos crecieron juntos", argumentó Takeshi, enfatizando cada palabra mientras sus ojos ardían de celos. Masachika suspiró.

"Ella no tiene novio, que yo sepa. Sin embargo, no sé si está interesada en tener citas".

"Entonces ve a preguntarle".

"No."

"¡¿Por qué?! ¡Vamos! ¡Se un amigo!"

"Los verdaderos amigos no usan su amistad para presionar a otros a hacer algo".

"Oh. Sí, estoy de acuerdo con Masachika en eso".

"¡Ack!"

Takeshi fue inmediatamente silenciado por el fuego cruzado verbal que lo golpeaba desde todas las direcciones. Cuando Masachika miró por casualidad hacia la línea de comida, vio que las tres chicas habían

comenzado a buscar asientos vacíos con sus bandejas en la mano. Parecía que no quedaba ningún lugar para sentarse hasta que, de repente, un estudiante en la esquina de la cafetería hizo señas a alguien para que se acercara. Después de que Maria les dijo algo a los otros dos, comenzó a caminar hacia la chica que saludaba, muy probablemente su amiga o compañera de clase. Los otros dos siguieron mirando alrededor de la cafetería hasta que los ojos de Yuki y Masachika se encontraron. Ella lo reconoció de inmediato y su mirada se deslizó a su lado donde había dos asientos vacíos al final de la mesa.

Supongo que sé dónde están sentadas ahora.

Justo cuando el instinto de Masachika le decía eso, Yuki le dijo algo a Alisa y comenzó a caminar directamente hacia ellos, lo que puso nervioso a Takeshi e hizo que inmediatamente enderezara su postura.

“Masachika, ¿estos asientos están ocupados?”



Todos los ojos estaban puestos en Yuki, por lo que la marcada arruga que apareció en la frente de Alisa en el momento en que esas palabras salieron de los labios de Yuki pasó desapercibida.

“Oh, eh. No, son todos tuyos. A ustedes no les importa, ¿verdad?”

“P-Por supuesto que no.”

"Adelante, por favor."

“Gracias”, respondió ella con una hermosa sonrisa antes de caminar hacia el otro lado de la mesa y sentarse al lado de Masachika. Alisa luego se sentó junto a Takeshi, en diagonal a la derecha de Masachika.

"Sabía que pediríamos lo mismo, Masachika".

Yuki también tenía un tazón de ramen de mapo-tofu, que desmentía su ambiente de clase alta.

“Wow, uh... No sabía que también comías cosas así, Sra. Suou”, tartamudeó Takeshi con nerviosismo. Yuki sacó un lazo para el cabello de su bolsillo y se recogió el cabello en una cola de caballo con una sonrisa incómoda.

“No tienes que ser tan formal. No es como si nos acabáramos de conocer. Somos compañeros de clase.”

"P-Peró, como... Sí, tienes razón".

“Y por supuesto como ramen. No lo comemos en casa, pero a menudo salgo los fines de semana a comer ramen”.

“¿E-En serio? Supongo que te juzgué mal.”

Tanto Takeshi como Hikaru tenían los ojos muy abiertos de asombro después de escuchar lo realista que era Yuki, una desviación de su imagen de dama en la escuela. Ella sonrió aún más antes de comenzar elegantemente a sorber sus fideos. Masachika esperó hasta que estuvo comiendo y le lanzó una mirada a Takeshi.

Estás demasiado nervioso.

Habla por ti mismo. Tal vez tú lo estés, pero yo no.

Quieres conocerla, ¿verdad? ¿Cómo vas a hacer eso cuando estás temblando en tu asiento?

Lo siento, pero ella está fuera de mi alcance.

¿Ya te rindes?

Mientras conversaban así con sus ojos, Yuki de repente tomó un descanso de su ramen y exhaló profundamente con satisfacción.

“Esto es realmente bueno, ¿no? Sin embargo, desearía que fuera un poco más picante”.

"¿Cierto? Necesita más aceite de chile”.

“Vi que tenían salsa de soya y sal en el mostrador, pero desafortunadamente no había aceite de chile. Es posible que el consejo estudiantil necesite hablar sobre esto durante nuestra próxima reunión”.

“Manera de abusar de tu poder para beneficio propio”, bromeó Masachika.

"Estoy bromeando", dijo Yuki, riendo.

Otro pliegue desapercibido apareció en la frente de Alisa mientras comía su almuerzo en silencio mientras escuchaba sus bromas amistosas... El pliegue se profundizó hasta que finalmente cerró los ojos y conscientemente cambió su expresión.

"¿Son ustedes dos cercanos?" Alisa preguntó casualmente.

"Somos amigos de la infancia, en realidad", dijo Yuki, sonriendo alegremente después de mirar hacia adelante.

"¿Desde la infancia...?"

“De hecho, hemos estado yendo a la misma escuela desde el jardín de infantes. Sin embargo, lamentablemente nunca hemos tenido clases juntos”.

“Oh...” Alisa asintió ambiguamente, dejando en claro si estaba satisfecha con la respuesta de Yuki.

“¿Qué hay de ustedes dos? ¿Son cercanas?” preguntó Masachika. Alisa hizo una pausa como si no supiera la respuesta a esa pregunta, por lo que Yuki decidió hablar en su lugar.

“Supongo que se podría decir... todavía nos estamos conociendo. Quiero ser amiga de Alisa, como mínimo”, explicó mientras sonreía suavemente a

Alisa e inclinaba la cabeza. Alisa, con los ojos muy abiertos, no sabía muy bien dónde mirar.

Con la mirada desviada, Alisa dio una extraña respuesta. "... No hay nada bueno en ser mi amiga".

Yuki parpadeó un par de veces, pero una sonrisa pronto apareció en sus labios una vez más. "En otras palabras, no estás en contra de la idea de que nos hagamos amigas, ¿verdad?"

"Oh... Sí, ¿supongo?"

"¡Entonces seamos amigas! Ambas estamos en el consejo estudiantil y en el mismo grado, después de todo. ¡Oh, hey! ¿Crees que podría llamarte Alya también? ¡Siempre pensé que era el apodo más lindo cada vez que escuchaba a Masha y Masachika llamarte así!"

"C-Claro... Adelante".

"¡Hee-hee! ¡No puedo dejar de sonreír! También puedes llamarme Yuki o como quieras, ¿de acuerdo, Alya?"

"... Está bien, Yuki".

Por extraño que parezca, Alisa se apartó de Yuki, que se reía alegremente con las manos juntas.

"Me alegro de que ahora sean amigas, pero tú ramen se empapará si no te apuras", advirtió Masachika.

"¡Ah! ¡Me olvidé por completo de mi ramen!"

Alisa observó con un ligero desconcierto cómo Yuki comía apresuradamente su ramen; luego se dio cuenta de que Masachika estaba mirando, por lo que hizo un puchero incómodo.

"Entonces... Kuze... ¿Qué le has estado diciendo a la Sra. Su— Yuki sobre mí?" ella preguntó.

"¿Eh? Oh, nada en realidad... Solo que siempre te enfadas conmigo y... eso es todo."

"Haces que parezca que siempre estoy enojada, pero siempre es tu culpa", argumentó Alisa mientras la esquina de sus cejas se curvaba furiosamente.

"No puedo negar eso", respondió Masachika, bajando la cabeza mientras Yuki se reía.

"No tienes que sentirte avergonzado, Masachika".

"¿Hmm?"

"Masachika siempre habla muy bien de ti, Alya. Me dijo que eres muy trabajadora y que realmente te respeta".

"...?!"

"Nunca dije que la respetaba".

"Pero sigues mostrando respeto incondicional por las personas trabajadoras. ¿Me equivoco?" respondió Yuki como si fuera un ser omnipresente y omnisciente.

"..."

Masachika desvió la mirada con torpeza antes de mirar hacia adelante una vez más, mirando a Takeshi y Hikaru como si dijera: "Vamos, muchachos. Digan algo." Hikaru y Takeshi intercambiaron miradas, asintieron levemente y luego se levantaron simultáneamente con sus bandejas.

"Bueno, hemos terminado de comer, así que deberíamos irnos".

"Nos vemos más tarde".

Masachika trató de suplicar con los ojos cuando los dos traidores comenzaron a irse.

¡¿Oye?!

Lo siento, pero no puedo soportar más de esto.

No me siento cómodo con las mujeres durante períodos prolongados de tiempo.

Luego desviaron la mirada y salieron apresuradamente de la cafetería, haciendo que todas las súplicas de Masachika fueran en vano. Con los ojos ardiendo de resentimiento, clavados en sus espaldas, de repente escuchó a Alisa susurrar en ruso:

"<Hmph. Increíble.>"

Cuando se dio la vuelta, Alisa parecía estar haciendo pucheros y, sin embargo, también parecía algo feliz. Al darse cuenta de la mirada de

Masachika, inmediatamente miró su comida y continuó comiendo en silencio. Habiendo terminado todo su ramen hasta la última gota de caldo, Masachika decidió simplemente verla comer, pero cuando ella levantó la vista y se dio cuenta, murmuró en ruso:

"<Deja de mirarme, idiota.>"

Alisa bajó la mirada aún más mientras se absorbía en su almuerzo, lo que hizo que Masachika se sintiera cálida por dentro.

Oh. Debe estar avergonzada después de escuchar que la respeto. Ahora lo entiendo.

Sin embargo, no pudo evitar mirar. No fue porque no entendiera ruso o fuera denso. Simplemente se sintió obligado a usar su arma secreta.

"¿Eh? ¿Qué fue eso, Alya?" preguntó.

"Por cierto, Masachika...", intervino Yuki, quien todavía no entendía la situación, pero podía sentir que algo andaba mal, "... ¿pensaste en unirme al consejo estudiantil como te pedí?"

Los palillos de Alisa se congelaron; Masachika puso los ojos en blanco como si dijera: "¿Esto otra vez?"

"¿Cuántas veces tengo que decírtelo? No me interesa. Además, ¿no conseguiste algunos miembros nuevos el otro día?"

"Lo hicimos, pero no duraron mucho..."

El consejo estudiantil de este año había comenzado aproximadamente un mes antes, a principios de junio. El consejo estudiantil de esta escuela era algo único porque los estudiantes se postulaban en parejas para los puestos de presidente y vicepresidente, y los dos elegidos decidían quiénes eran los otros miembros y qué hacían. Por lo tanto, el número de miembros cambiaba cada año y los cargos actuales que se ocupaban eran presidente, vicepresidente, secretaria (Maria), contadora (Alisa) y publicista (Yuki). Estos eran los únicos cinco miembros. En otras palabras, no había ningún miembro general.

"Pensé que dijiste que solo ibas a permitir que las chicas se unieran este año, ya que los adolescentes cachondos evitarían que se hiciera cualquier cosa. ¿Qué pasó con las tres personas que mencionaste la última vez que hablamos? No me digas que todos renunciaron."

“Dijeron que no eran lo suficientemente buenos...”

"Oh..."

Masachika podía entender cómo se sentían. El consejo estudiantil, en su mayoría femenino, fue increíble en más de un sentido. No ayudó que la vicepresidenta y Maria fueran consideradas las dos chicas más hermosas de su grado, al igual que las dos "hermosas princesas", Alisa y Yuki, quienes también eran miembros del consejo estudiantil. Eso por sí solo haría que cualquier chica se sintiera cohibida y, sin embargo, para empeorar las cosas, Alisa estaba en lo más alto de su grado y Yuki solía ser la presidenta del consejo estudiantil en la escuela secundaria. Tener que ver a alguien más guapo y con más talento que tú todos los días sería un infierno para cualquier chica. Incluso un chico que se uniera al consejo estudiantil con la intención de ligar con una de las hermosas chicas se sentiría desanimado y renunciaría una vez que viera cuánto más capaces eran que él.

“Es por eso que creo que encajarías perfectamente, Masachika. Estás más que calificado y creo que trabajarías muy bien con Alya y conmigo. Además, ya demostraste que podías hacerlo cuando eras vicepresidente del consejo estudiantil en la escuela secundaria”.

"...?!"

Alisa miró con los ojos muy abiertos con sorpresa a Masachika después de escuchar ese dato de Yuki. Él frunció el ceño.

"¿Kuze era el vicepresidente?" preguntó Alisa.

"Sí. En la escuela secundaria hace dos años, yo era la presidenta y Masachika era el vicepresidente”.

"Oh..."

“Fue hace mucho tiempo, y nunca lo volveré a hacer”, insistió Masachika.

Yuki sonrió, aunque estaba claramente molesta porque Masachika agitaba su mano con genuino disgusto, e inclinó la cabeza hacia Alisa, quien seguía mirando a Masachika con asombro.

“Puede que te sorprendas, pero Masachika hace las cosas cuando las necesita... a pesar de ser así la mayor parte del tiempo”.

"¿Que se supone que significa eso? ¿'Así'?"

“¡Hee-hee! Yo mismo me lo pregunto a veces.”

Alisa hizo un puchero mientras escuchaba sus bromas amistosas. Parecía molesta.

“<Sé que puede. Hmph.>”

Pero sus susurros en ruso no llegaron a sus oídos.



"De todos modos, necesito pasar por la sala del consejo estudiantil antes de la clase".

"Ah, okay. Nos vemos después de la escuela."

"Sí, nos vemos después de la escuela".

"Hasta luego, Yuki".

"Por favor, piensa en mi propuesta, ¿de acuerdo, Masachika?"

"¡No está sucediendo!"

"Ha-ha-ha."

"¡Oye! ¿Por qué estás sonriendo?"

"Oh, no hay razón. Que tengas un buen día."

Después de salir de la cafetería, Yuki hizo una elegante reverencia y se alejó mientras Masachika le decía adiós con la mano.

"Ustedes dos son cercanos", comentó Alisa, su voz un 20 por ciento más fría y penetrante de lo habitual.

"¿Es eso sorprendente?"

"Si mucho. No puedo creer que tengas una amiga", bromeó bruscamente Alisa, lo que hizo que Masachika levantara una ceja.

"Espera. ¿Eso es lo que te sorprende?"

"Si, ¿y?"

"Quiero decir..." Masachika miró a Alisa como si tuviera dos cabezas, luego la señaló. "Tú. Eres una amiga."

"..."

Parpadeó lentamente, su expresión en blanco, e inclinó la cabeza con curiosidad.

"... ¿Somos amigos?"

"¿Eh? ¿Entonces no lo somos?"

"..."

Alisa se quedó en silencio por unos momentos, aparentemente sorprendida por la pregunta inesperada antes de girar repentinamente para mirar hacia otro lado.

"No, lo somos. Somos amigos", respondió rotundamente como si estuviera ocultando algo. Luego, inmediatamente se dirigió en la dirección en la que había ido Yuki.

"¡Oye! ¿A dónde vas?"

"Acabo de recordar que también tenía que pasar por la sala del consejo estudiantil... No me sigas", exigió sucintamente sin siquiera mirar atrás mientras se iba.

"¿A qué se debió todo eso? ...Eh. Lo que sea. Más importante aún, necesito hacer que esos dos paguen por huir antes...", Masachika murmuró siniestramente para sí mismo y regresó solo a su salón de clases.

Hubo rumores esa tarde de que algunos estudiantes habían visto a la Princesa Alya saltando por el pasillo y tarareando para sí misma, aunque esos rumores nunca llegaron a Masachika.

CAPÍTULO III: Sí, Oficial. Este Hombre De Aquí.

Masachika llegó a la escuela al día siguiente una hora antes de lo habitual. No fue por ninguna razón especial. Simplemente se despertó una hora antes de lo normal. Era inusual para él sentirse tan renovado a primera hora de la mañana, así que decidió ir directamente a la escuela. No quería arriesgarse a quedarse dormido y no poder levantarse a tiempo para la clase.

Sin embargo, había otra pequeña razón por la que llegaba temprano a la escuela. Dio la casualidad de que hoy estaba de servicio en el aula. Los estudiantes no solo estaban sentados en esta escuela por su número de escuela, sino que también determinaba el deber del salón de clases, que los estudiantes hacían en parejas con el compañero de clase sentado a su lado. En otras palabras, Masachika iba a trabajar con Alisa hoy.

Aunque reconoció que era un holgazán, siempre se cuidó de no molestar a nadie (pidiéndole a Alisa que le mostrara su libro de texto cuando olvidó que el suyo no contaba en lo que a él respectaba). Por lo tanto, nunca faltó a la escuela cuando estaba en el salón de clases, independientemente de lo aburrida que fuera para él la limpieza. Por lo general, solo hacer lo mínimo de lo que se le pedía era lo que hacía a Masachika quien era, pero hoy era un poco diferente.

“Hmph. Incluso me impresiono a mí mismo a veces”. Masachika asintió con evidente satisfacción mientras inspeccionaba el salón de clases vacío desde el podio del maestro. Los asientos y los escritorios estaban bellamente alineados, con el cuaderno de cada estudiante colocado ordenadamente sobre su escritorio después de haber sido revisado por su maestro de salón. No había ni una mota de polvo de tiza en la pizarra, y los borradores también se habían limpiado perfectamente. Alisa normalmente hacía esto por su cuenta durante el trabajo en el salón de clases; no era un requisito. Pero como hoy se levantó temprano, Masachika quería ver la expresión de Alisa cuando dijo: “¿Eh? Ah, ¿te refieres a las cosas que sueles hacer? Sí, ya terminé todo eso.” Así, volvió a su asiento y esperó a que Alisa llegara temprano como solía hacer. Solo habían pasado unos minutos cuando finalmente llegó Alisa. En el momento en que abrió la puerta del salón de clases y vio a Masachika, sus ojos se abrieron con incredulidad.

"Yo, yo, yo. Buenos días."

"... Buenos días, Kuze".

Alisa frunció el ceño mientras miraba alrededor de la habitación y se dio cuenta de que sus tareas habituales se habían completado en su totalidad.

"Me desperté muy temprano hoy y tenía mucho tiempo libre, así que pensé en limpiar el lugar por mi cuenta". Masachika parecía arrogante.

"... ¿Te levantaste temprano? Necesito salir para ver si los cerdos están volando".

"Ah, Alya. Siempre has tenido facilidad con las palabras."

"Será mejor que no te duermas durante la clase".

"... Veré qué puedo hacer", fue la respuesta poco entusiasta de Masachika.

Alisa puso los ojos en blanco y suspiró, luego dijo en voz baja pero resuelta: "... Me encargaré de los borradores de la pizarra después de que terminen nuestras clases matutinas".

Masachika sonrió. Estaba claro que simplemente no quería sentir que le debía algo. De ninguna manera era eso lo que estaba tratando de hacer, pero después de conocerla durante el último año, se dio cuenta de que Alisa era una persona orgullosa y que no había nada que pudiera decir para hacerla cambiar de opinión.

"Está bien. Gracias", respondió.

Aunque todavía parecía algo descontenta, asintió y torpemente se arrastró hacia su asiento. Con curiosidad por saber por qué caminaba así, Masachika la miró de arriba abajo hasta que notó que sus medias hasta la rodilla estaban mojadas, pero una mirada por la ventana hizo evidente que era un día brillante y soleado. Había llovido anoche, pero ya no había ni una nube oscura en el cielo.

"¿Qué pasó con tus calcetines? ¿Pisaste un charco o algo así?"

"Por favor, no soy tan malo como tú".

"¿Por qué clase de idiota me tomas?! ¿Crees que soy un caso espacial veinticuatro-siete o algo así?!"

"Nunca dije eso... *Suspiro...* De todos modos, un camión que pasaba me salpicó agua".

"Oh hombre. Eso apesta."

"Sin embargo, supongo que es un poco mi culpa por caminar demasiado cerca del costado de la carretera. Tengo un par de calcetines de repuesto para cambiarme, al menos."

Aunque hizo parecer que no le importaba, tomó asiento en su escritorio y se encogió de disgusto mientras se quitaba los zapatos. Luego colocó su pie derecho en la esquina de su silla y rápidamente comenzó a quitarse los calcetines frente a Masachika. Sus piernas radiantes, delgadas, de color blanco lechoso, envueltas en medias blancas hasta la rodilla, estaban expuestas en todo su esplendor justo ante sus ojos mientras brillaban con la luz del sol que entraba por la ventana. Su muslo se asomó débilmente por debajo de la falda cuando el calcetín se deslizó por la pierna levantada. Una vez que se la quitó, Alisa estiró su pierna mojada y desnuda como si estuviera disfrutando de una nueva libertad. Masachika rápidamente desvió la mirada, sintiendo como si estuviera mirando algo que no debería haber sido. A pesar de solo verla quitarse los calcetines, sintió una extraña sensación de culpa, como si la hubiera estado espiando mientras se desvestía o se bañaba. Su belleza no era nada nuevo para él, pero Masachika sintió que acababa de recordar exactamente lo hermosa que era. Su corazón comenzó a acelerarse.



Alya
Sometimes Hides Her
Russian
Feelings in

Любитель
женских
ножек

"Uf..." Alisa exhaló con evidente alivio después de quitarse el otro calcetín y secarse las piernas con una pequeña toalla que siempre tenía encima por si llovía. Cuando miró casualmente a su lado, notó que Masachika miraba torpemente hacia un lado, desviando la mirada. Alisa parpadeó sorprendida: la típicamente despreocupada Masachika parecía extrañamente nervioso y avergonzado... y eso la hizo sonreír. Era una sonrisa sádica y traviesa. Rápidamente se volvió hacia él y extendió su pierna derecha, agarrando hábilmente y tirando de sus pantalones con el dedo gordo del pie y el índice.

"Oye, ¿puedes ir a buscar unos calcetines de repuesto de mi casillero para mí?"

"¿Qué?"

"Accidentalmente me quité estos antes de agarrar mis repuestos, así que ahora no puedo ir a buscarlos".

Cruzó la pierna izquierda sobre la derecha como si dijera: "¿Realmente tuve que explicar eso?" Masachika rápidamente desvió la mirada antes de que pudiera ver demasiado, haciendo que sus nervios fueran aún más evidentes. La sonrisa sádica de Alisa creció mientras apoyaba la barbilla en la mano con el codo en el escritorio. Ver su sonrisa divertida con el sol de la mañana detrás de ella era nada menos que pintoresco. Era como una princesa egoísta que disfrutaba viendo a su sirviente realizar una tarea casi imposible, o un jefe o sargento cruel que no estaba siendo razonable con su subordinado.

Alya probablemente se vería bien tanto con un vestido como con un uniforme militar...

Con sus pensamientos volando en esa dirección, se levantó de su silla y luego caminó hacia el casillero de Alisa en la parte de atrás del salón de clases. Él la miró una vez más para asegurarse de que era suyo, luego abrió la puerta del casillero, revelando libros de texto y un estuche de lápices cuidadosamente organizado en el interior. En el fondo había un paraguas plegable y unos calcetines en una bolsa de plástico transparente. Agarró la bolsa de calcetines, todavía con un persistente sentimiento de culpa, y luego regresó rápidamente a su asiento.

"Aquí."

Empujó los calcetines hacia Alisa mientras la miraba por el raballo del ojo.

"Bueno. Ahora ayúdame a ponérmelos", exigió, soltando una bomba verbal mientras se recostaba casualmente contra la ventana.

"¡¿Queeeeeee?!" gritó Masachika, pero cuando él se giró para mirarla, ella ya había levantado su pierna derecha en el aire para él. Ella estaba inclinando la cabeza con aire de suficiencia. Tal vez como eran los únicos dos en la habitación, ella no ocultó su diversión.

"¿Qué te sucede hoy?"

"¿Qué? ¿Yo? ¿Qué sucede contigo?"

"Te estoy recompensando por conseguir mis calcetines".

"¿Recompensarme? Uh... Tal vez a algunas personas les guste eso, pero..."

"¿Oh? ¿Así que no quieres?"

Alisa pareció sorprendida mientras cruzaba los brazos y volvía a cruzar las piernas.

"¡No, yo quiero!" gritó Masachika, girando rápidamente la cabeza al mismo tiempo para desviar la mirada.

Estaba planeando seguir con eso diciendo: "Te has divertido, ¿podrías dejar de jugar conmigo ya?!" Sin embargo, antes de que pudiera decir otra palabra, escuchó a Alisa susurrar en ruso:

"<Quiero que tú también lo hagas.>"

Cuando miró a su lado, su sonrisa alguna vez traviesa no estaba por ningún lado. Estaba jugando con su cabello mientras desviaba la mirada, un suave rubor en sus mejillas. Solo la vista envió la mente de Masachika directamente a la cuneta a toda velocidad.

¿Qué eran esas tímidas y dulces tonterías que Alisa siempre susurraba en ruso? Masachika había estado reflexionando sobre esa pregunta hasta que finalmente llegó a esta conclusión: *Alya es una exhibicionista mental*. Alisa era una perfeccionista trabajadora. Esa era su versión ideal de sí misma, por lo que siempre fue su propia crítica más dura y trabajó incansablemente hasta los huesos. Sin embargo, cuantas más personas reprimen sus impulsos, más estrés acumulado tienen que necesitan liberar; al menos, eso fue lo que Masachika escuchó una vez en alguna parte. Por lo tanto, él creía que sus tímidos susurros rusos estaban relacionados con eso de

alguna manera. En otras palabras, susurraría algo vergonzoso frente a los demás y disfrutaría la emoción de ser atrapada, al igual que los exhibicionistas cuando caminaban en público sin usar ropa interior. Es decir, lo que Masachika estaba tratando de decir era...

¡Está bien, ya que es consensuado!

Si su suposición era correcta, eso significaría que Alisa era alguien que disfrutaba la emoción de exponerse. En otras palabras, ¡ella estaba feliz y Masachika estaba feliz! ¡Era una relación ganar-ganar!

...Era fácil imaginar lo que la gente diría si escuchara su conclusión:

¿Qué clase de razonamiento es ese?

¿Qué es un exhibicionista mental?

Estoy seguro de que muchos cretinos creían que lo que estaban haciendo era consensuado.

Sea como fuere, lamentablemente no había lectores de mentes que pudieran infundirle algo de sentido común. Sin embargo, Masachika aún dudaba. Aunque tenía su consentimiento, estaba en ruso. Primero quería obtener su consentimiento en japonés.

"¿Qué fue eso?" preguntó, enfrentándose a Alisa con su mente completamente en la cuneta. Ella sonrió provocativamente y trató de jugar como él esperaba que lo hiciera.

"Te llamé cobarde".

Masachika había estado esperando que ella dijera eso. Dejó caer la mandíbula mientras levantaba mentalmente los brazos en el aire como si hubiera ganado un combate de boxeo. Alisa luego se rio con desprecio y volvió a cruzar las piernas.

"De todos modos, está bien. Puedo ponerme los calcetines yo sola..."

"Eso no será necesario".

"¿Eh?"

Rápidamente se arrodilló antes de que ella pudiera quitarle los calcetines de las manos. Ella parpadeó confundida por un momento, pero justo cuando Masachika colocó sus manos sobre su pierna derecha, sus ojos se abrieron como platos.

"¿Eep?!"

Alisa chilló torpemente cuando experimentó la incómoda sensación de cosquillas de alguien pasando los dedos por su pie desde el talón hasta el tobillo. Nerviosa, por reflejo levantó la pierna en el aire y se sujetó la falda.

"Oye, quédate quieta".

"¿D-Disculpa?! ... ¿Oye?!"

Alisa se tapó la boca con la mano izquierda para evitar chillar mientras se bajaba la falda con la derecha. Masachika la miró como si estuviera harto, pero sus labios se curvaron en una sonrisa.

"¿Cuál es tu problema? ¿Pensé que querías que te ayudara a ponértelos?"

"¡Sé... lo que dije... pero...!"

"No podía dejar que me llamaras cobarde así y salirte con la tuya. Mi orgullo no me dejaba".

"¡Espera...! ¡Todavía necesito tiempo para prepararme mentalmente...!"

Pero Masachika no escuchó sus gritos cuando pellizcó los lados del calcetín con ambos pulgares y lentamente lo subió por su pierna. Un hormigueo le recorrió la espalda cuando el calcetín subió.

"Ahn..."

Una vez que los pulgares de Masachika rozaron su muslo a través de la fina tela...

"¿Q-Qué crees que estás haciendo?!"

"¿Bfff?!"

Alisa de repente levantó su pie, golpeando a Masachika directamente en la barbilla y enviando su trasero directamente al suelo. La parte posterior de su cabeza se estrelló contra su propia silla.

"...!"

"¡Ah! Lo siento. ¿Estás bien?" preguntó Alisa, claramente preocupada. Incluso olvidó su vergüenza y malestar cuando vio a Masachika acurrucado en el suelo y agarrándose la cabeza en agonía. Extendió su temblorosa mano derecha y comenzó a pasar su dedo índice por el suelo como si estuviera escribiendo un último mensaje con su sangre antes de su

inevitable muerte. Sin embargo, no había sangre en su dedo, por lo que simplemente estaba trazando solo con su dedo y, sin embargo, Alisa podía decir claramente lo que estaba tratando de escribir. Era una simple palabra de cuatro letras: *rosa*.

"...?!"

Instantáneamente se bajó la falda mientras se sonrojaba de ira y vergüenza.

"¡Ngh...! ¡Tsk...!"

Parecía tener problemas para enojarse con alguien que se retorció de dolor en el suelo. Con un gruñido ininteligible, agarró su otro calcetín del escritorio de Masachika y rápidamente se lo puso en el pie izquierdo.

"<¡No puedo creerte! ¡Imbécil! ¡Vete a la mierda!>" Alisa gritó infantilmente en ruso después de clavar sus pies en sus pantuflas escolares, a pesar de que Masachika estaba a punto de morir en el suelo. Justo cuando Alisa salía de la habitación, dos compañeras de clase entraron y se apartaron rápidamente del camino de Alisa con los ojos bien abiertos ante la vista inusual.

"¿Eh? ¿A qué se debió todo eso? La princesa Alya estaba gritando".

"Eso era ruso, ¿verdad? ¿Qué está pasando? ¿Se ha vuelto loca la princesa?"

La vieron irse con la boca abierta antes de darse la vuelta y notar que Masachika se frotaba la parte posterior de la cabeza.

"Buenos días, Kuze... ¿Qué pasó?"

"Buenos días... No pasó nada".

"Oye, Kuze... ¿Qué te pasó en la cabeza?"

"Oh, uh... Acabo de tener este grano que me ha estado molestando".

"Uh-huh..."

Lo miraron con sospecha cuando se sentaron en sus escritorios, pero Masachika fingió no darse cuenta y sacó su teléfono inteligente para enviarle un mensaje de texto a su hermana.

> Hermana querida, estoy en problemas

Debió haber estado en el automóvil camino a la escuela, ya que el mensaje se marcó inmediatamente como leído y rápidamente envió una respuesta.

> ¿Qué pasa, mi querido hermano?

> No te asustes, pero...

> Gulp

El siguiente mensaje que recibió fue una pegatina de un personaje de anime temblando de miedo, que solo aumentó la presión. La expresión de Masachika se contorsionó con extremo arrepentimiento mientras escribía su respuesta.

> Yo... podría tener un fetiche de pies

> ¡¿Disculpa?! ¡Pensé que eras un hombre de tetas!

> ¡Lo era, maldita sea! ¡No tenía idea de que me gustaban los pies!

> Hmph... Ya es hora de que reconozcas lo increíbles que son las piernas...

> Sí...

> Las piernas están locamente subestimadas. Los muslos gruesos salvan vidas, pero las musculosas piernas de antílope también son difíciles de dejar pasar.

> Eres muy sabia, mi querida hermana

> Por cierto, querido hermano...

> ¿Sí?

> ¿En serio me enviaste un mensaje solo para contarme sobre tu asqueroso nuevo fetiche? WTF

> Lo siento

La cara de Masachika cayó. Se sentía como si su hermana acabara de arrojarle un balde de agua helada. Guardó su teléfono inteligente y apoyó la cabeza en su escritorio.

"¿Qué voy a hacer ahora?"

Incluso Masachika se dio cuenta de que había ido demasiado lejos. Pensó que probablemente debería ir a disculparse, pero sabía lo orgullosa que era Alisa; una disculpa imprudente empeoraría las cosas.

"Eh. Supongo que pensaré en qué hacer cuando regrese."

Después de todo, Alisa no era una niña, por lo que pensó que volvería a su estado normal una vez que se calmara un poco.



Sin embargo, eso no fue lo que sucedió.

"De todos modos, eso es todo por el salón de clases hoy. Oh, no te levantes y te inclines. Me tengo que ir", murmuró apresuradamente el maestro antes de salir rápidamente del salón de clases.

El aula de la mañana terminó sorprendentemente temprano hoy. Todavía quedaban cinco minutos para el primer tiempo. Aun así, los estudiantes de primer año de la Clase B no se levantaron de sus sillas cuando comenzaron a susurrar algo entre ellos. Solo había una razón detrás de la salida anticipada del maestro de aula y la energía nerviosa que llenaba la sala. Fue porque la princesa Alya no tenía su habitual expresión en blanco, sino que apoyaba la barbilla en la mano con el codo sobre el escritorio. Claramente estaba de mal humor.

"O-Oye... ¿Qué pasa con ella?"

"Escuché que algo sucedió entre ella y Kuze, pero eso es todo lo que sé".

"Tiene sentido. Él es la única razón por la que ella estaría de mal humor. Sin embargo, ¿qué hizo exactamente?"

"Escuché a la princesa Alya gritar antes".

"¿En serio? ¿Por qué estaba gritando?"

"Ni idea. Todo estaba en ruso".

Mientras las especulaciones de todo tipo se extendían como la pólvora, Takeshi se levantó sigilosamente de su asiento, se agachó y se acercó al lado de Masachika.

“Psst. O-Oye.”

"¿Qué quieres?" Masachika susurró de vuelta para que no se destacara.

"Dos preguntas. ¿De verdad cabreaste a Alya? ¿Y ella realmente te hizo un enzuigiri?"

"¡¿Qué demonios?!"

Alisa instantáneamente le lanzó una mirada penetrante y él se estremeció. Un enzuigiri era un ataque en el que saltabas con patadas en la parte posterior de la cabeza de tu oponente. Ni los peores niños intentarían imitar este movimiento de lucha libre.

"Alya nunca haría algo tan peligroso".

“S-Sí, me imaginé.”

“Todo lo que hizo fue dar un salto mortal, patearme en la barbilla”.

"Eso sigue siendo bastante complicado, amigo".

Takeshi rio amargamente, pensando que era una broma.

Está más cerca de la verdad de lo que crees, pensó Masachika con una sonrisa ambigua.

"¿Así qué? ¿Qué le pasó a la princesa Alya que la molestó tanto?"

"Oh..."

“Vamos, sé que hiciste algo. Solo confíésalo.”

"Bueno... ¿supongo que podrías decir que fue mi culpa?"

Honestamente, fue su culpa. Hizo algo que no debería haber hecho. Pero si admitía que le tocó los pies descalzos y terminó viendo sus bragas, inmediatamente sería llevado a un juicio escolar, donde votarían unánimemente para ejecutarlo. Por lo tanto, Masachika esquivó evasivamente las preguntas de Takeshi mientras buscaba formas de arreglar las cosas con Alisa.

"Eh... ¿Alya?"

Decidió disculparse para empezar. Masachika giró hacia su vecina, Alisa, que estaba apoyando la barbilla en la mano y mirando por la ventana. Ella volvió solo sus ojos en su dirección mientras respondía bruscamente:

“¿Qué quieres, Kuze? <Eres un asqueroso fetichista de pies>”.

Había muchas cosas que quería decir sobre este nuevo título ruso que se le había otorgado, pero no podía decir nada, ya que todavía fingía que no entendía el idioma. Por otra parte, tal vez fue lo mejor que no le dijo que eso no era posible porque era un "hombre de tetas". Las acciones que Alisa tenía en él caerían en picado, y todas las chicas de la clase se apresurarían a deshacerse de sus acciones de Masachika también.

Pero cuanto más lo pienso, más siento que no hice nada malo.

El comportamiento frío de Alisa hacia Masachika lo llevó lentamente a pensar de esta manera. Fue la propia Alisa quien le ordenó que le tocara los pies, y fue Alisa quien se avergonzó y lo pateó. Que le mostraran su ropa interior estaba fuera de su control, y aunque probablemente no debería haberle dicho de qué color eran como si fueran sus últimas palabras, simplemente había estado tratando de demostrar que no estaba enojado porque ella había recurrido a la violencia. Así que Masachika estaba un poco descontento porque terminó pareciendo el malo. Sea como fuere, entendía que los hombres solían ser los que estaban en una posición vulnerable en situaciones como esta, por lo que decidió disculparse y guardarse los otros pensamientos.

"Yo, eh... lo siento... por lo que pasó y todo eso".

"... ¿Hmm? No lo hagas. Yo tengo parte de culpa. Además, ya no estoy enojada de todos modos”.

Entonces, ¿por qué estás de mal humor? Masachika se preguntó, perfectamente sincronizado con sus compañeros de clase, quienes colectivamente pensaron: Sí, eso es una gran mentira. Sin embargo, en realidad no era una mentira. Alisa realmente ya no estaba enojada. Lo que sentía en ese momento era la vergüenza de que le tocaran la pierna y le mostraran la ropa interior. Además, se avergonzaba de sí misma por pedirle que la ayudara a ponerse los calcetines, a pesar de que su reacción no tenía precio. Había muchas otras pequeñas cosas por las que se sentía avergonzada, como gritar como un niño, por ejemplo. Solo quería meterse

debajo de una roca, construir una pequeña habitación insonorizada y gritar. Simplemente estaba poniendo una fachada para que pareciera que estaba de mal humor para que sus verdaderos sentimientos no escaparan de su corazón. Desafortunadamente, Masachika era demasiado inexperta para comprender la naturaleza compleja de una joven como ella y no tenía ni idea. Eventualmente sonó el timbre, y su maestro del primer período entró caminando al salón.

“Está bien, niños. Comencemos esta clase. Veamos quién está de servicio hoy... Ah, Kuj—... Kuze. Adelante. Haznos empezar.”

Después de revisar el nombre en la pizarra, el profesor de matemáticas echó un vistazo a Alisa e inmediatamente señaló a Masachika sin perder el ritmo.

Sé exactamente cómo se siente.

Todos los estudiantes de la clase, excepto uno, compartían el sentimiento.

“...Todos, pónganse firmes. Reverencia. Buenos días.”

""Buenos días.""

Naturalmente, la atmósfera tensa en el salón de clases continuó después del incómodo saludo matutino. Como era de esperar, el hombre de arena vino a visitar a Masachika, ya que se había despertado muy temprano ese día, pero ni siquiera él fue lo suficientemente valiente como para dormir la siesta en un entorno como este. Aun así, eso no significaba que iba a poder prestar atención en clase, por lo que pasó todo el tiempo pensando en una forma de mejorar el estado de ánimo de la princesa.

"De acuerdo entonces. Me gustaría terminar la clase allí si no hay preguntas... Kuze, termina”.

“Todos, pónganse firmes. Reverencia. Muchísimas gracias.”

""Muchísimas gracias.""

El profesor de matemáticas salió de la habitación sin mirar en dirección a Alisa ni una sola vez. Masachika salió de la habitación justo después, luego se apresuró directamente a la máquina expendedora por la salida de emergencia. Después de obtener lo que necesitaba, se apresuró a regresar al salón de clases y se lo presentó con reverencia a Alisa.

"Princesa, acepte esta oferta a cambio de su perdón por lo que sucedió hoy".

En sus manos había una lata de sopa dulce de frijoles rojos con mochi... que había sido el número uno en las bebidas que nadie pidió clasificar durante los últimos catorce años en la Academia Seiren. Era esencialmente una pasta de frijoles líquida extremadamente dulce que siempre te dejaba ridículamente sediento.

¿Sopa de frijoles rojos?

Todos en el salón miraban a Masachika como si hubiera perdido completamente la cabeza y estuviera tratando de comenzar una pelea con la princesa, pero él sabía... ella bebía esta extraña forma de diabetes líquida de vez en cuando.

"... ¿No te acabo de decir que no estaba enojado?"

"Heh. Lo sé. Simplemente me disculpo por respeto".

"...Bien. Me lo llevo."

"Es un honor."

Después de que él le entregó la lata, ella empujó la lengüeta y la bebió de una sola vez. Todos en el salón de clases se estremecieron.

"Gracias."

"Ah, permíteme deshacerme de esa lata por ti".

"Puedo tirar mi propia basura".

"No puedo dejar que te molestes con tal tarea, mi princesa".

"¿Puedes dejar de hablar así?"

"Está bien".

Su tono todavía era espinoso, pero Masachika se dio cuenta de que estaba de mejor humor, por lo que regresó a su asiento sintiendo nada más que alivio... cuando se dio cuenta de repente.

Oh, mierda... No tengo mi libro de texto para la próxima clase.

Por lo general, recurría a Alisa en busca de ayuda en un momento como este, pero pedirle que compartiera su libro de texto probablemente podría

ponerla de mal humor nuevamente. Y si eso sucediera, no sería capaz de manejar las miradas de desaprobación de sus compañeros de clase.

Excelente...

Masachika estaba rebuscando en su escritorio y bolso cuando Alisa le lanzó una mirada sospechosa. Inmediatamente apartó la mirada para evitar su mirada y le preguntó a la chica sentada al otro lado de él: "Lo siento, pero ¿crees que podría mirar tu libro de texto contigo?"

"¿Eh? Oh, por supuesto."

Debió haber leído la situación, porque sonrió y dulcemente asintió con la cabeza. Masachika luego deslizó su escritorio junto al de ella mientras le daba las gracias antes de dejar escapar un profundo suspiro de alivio.

"<Cabrón tramposo.>"

El aire de repente se volvió más frío con el sonido de ese susurro ruso.

¿Qué diablos se suponía que debía hacer...?

Pero sus lamentaciones fueron en vano; el salón de clases permaneció tenso por el resto del día.

CAPÍTULO IV: ¿Qué Tiene De Malo Un Pequeño Amor De Hermana?

“Estoy en casa”, anunció Alisa después de abrir la puerta principal de su departamento. Su hermana mayor, Maria, asomó la cabeza desde la sala de estar y la recibió con una sonrisa tan alegre como una flor. A diferencia de Alisa, por lo general inexpresiva, Maria casi siempre estaba llena de sonrisas.

"Bienvenida a casa, Alya".

Se acercó a su hermana mientras sonreía de oreja a oreja con los brazos abiertos, luego la besó en la mejilla derecha, luego en la izquierda, luego en la derecha nuevamente antes de abrazarla fuertemente. La vista haría que los fanáticos del yuri de todo el mundo chillaran como cerdos de alegría.

"Hey, Masha".

Alisa le dio unas palmaditas en el brazo a su hermana para que soltara el apasionado abrazo y, mientras Maria la soltaba, de repente convirtió su sonrisa en un puchero de decepción.

“Vamos, estamos en Japón ahora. Llámame hermana mayor como lo hacen aquí.”

"No está pasando."

Maria infló sus mejillas aún más ante la fría respuesta de su hermana. En Rusia, la gente suele llamar a sus hermanos mayores por su nombre, a diferencia de Japón, donde los llaman hermano mayor o hermana mayor. Por lo tanto, Alisa, nacida en Rusia, llamaría a su hermana por su apodo a pesar de las frecuentes solicitudes de Maria de que la llamaran hermana mayor.

“*Sniffle...* A veces puedes ser tan fría, Alya...”

Al darse cuenta de que su cara de puchero no iba a funcionar, Maria puso una expresión aún más lamentable, pero Alisa rápidamente miró hacia otro lado y suspiró. Esto no era nada nuevo, pero siempre se sentía mal cada vez que su hermana ponía esa cara. Sin embargo, eso todavía no significaba que llamaría a su hermana, hermana mayor. Después de todo, ella era más del tipo serio, a diferencia de su tranquila hermana mayor. No

ayudó que Alisa fuera más alta, y solo tenían un año de diferencia. Incluso había sido la que cuidaba a Maria a lo largo de los años como si fuera la mayor. Por eso Alisa apenas pensaba en Maria como su hermana mayor.

Llamar a su hermana mayor haría parecer que dependía de ella, para empezar...

Había otras cosas que Alisa podría haber estado dispuesta a llamarla, pero Maria no estaba dispuesta a aceptarlas. De todos modos, Alisa decidió ignorar a su hermana mientras se quitaba los zapatos y los cambiaba por sus pantuflas, pero Maria inmediatamente inclinó la cabeza con curiosidad y parpadeó varias veces.

"Alya, ¿estás de mal humor?"

"¿No...?"

Alisa miró a Maria dudosa para ocultar cómo se sentía realmente, pero esas tácticas no funcionaron con su hermana mayor.

"Aha... ¿Tiene algo que ver con él otra vez? ¿Con Kuze?"

Alisa pasó junto a Maria y se dirigió directamente al baño, agravada por la intromisión de su hermana y el brillo en sus ojos.

"No pasó nada."

"Sabes que no puedes mentirme. Puedo leerte como un libro abierto. ¿Así que...? ¿Qué sucedió?"

Maria siguió a su hermana como un patito y siguió curioseando. No fue hasta que entró en la habitación de Alisa, se dejó caer sobre un cojín en el suelo y le rogó que Alisa finalmente se rindiera. Alisa tomó asiento, todavía vestida con su uniforme escolar, y confesó con agravación:

"Realmente no es gran cosa, pero... tuvimos una pequeña pelea. Eso es todo."

"¡Oooh! ¡Una pelea!"

Los ojos de Maria se iluminaron de alegría, aunque no era el tipo de cosas por las que uno normalmente estaría feliz.

"... ¿Qué?"



“¡Hee-hee! ¡Después de todo, no todos los días te peleas! Y con un chico, también.”

"Yeah. Supongo."

"Wow... Finalmente hay un chico que ha desafiado la tundra congelada alrededor de tu corazón".

"¿Que se supone que significa eso?"

Alisa frunció el ceño ante las vagas implicaciones de su hermana hasta que María respondió con una sonrisa de complicidad:

“Te gusta él, ¿no? Este chico Kuze.”

"... ¿Disculpa?"

Alisa le envió a su hermana una mirada penetrante como si dijera claramente: "¿Qué te pasa? ¿Te golpeaste la cabeza cuando eras niña o algo así?" antes de sacudir la cabeza con un suspiro.

“No sé de dónde sacaste esa idea... porque no está pasando nada de eso aquí. Era simplemente...”

Alisa de repente recordó la mirada confundida en el rostro de Masachika el día anterior en el almuerzo cuando dijo que eran amigos.

"Sí... Somos amigos". El recuerdo la hizo sonreír con petulante satisfacción. Eso hizo que la sonrisa de María creciera aún más.

“Oh, lo eres, ¿eh? ¿Pero por qué? ¿Pensé que odiabas a los holgazanes relajados como él?”

“Porque, eh...”

La suposición de María era correcta. Masachika no estaba muy motivado y no se tomaba las cosas en serio. Era como el tipo de gente que a Alisa normalmente le desagradaba. Entonces, ¿por qué lo consideraba un amigo? Alisa comenzó a buscar en sus recuerdos la respuesta.



“<Y el ganador del premio a la excelencia es... ¡Equipo B!>”

El salón de clases se llenó de aplausos. Solo había una persona, una niña pequeña, en la multitud que se mordía el labio con la cabeza gacha. Era Alisa. Ella estaba en cuarto grado en una escuela primaria en Vladivostok

en ese momento. Este fue el momento en que realmente se dio cuenta de que era diferente a los demás, y todo se debió a una presentación de investigación que hizo su clase. Los estudiantes de su clase se dividieron en grupos de cuatro o cinco, se les dio un tema para investigar durante las siguientes dos semanas y se les pidió que publicaran sus hallazgos en una pizarra de presentación triple que luego presentarían a la clase. El tema para el grupo de Alisa fueron los trabajos locales. Habían entrevistado a tiendas locales y negocios familiares y aprendieron sobre sus líneas de trabajo. Era el tipo de proyecto simple e inocente que se suele hacer en las escuelas primarias. Sin embargo, Alisa siempre había puesto todo lo que tenía en sus tareas, sin importar cuáles fueran. Siempre había tenido un fuerte instinto de lucha, incluso a una edad temprana, y siempre se había esforzado por ser la mejor. Era natural que ella aspirara al premio a la excelencia, que era esencialmente el primer lugar a la mejor presentación. Por lo tanto, puso una gran cantidad de esfuerzo en el proyecto para ganar. Todos los días después de la escuela, entrevistó a las tiendas locales hasta la hora de la cena y terminó llenando un cuaderno completo después de solo su primera semana. Tomó todas las medidas posibles para asegurarse de estar lista para la reunión del grupo para discutir sus hallazgos. Pero cuando finalmente llegó el día, se sorprendió por lo que dijeron los otros tres miembros del grupo.

“<Oh, lo siento. No entrevisté a nadie.>”

“<Esto es una panadería. Esta es una tienda de ropa. ¿Eh? ¿Qué hacen? Una panadería hace pan y una tienda de ropa vende ropa. Duh.>”

“<Lo siento, solo he entrevistado a la mitad de mis tiendas hasta ahora. Pero todavía tenemos otra semana, ¿verdad? Estará bien.>”

Su investigación parecía totalmente a medias desde el punto de vista de Alisa. Incluso si combinaran sus hallazgos, aún no tendrían la mitad de información que Alisa. Pero el hecho de que no expresaran absolutamente ningún aprecio o preocupación la dejó más estupefacta que enojada. Lo que realmente la enojó fue cuando los tres miraron el cuaderno de Alisa.

“<Ew. ¿Qué es todo esto? Es solo un proyecto estúpido.>”

“<Esto es demasiado detallado. Sí, no vamos a usar ni la mitad de esto>”.

“<Alya... ¿Tengo que leerlo todo?>”

La miraron con miradas atónitas y sonrisas forzadas como si no pudieran creerla.

Espera. ¿Soy la mala aquí?

Justo después de que ese pensamiento cruzó la mente de Alisa, la ira comenzó a brotar de la boca de su estómago.

No, no hice nada malo. Todo lo que hice fue tomar mi tarea en serio. No debería sentirme mal. Deberían sentirse mal.

Al instante se llenó de rabia y disgusto, y todavía era demasiado joven para reprimir esos sentimientos.

“<¿Podrían tomarse la tarea un poco más en serio?>”

Los sensibles niños de primaria respondieron a la defensiva ante su mirada penetrante y su tono hostil. No pasó mucho tiempo antes de que se convirtiera en un argumento en toda regla. Estaban en medio de la clase, por lo que la maestra intervino casi de inmediato para detenerlos, pero ese breve momento fue suficiente para agriar su relación hasta el punto de que estaba claro que Alisa ya no podría trabajar con ellos.

“<Si no te gusta cómo lo estoy haciendo, ¡entonces hazlo tú!>”

Fue esta respuesta de uno de sus compañeros de equipo lo que llevó a Alisa al límite. Decidió que usaría la última semana para crear la mejor presentación posible de acuerdo con sus estándares. Pero no había mucho que una persona pudiera hacer en una semana, y no había podido terminar el proyecto con la cantidad de cuidado que pretendía. Y como resultado, otro equipo había recibido el premio a la excelencia. Alisa no podía entender por qué sus compañeros de clase no se tomaron en serio el proyecto. No podía entender cómo podían sonreír y reír, sin importarles que acabaran de perder.

No habríamos perdido si los demás hubieran trabajado tan duro como yo. De hecho, ¡no habríamos perdido si hubiera hecho todo el proyecto yo solo desde el principio! No soy como ellos. Soy la única que tomó en serio mis tareas y se esforzó. Soy la única que quería ganar.

En el momento en que Alisa se dio cuenta de esto, dejó de esperar algo de los demás.

Nadie está a mi nivel. Nadie tiene la pasión o la motivación para hacer lo que hago. Por eso voy a hacer las cosas como quiero a partir de ahora. No voy a perder ante los desmotivados. No voy a perder ante personas que no trabajaron para ello. Voy a alcanzar nuevas alturas que nadie ha alcanzado antes mientras todos ustedes simplemente tontean todo el día. No necesito la ayuda de nadie. Puedo hacer todo yo solo. Si vas a hacer algo a medias o si solo lo haces porque debes hacerlo, entonces solo me retrasarás.

Incluso después de que pasaron los años y Alisa se volvió un poco más hábil socialmente, su punto de vista fundamental no había cambiado. En todo caso, estas creencias solo se habían fortalecido. Cada vez que veía lo desmotivados o académicamente desafiados que estaban sus compañeros de clase, su decepción con sus compañeros crecía hasta que un día, inconscientemente, comenzó a menospreciar a los demás. Una vez que se dio cuenta de esto, se distanció de sus compañeros para evitar fricciones innecesarias. Era un mundo solitario. Era el tipo de soledad que solo sentía alguien que había nacido con el talento y el instinto de lucha que los hacía diferentes de los demás.

Después de que Alisa terminó su segundo año de secundaria, enviaron a su padre a Japón a trabajar y trajo a la familia con él. Siguiendo el consejo de sus padres, terminó transfiriéndose a la Academia Seiren, conocida como una de las mejores escuelas de todo Japón. Tenía vagas expectativas de que finalmente podría trabajar entre sus iguales y mejorar junto con ellos, pero se decepcionó instantáneamente después de tomar la prueba de competencia y ubicación de la escuela. Ella estaba en la parte superior de su clase ahora. Era la primera vez que estaba en Japón en cinco años, y era una estudiante transferida del extranjero sin tener ni idea de cómo sería la prueba. Y, sin embargo, incluso con esas desventajas, la habían colocado en la parte superior de su clase.

Huh... ¿Esto es lo que ellos consideran un alto nivel académico? Estoy sola, incluso aquí.

Justo cuando su corazón se llenaba lentamente de resignación, lo conoció. Fue en su primer día como estudiante transferida la mañana del 1 de abril.

“Tú japonés es muy bueno, Alisa. ¿Solías vivir en Japón?”

“¡Eres tan bonita! Nunca antes había visto a nadie con cabello plateado”.

"Oye, ¿realmente pasaste ese estúpido y difícil examen de ingreso para estudiantes transferidos con facilidad?"

Sus nuevos compañeros de clase se agolparon alrededor y no ocultaron su curiosidad. Aunque estaba un poco intimidada por la atención, Alisa trató de manejar la situación sin ser demasiado grosera. Nada bueno vendría de acercarse a alguien cuando finalmente lo menospreciaría. Ella solo los haría sentir incómodos, y la haría sentir incómoda una vez que se diera cuenta de lo que estaba haciendo. Por eso Alisa no planeaba hacerse amiga de nadie.

"Oh, sonó la primera campana".

"¿Ya? Eso fue rápido. Hablamos más tarde, Alisa."

"Sigamos conociéndonos durante el próximo descanso, ¿okay?"

"Okay."

Después de ver a sus compañeros de clase regresar tristemente a sus asientos, Alisa miró el asiento junto al suyo.

"..."

Sentado allí, había un estudiante masculino tendido sobre su escritorio como si no tuviera ninguna preocupación en el mundo, a pesar de todo el ruido y la emoción que había estado sucediendo junto a él. La naturaleza de espíritu libre del chico despertó su curiosidad, por decir lo menos. Antes de que se diera cuenta, estaba sacudiendo ligeramente sus hombros. Era la primera vez que ella era la que intentaba iniciar una conversación con uno de sus compañeros de clase.

"Oye, eh... Sonó el timbre, ¿sabes?"

"Mmm... ¿Hmm?"

Un joven estudiante ordinario con una mirada en blanco en su rostro levantó lentamente la cabeza. Era Masachika Kuze. Kuze y Kujou. Se les asignaron escritorios uno al lado del otro simplemente porque sus apellidos estaban cerca alfabéticamente. Volvió su mirada en blanco a Alisa, parpadeó varias veces y luego inclinó la cabeza.

"Ohhh... Eres la estudiante transferida que habló en la ceremonia de apertura, ¿verdad?"

"Sí. Alisa Mikhailovna Kujou. Encantada de conocerte."

"Claro... Soy Masachika Kuze. Estoy encantado de conocerte también."

Eso fue todo lo que dijo antes de mirar hacia el frente una vez más y estirar la espalda. Pasaron unos momentos antes de que sus ojos se abrieran al darse cuenta, y le dio un golpecito en la espalda al chico frente a él.

"Oye, Hikaru. No tenía idea de que estabas aquí."

"¿En serio? Takeshi también está aquí, hombre."

"Oh, wow. Estás bien. Me quedé dormido, así que ni siquiera me di cuenta".

Alisa se sorprendió un poco al verlo charlando agradablemente con su amigo y mostrando ningún interés en ella. Alisa sabía que era el doble de guapa que la persona promedio, y entendía que la buena apariencia podía usarse como un arma para construir relaciones, por lo que, por supuesto, estaba consciente de mejorar su apariencia. Aunque no usó maquillaje, ya que estaba en contra de las reglas de la escuela, todavía entendió que poseía una belleza que rivalizaba con la estrella de televisión promedio. Y aunque no estaba interesada en atraer al sexo opuesto, entendió que su apariencia, especialmente su cabello plateado, atraía mucha atención. Por eso Masachika, básicamente la única persona que no expresó ningún interés en ella, causó una impresión significativa. Pero pronto notó algo mientras lo observaba con curiosidad. No era que no estuviera interesado en las chicas u otras personas. Simplemente estaba desmotivado por todo. Se olvidaría de su libro de texto. Dormía en clase. Incluso entraba en pánico y se apresuraba a hacer su tarea durante el descanso, solo unos minutos antes de que comenzara la clase. Trataría de no sobresalir durante la educación física solo para poder hacer el menor esfuerzo posible. Ni siquiera había una pizca de motivación emitida por su comportamiento sin vida.

Incluso escuelas prestigiosas como esta tienen un estudiante como él, al parecer.

Alisa perdió por completo el interés en el chico que se sentó a su lado después de eso. No fue hasta el festival escolar en septiembre cuando todo cambió. Este sería el último festival de secundaria para los estudiantes de tercer año. Mientras que algunos de ellos estaban ocupados preparándose para sus exámenes de ingreso a la escuela secundaria, la Academia Seiren era una escuela de escaleras mecánicas. Esto significaba que la

mayoría de los estudiantes ingresarían automáticamente a la escuela secundaria de la academia el próximo semestre, por lo que no había demasiada presión para estudiar mucho. De hecho, Takeshi, que estaba en el comité del festival escolar, sugirió que su clase hiciera algo grande para su último festival escolar, por lo que decidieron hacer una casa embrujada. Sin embargo, solo estaban muy motivados al principio. Todos habían estado emocionados durante la fase de planificación, pero su motivación disminuyó significativamente cuando descubrieron lo mundano y difícil que era armar la casa embrujada. Alisa reconoció esto y estaba completamente preparada para asumir la mayor parte del trabajo.

"¡Ouch!"

Alisa todavía estaba en el salón de clases después de la escuela y había comenzado a hacer los disfraces sola cuando de repente se pinchó el dedo con la aguja y se le cayó todo. Cuando una gota de sangre emergió de la punta de su dedo, se la colocó en la boca, la desinfectó y luego aplicó presión hasta que dejó de sangrar. Luego colocó un vendaje sobre la herida para que no manchara de sangre el disfraz que estaba haciendo. Este ni siquiera fue el primer pinchazo. Ya tenía cinco vendajes en los dedos porque no tenía experiencia cosiendo. Y, sin embargo, continuó trabajando mientras luchaba contra el dolor punzante. No iba a dejar que algo tan insignificante como esto la detuviera. Si iba a hacerlo, lo iba a hacer bien. Eso fue lo que le dio la determinación de tomar la aguja una vez más y continuar con su tarea.

"Oh, hey. Supuse que aún estarías aquí."

La puerta del salón de clases se sacudió cuando se abrió de repente. Era Masachika, quien había desaparecido casi inmediatamente después de que terminó la clase.

"Kuze... ¿Qué haces todavía aquí?"

"Eh. Me conoces", respondió evasivamente, mirando los documentos en sus manos. Alisa siguió con curiosidad su mirada, pero no pudo averiguar cuáles eran los documentos.

"De todos modos, Kujou, puedes irte a casa ahora. Podemos terminar eso mañana con los demás" añadió encogiéndose de hombros, lo que molestó un poco a Alisa.

No vamos a terminar a tiempo si sigues posponiéndolo así. Además, no tendría que estar haciendo todo esto solo si todos los demás realmente ayudaran.

“No te preocupes por mí. Voy a trabajar un poco más en esto antes de irme a casa”. Alisa se negó severamente, dejando que su irritación se apoderara de ella.

"Oh, muy bien. Magnifico."

Después de que Masachika tomó asiento en su escritorio y sus ojos vagaron un poco, se rascó la cabeza varias veces y dijo casualmente:

“Hablé con el club de artesanía y aceptaron ayudar a hacer los disfraces, así que deberíamos dejar que se hagan cargo de aquí”.

"¿Eh...?"

“Y mira esto.”

Masachika le entregó a Alisa los documentos que sostenía mientras ella se sentaba aturdida.

“Obtuve permiso para usar la casa de huéspedes. Pensé que si lo convertíamos en un evento de la noche a la mañana, ayudaría a motivar a nuestros compañeros de clase que están perdiendo fuerza”.

“...?! Pero, ¿cómo hiciste...?”

“Hablé con el consejo estudiantil. Yo solía ser el vi—Ahem. Conozco a la expresidenta, así que le pedí un favor”.

Alisa le lanzó una mirada burlona mientras él se corregía, pero Masachika continuó hablando antes de que pudiera preguntarle al respecto.

“De todos modos, prometí que algunos de nuestros muchachos ayudarían al club de artesanía con algún trabajo manual, así que aceptaron ayudarnos. Hay muchos chicos ansiosos por presumir ante todas esas chicas, así que estoy seguro de que estaremos bien allí. Ahora, sobre la preparación para el taller de la noche a la mañana... Bueno, supongo que Takeshi puede encargarse de eso”.

"¿Eh?"

“De todos modos, solo vete a casa, ¿de acuerdo? No tiene sentido que trabajes duro solo de esta manera”.

El comentario casual de Masachika hizo que las emociones reprimidas de Alisa explotaran instantáneamente.

“¿‘No tiene sentido’? ¿Disculpa?”

Alisa estaba extremadamente estresada después de trabajar tan duro cosiendo, a pesar de ser una novata. Sintió como si todo su arduo trabajo se estuviera tomando a la ligera después de que Masachika, un holgazán al que menospreciaba, de repente le proporcionó una solución. Derribó la barrera que protegía su corazón. Antes de que Alisa se diera cuenta, había arrojado el disfraz a medio hacer en sus manos sobre su escritorio, se levantó rápidamente y miró fijamente a Masachika.

“¡Si yo—! Si voy a ser parte de esto, ¡entonces quiero hacer un buen trabajo! ¡No quiero ir al festival escolar con una casa embrujada a medias! ¡Y no quiero comprometerme pase lo que pase!”

Incluso Alisa se dio cuenta de que en su mayoría solo estaba descargando su ira con él, pero no pudo evitarlo.

“¡Pero... pero sé que soy yo siendo egoísta! ¡Sé que nadie se toma las cosas tan en serio como yo! ¡Es por eso que estoy trabajando el doble para compensarlo! ¡¿Estás tratando de decir que estoy equivocado por querer hacer un buen trabajo?!”

Ella le espetó mientras permitía que sus sentimientos sacaran lo mejor de ella. Era la primera vez que hacía algo así desde la escuela primaria. Estaba expresando emociones crudas, algo que normalmente ocultaba. Los ojos de Masachika se abrieron antes de responder sin rodeos:

“Estás volcando todo tu esfuerzo en los lugares equivocados”.

“¿Eh...?”

Alisa se sorprendió por su objeción inesperada y directa. Masachika la miró directamente a los ojos y continuó en voz baja:

“No te preparas para el festival escolar por tu cuenta. Trabajan juntos como un equipo, ¿sí? Si quieres contribuir con algo bueno, entonces no lo dejes todo porque nadie más parece estar motivado. Piensas en formas de motivarlos, ¿sabes?”

“...”

Alisa instintivamente quiso apartar la mirada de su mirada inquebrantable y su argumento indiscutible, pero su orgullo no se lo permitió. En cambio, ella miró directamente a su alma como si no fuera a retroceder. Sin embargo, antes de que pudiera decir algo más, Masachika rápidamente desvió su propia mirada.

“...Uh, supongo que podría haberlo dicho mejor. Lo siento si te molesté. Sé que has estado trabajando duro y no estoy tratando de restarle importancia a eso en absoluto”.

“Ah...”

Cuando Masachika bajó ligeramente la cabeza, Alisa ya no sabía qué hacer con su ira. Él respondió a su furia mal dirigida con una disculpa, dejando su puño en alto sin lugar a donde ir. Pero lo que extrañamente la inundó de emociones y la dejó sin aliento fue esa sola frase: “*Sé que has estado trabajando duro*”.

“...Me voy a casa.”

Esas fueron las únicas palabras que logró pronunciar antes de agarrar su bolso y salir rápidamente del salón de clases.

No puedo... ¡No puedo creerle!

Trató desesperadamente de reprimir sus innumerables emociones arremolinadas mientras se dirigía a la puerta de la escuela... y fingió no notar el dolor, el arrepentimiento y la pizca de alegría en lo más profundo de su corazón.



El día siguiente.

“¡Muy bien, mocosos! ¡¿Quién está listo para divertirse?!”

La reunión para el festival escolar comenzó con el grito demasiado entusiasta de Takeshi. Mientras sus compañeros de clase lo miraban confundidos, explicó emocionado que Masachika les había conseguido permiso para usar la pensión.

“¡Podemos prepararnos para el festival escolar durante el día y luego usar la antigua escuela por la noche para jugar un juego aterrador de escondite! ¡Será como nuestra propia fiesta privada pre-pre-pre-festival con todo tipo de diversión! ¡Siuuuuuuuuuu!”

Los compañeros de clase sonrieron ante su entusiasmo indómito mientras decían cosas como "El festival no es hasta dentro de una semana" y "Parece que esto tiene más que ver con divertirse que con prepararse para el festival", pero su entusiasmo era contagioso y se animaron. también. No les tomó mucho tiempo elaborar un cronograma para el día del evento, e incluso cuando la reunión finalmente llegó a su fin, todos seguían discutiendo los detalles con entusiasmo. Estaban incluso más eufóricos ahora que cuando discutieron por primera vez qué hacer para el festival escolar.

Pasó un tiempo y finalmente llegó el día en que necesitaban prepararse para su festival nocturno. Los chicos estaban trabajando muy duro y rápido porque esperaban no solo las actividades de esa noche, sino también una cena casera hecha por las niñas. El aumento de la moral continuó incluso después de la noche en la pensión, y lograron completar la casa encantada con el nivel de calidad que Alisa buscaba. De hecho, fue incluso mejor de lo que ella podría haber imaginado. Al final, su casa embrujada ganó más dinero que cualquier otro stand y fueron premiados por su arduo trabajo.

"Ah..."

"Gracias por todo tu arduo trabajo, Kujou".

La fiesta de celebración nocturna finalmente había comenzado, y los estudiantes estaban bailando folclóricos en un círculo alrededor del patio de la escuela. Alisa se dirigía al edificio de la escuela mientras caminaba junto a sus compañeros de baile cuando se encontró con Masachika sentada en las escaleras. Estaba descansando su mejilla en su palma, una leve sonrisa en su rostro mientras observaba a los demás bailar. Alisa siguió su mirada para encontrar a Takeshi coqueteando con todas las chicas a las que podía acercarse, mientras que a Hikaru, por otro lado, las chicas le pedían que bailara una tras otra.

"Ha-ha... Debe ser duro".

"... ¿No vas a bailar?"

Levantó una ceja y se encogió de hombros ante la pregunta de Alisa.

"¿Hmm? No. No tengo pareja con quien bailar de todos modos. Esta escuela puede ser tan anticuada a veces. ¿Baile folclórico en el festival nocturno? ¿Quién hace eso más? Al menos no hay fogata, también."

"... ¿Te importa si me siento a tu lado?"

"¿Hmm? Uh, claro... ¿No vas a bailar? Apuesto a que hay un montón de chicos que se mueren por preguntarte. Oh, espera, ¿no sabes bailar folklore o algo así?"

"Brusco. Solía hacer ballet cuando era pequeña, para tu información. Puedo hacer lo que todos los demás están haciendo fácilmente. Simplemente no tenía ganas de bailar, así que los rechacé a todos".

Alisa resopló con desdén y tiró su cabello sobre su hombro, luego se sentó justo al lado de Masachika.

"Oh... Suena duro".

"Realmente no. Estoy acostumbrada a eso."

"Uh-huh. Supongo que debería haber esperado tanto de la princesa solitaria."

"¿Que se supone que significa eso?"

Alisa frunció el ceño con curiosidad.

"¿Qué? ¿No sabes? Así es como todo el mundo te ha estado llamando últimamente", respondió Masachika, con una mirada de sorpresa en su rostro.

"...Hmph".

"Uh... no pareces muy emocionada por eso".

"Supongo que es porque no lo soy".

"¿Por qué? ¿Porque están señalando lo solitaria que eres?"

"No, eso no es. Además, ¿no podrías insultarme por una vez en tu vida?"

"Lo siento."

Él se estremeció bajo su mirada penetrante.

"Tachado de nuevo", bromeó Masachika mientras hacía un puchero. Alisa suspiró.

"Es todo el asunto de la 'princesa' lo que me molesta", le dijo.

"¿Por qué? Es un cumplido."

"¿Lo es? Me hace sonar como alguien de un cuento de hadas que nunca ha trabajado duro un día en su vida".

"Oh, eh... Nunca lo había pensado de esa manera".

"Admito que soy más guapa y tengo más talento que la persona promedio, pero nunca lo he dado por sentado. Ni una sola vez. No me gusta que la gente piense que nací con aquello por lo que he trabajado tan duro".

"Tiene sentido," estuvo de acuerdo Masachika. "No te llamaré así, entonces".

"Está bien", respondió ella como si no le importara. Pero después de un momento, se volvió hacia él y agregó: "... Gracias, Kuze".

"¿Hmm? ¿Por qué?"

"Esta podría ser la primera vez que me divierto después de un festival escolar".

Prepararse para los festivales escolares siempre había estresado a Alisa. Siempre tenía que compensar a sus compañeros de clase, y cuando los festivales finalmente terminaron, se sintió más agotada que realizada. Pero esta vez era diferente. Se divirtió trabajando juntas y preparándose en equipo. La sensación de logro que obtuvo al tener éxito con sus compañeros de clase fue mucho mayor que cualquier cosa que haya sentido cuando tuvo éxito sola. Aunque estaba cansada, también sintió una sensación de euforia.

"Me equivoqué", dijo Alisa, desviando la mirada. "Probablemente nunca hubiera podido disfrutar el festival escolar de esta manera si hubiera tratado de hacer todo el proyecto solo... Lo siento por descargar mi frustración contigo". Masachika incómodamente se retorció las manos.

"No te preocupes por eso. Además, todo lo que hice fue un poco de papeleo extra. Tú y Takeshi aún trabajaron más duro".

Takeshi fue quien en realidad dirigió a sus compañeros de clase, pero fue Masachika quien preparó todo y animó a Takeshi a hacerlo. Además, a pesar de parecer un holgazán desmotivado, él fue quien realmente creó un ambiente de trabajo positivo y siempre se aseguró de que todos estuvieran bien. Si bien el propio Masachika puede haber afirmado que no hizo mucho, Alisa sabía que nada de esto habría sucedido sin él.

“No puedo ‘no preocuparme por eso’. Quiero disculparme por molestarte... y quiero agradecerte por todo lo que hiciste. ¿Hay algo en particular que quieras?”

“¿Algo que quiero? Oh...”

“No puedes decir ‘nada’.”

“Mmm...”

Masachika se estrujó el cerebro por unos largos momentos, ya que Alisa acababa de bloquear su camino de escape.

“Estoy bastante seguro de que recuerdo haber oído que las personas en Rusia se llamaban entre sí por sus apodos como un término cariñoso, en lugar de solo por su nombre de pila. ¿Cuál era tu apodo?”

“¿Qué? ¿Por qué te preocupas de repente?”

“¿Alesha? Espera. ¿Aleshka? Eso suena como un nombre de mascota ruso, ¿verdad?”

“...Alya. Mi familia me llama Alya”.

“De acuerdo entonces. Puedes agradecerme y disculparte dándome el derecho de llamarte Alya de ahora en adelante”.

“¿Qué? ¿Cómo sería eso una recompensa de cualquier tipo?”

Masachika tenía una sonrisa nihilista mientras Alisa fruncía el ceño con desconcierto.

“Sería el único chico en la escuela que podría llamar a la idol de la clase por su nombre cariñoso. ¡Booyah!”

“¿Te tiraron de cabeza cuando eras un bebé?”

“¡Parece que tenemos un trato! ¡Gracias!”

“Ew”, escupió con una mirada de disgusto en su rostro. Fue entonces cuando uno de los chicos del grupo de estudiantes varones que se habían reunido a su alrededor de repente habló.

“O-Oye, eh... ¿Te gustaría bailar?”

“¡Oye! ¡¿Quién te crees que eres, hermano?! ¡Yo estaba aquí primero! Alisa, ¡siempre te he amado! ¡Por favor, baila conmigo!”

"¿Que...?! ¿Quién crees que eres?! ¡No eres el único que siente eso por ella! Yo..."

Seis chicos de repente se apiñaron alrededor de Alisa después de que el primer estudiante habló. Debía ser la hora del último baile, así que todos se armaron de valor para preguntarle.

"Lo siento. No puedo bailar."

"No te preocupes por eso. Soy un buen bailarín. Puedo enseñarte."

"¿Tú? Soy mucho mejor bailarina que él. Vamos, preferirías bailar conmigo, ¿verdad?"

"¿A quién le importa quién es mejor? ¡Todo lo que tienes que hacer es mover tu cuerpo al ritmo!"

A pesar de que Alisa se disculpó y rechazó sus ofertas, los estudiantes varones no dieron señales de echarse atrás. Pero cuando se acercaron lentamente a Alisa, ella entrecerró los ojos y de repente se puso de pie.

"¿Ustedes—?"

Pero justo antes de que las palabras despiadadas salieran de su lengua, alguien de repente agarró a Alisa de la mano y la tiró a un lado.

"Lo siento, pero ella ya tiene planes conmigo. Vamos, Alya", dijo Masachika mientras caminaba hacia el patio de la escuela mientras aún sostenía su mano.

"¿Hey...?!"

Alisa trató de protestar, solo para seguirlo rápidamente nerviosa. En circunstancias normales, ella habría apartado su brazo y lo habría abofeteado, pero para su propia sorpresa, siguió adelante sin hacer un escándalo. El corazón de Alisa latía con fuerza. No podía apartar los ojos de la ancha espalda de Masachika frente a ella. Cuando realmente lo pensó, se dio cuenta de que era la primera vez que alguien del sexo opuesto la tomaba de la mano y se la llevaba.

Sí... Estoy un poco confundida porque es la primera vez que me pasa esto. ¡No significa nada más que eso!

Justo cuando Alisa comenzó a convencerse de eso, Masachika se detuvo en una abertura en el círculo de estudiantes y la última canción de repente comenzó a sonar.

"Dijiste que solías hacer ballet y que podrías bailar folk fácilmente si quisieras, ¿verdad?"

"¿Eh? Oh sí. ¿Y?"

Él sonrió provocativamente mientras ella trataba de calmarse.

"Entonces veamos, princesa," bromeó Masachika. Sus intenciones eran obvias considerando su conversación de hace un momento.

"Tienes algo de valor desafiándome. Buena suerte siguiéndome y no avergonzándote a ti mismo".

"No te metas tanto en eso que me pisas el pie, ¿de acuerdo, Alya?"

"¡Hmph! ¡Adelante!"

Alisa arqueó las cejas y frunció el ceño ante la irritante y petulante sonrisa que jugaba en sus labios. Si bien el último baile generalmente estaba reservado para parejas, no había ni una pizca de dulce amor en el aire mientras se provocaban mutuamente. Comenzaron a bailar al igual que los que los rodeaban, pero los pasos de Alisa gradualmente comenzaron a desviarse de la norma. Extendió con elegancia sus largas extremidades mientras bailaba sin esfuerzo bajo el cielo nocturno del patio de la escuela. Aunque se movía al ritmo de la canción, lo que estaba haciendo ya no podía llamarse danza folclórica. Sin embargo, Masachika logró seguir sin vacilaciones sus rápidos movimientos. No estaba bailando al mismo nivel que ella, pero tampoco estaba completamente mostrado. Sus movimientos eran lo suficientemente buenos como para no interponerse en su camino, y hábilmente se las arregló para evitar que su baile se volviera demasiado salvaje también. Su encuentro terminó funcionando milagrosamente como un baile porque tenían roles claramente definidos. Uno de ellos era obviamente el papel principal, mientras que el otro hacía el papel secundario.

Oh, cierto... Este es el tipo de persona que eres.

Fue entonces cuando finalmente golpeó a Alisa. Esta hábil maniobra de baile definió a Masachika. Era un modelo de modestia. Ayudaría a los

demás, no a sí mismo. Se escondió en las sombras para hacer brillar a los demás. Ese era el tipo de persona que era Masachika.

"Hee-hee... ¡Ha-ha-ha!"

Antes de que Alisa se diera cuenta, estaba sonriendo. Inconscientemente había estado disfrutando el baile desde el fondo de su corazón, aunque lo había comenzado como una competencia. Sin embargo, no duró mucho. La canción pronto llegó a su fin, y su baile terminó junto con ella. Alisa finalmente soltó su mano y se inclinó, aunque de mala gana.

"Hombre, estoy impresionado. Necesité todo lo que tenía para seguirte el ritmo."

"Tuve un montón de diversión."

Masachika parpadeó con una expresión estupefacta. Parecía sorprendido por su honestidad.

"... Bueno, supongo que debería regresar".

"¿Oh? ¿No vas a acompañarme?"

"Dame un respiro. ¿Sabes lo celosos que eso pondría a todos los otros chicos? Me matarían."

"Aha... Gracias por avisarme".

Sus labios se curvaron en una sonrisa juguetona cuando de repente envolvió sus brazos alrededor de uno de los suyos.

"¡¿Oye?! ¿Qué estas—?"

"Acompáñame de regreso".

"Me estás pidiendo que muera por ti. ¿Lo sabes bien?"

"Es una venganza por llamarme 'princesa'."

"Ack..."

Su rostro se hundió con desesperación y, sin embargo, comenzó a caminar con sus brazos envueltos alrededor de los suyos sin siquiera intentar liberarse, por lo que Alisa sonrió con el ánimo más alto, habiendo finalmente tomado la delantera. Fue entonces cuando se dio cuenta de lo que estaba haciendo y comenzó a sonrojarse, pero su buen humor ahogó la vergüenza. Caminaba al lado de alguien, y eso la hacía increíblemente

feliz. Mientras se dirigían por el camino corto hacia el edificio de la escuela, Alisa sintió que la vaga sensación de soledad y alienación que había llevado con ella desde ese día en la escuela primaria se desvanecía lentamente en la nada.

Y sin embargo, al día siguiente...

“Buenos días, Alya. Lamento preguntarte esto, pero ¿podrías compartir tu libro de texto de japonés conmigo?”

... Masachika había regresado a su estado normal y desmotivado.

“...”

“O-Oye, eh... ¿Alya? ¿Qué ocurre? Me miras como si fuera un pedazo de basura.”

"Porque lo eres."

"¡¿Que...?! Eso es duro", gritó Masachika.

“Haaah...” Alisa suspiró como si fuera un espectáculo antes de apartar repentinamente la mirada de él con un puchero.

“<Y pensar que estuvo tan genial ayer...>”, susurró.



Masachika todavía no cambió después de eso. Continuó sorprendiendo a Alisa en todas las formas equivocadas y, sin embargo, siempre podías confiar en él más que en nadie cuando se necesitaba ayuda. Siempre estaría allí al lado de alguien como si nada. Su comportamiento le pareció extraño a Alisa, quien siempre vio a los demás como competencia, pero también se sintió aliviada. El hecho de que no tuviera que competir o compararse con él la tranquilizó. Y desde entonces, se encontró capaz de interactuar con Masachika sin sentir que tenía que probar nada. Ella regañó su comportamiento perezoso y se burló de él porque estaba frustrada por lo relajado que era. Estaba casi molesta por la forma en que él parecía cuidar a los demás como si estuviera por encima del resto, por lo que se abrió en ruso y se rio de su ignorancia y lo absurdo de todo. Así pasaron los días hasta que un día...



"¡Tú te enamoraste! ¡Awww! ¡Eso es maravilloso!" exclamó Maria, aplaudiendo.

"¿Estabas escuchando lo que dije? No me enamoré". Alisa suspiró.

"¿Qué? Eso sonó como el comienzo de una historia de amor, no importa cómo intentes darle la vuelta".

"Deja de torcer mis palabras para que se ajusten a tu narrativa. Te dije que solo éramos amigos. ¿Recuerdas?"

"Sí. De amigos a amantes. Es muy común. Sah y yo éramos iguales. ¿Verdad, Sah?" Maria soltó una risita mientras sonreía suavemente a la imagen dentro del relicario dorado que acababa de sacar de lo profundo de su escote. Estaba tan enamorada que prácticamente había corazones saliendo de su cabeza como en un cómic. Alisa miró fríamente a su hermana, que había cambiado a su modo habitual de doncella enamorada.

"Pero, bueno... reconozco sus habilidades y confío en él", admitió Alisa a regañadientes, mirando a cualquier parte menos a su hermana. Maria asintió mientras continuaba admirando la foto de su novio.

"Sí, no hay nada más genial que un tipo que hace las cosas en momentos de necesidad. Sah es igual. Todavía puedo recordar cuando se abalanzó para rescatarme de ese perro..."

"Si solo vas a hablar con entusiasmo sobre tu novio, entonces márchate".

“¡Oh, Alya! ¡Eres tan fría!”

Alisa dirigió una mirada escalofriante a su hermana, que estaba hinchando sus mejillas.

“Y para tu información, me gusta la gente trabajadora.”

“Todavía tienes mucho que aprender, Alya. Por lo general, es tan relajado y tiene poca energía, pero de repente, ¡bam! ¡Él te muestra cuánto de un verdadero hombre es! ¡Ese es un buen rasgo si me preguntas!”

"Parece que no tenemos los mismos gustos, porque honestamente me molesta lo holgazán que suele ser".

Alisa comenzó a divagar una y otra vez sobre los rasgos y fallas de su carácter:

“Se olvida de sus libros todo el tiempo, se duerme en clase y ni siquiera parece importarle cuando le digo que se recomponga. Siempre se ríe como si nada, y... Bueno, supongo que por eso puedo decir lo que quiera sin que me importe...”

"¿Cierto? En otras palabras, su relación se basa en la confianza”.

"¿Qué diablos te hace pensar eso?"

“Porque él no se apartará de tu lado, sin importar lo que digas. ¿No es por eso que puedes hablar con él sin ninguna preocupación en el mundo? Y él está bien con lo que digas. Eso suena como una relación basada en la confianza si me preguntas”.

Alisa se quedó sin palabras después del comentario inesperado y perspicaz de su hermana, pero se recuperó rápidamente y respondió.

“No, no es nada de eso. Puedo regañar a Kuze sin tener que preocuparme porque todos en la clase saben que necesita ser aclarado. Eso es todo... Pero admito que es fácil llevarse bien con él. Sin embargo, llevarse bien con los demás no significa que estés enamorado de ellos, ¿verdad? Además, tener sentimientos por los demás significa... qué quieres salir juntos y besarte y ese tipo de cosas, ¿verdad? Ni siquiera había pensado en hacer algo así...”, murmuró Alisa mientras miraba tímidamente hacia otro lado.

“Eres tan linda, Alya.” Maria sonrió amablemente y juntó las manos.

"¿Te estás burlando de mí?"

"De ninguna manera. Alya, escucha. No tienes que ir a citas, besarte o hacer algo especial. Si te preocupas por él, simplemente hablar con él o tocarlo se sentiría especial", se jactó María con su gran pecho hinchado de orgullo. La ceja de Alisa se crispó.

"¿Podría ser más específica?"

Sorprendentemente, Alisa había mordido el anzuelo en lugar de simplemente ignorar a su hermana como solía hacer, lo que provocó que María parpadeara con una ligera sorpresa. Miró a lo lejos.

"Hmm... El ejemplo más fácil que se me ocurre es tomarse de la mano. Ni siquiera tienes que hacer eso. Si es alguien que te gusta, incluso el breve toque de tus manos haría que tu corazón se acelere. Te haría sonrojar y querer gritar, pero no porque no te guste. Te llena de felicidad y...", divagaba María mientras explicaba emocionada qué era el amor mientras miraba la foto de su novio y sacudía tímidamente la cabeza.

"Te hace sonrojar y querer gritar..."

Alisa se miró las piernas en silencio y luego extendió lentamente su pie derecho hacia María.

"¿Qué pasa, Alya?"

"Lo siento. ¿Crees que podrías ayudarme a quitarme los calcetines?"

"¿Eh? ¿Por qué?"

María parpadeó desconcertada ante la repentina y extraña solicitud, pero después de ver la expresión del rostro de Alisa, tuvo una buena idea de lo que estaba pasando, así que se deslizó por la alfombra y colocó una mano en la pierna de su hermana.

"Hmm..."

Alisa observó con una expresión ligeramente severa mientras su hermana le quitaba suavemente el calcetín.

"Todo listo. Uh... ¿quieres que te quite el calcetín izquierdo también?"

María señaló con curiosidad a la altura de la rodilla en el pie izquierdo de Alisa.

"No. Vuelve a ponerme el calcetín derecho", respondió Alisa con una arruga en la frente.

"¿Qué? ¿Por qué?"

"Solo hazlo."

"Si tú lo dices."

Desconcertada, Maria deslizó lentamente el respaldo hasta la rodilla en el pie de su hermana mientras la mueca de Alisa se profundizaba gradualmente.

"Está bien, todo hecho. ¿Así que...?"

"..."

Maria miró vacilante a la cara de Alisa, pero Alisa simplemente fruncía el ceño mirando su pierna sin siquiera mirar en dirección a su hermana. En poco tiempo, suspiró y se puso de pie.

"Esto no está funcionando, Masha. No eres de ayuda."

"¿Que se supone que significa eso?! Eso duele, ¿sabes?"

"Sí, sí. ¿Hemos terminado aquí? Porque necesito cambiarme, así que necesito que salgas."

"*Sniffle...* ¿Alya está pasando por su etapa rebelde? ¿Es eso lo que es esto? Sah, ¿qué debemos hacer? Alya se ha convertido en una adolescente rebelde".

Con los hombros caídos y una expresión miserable, Maria fue expulsada de la habitación. Alisa volvió a mirar su pierna derecha y lentamente pasó su dedo por su piel desnuda, pero la vergüenza hizo que mirara hacia arriba, donde instantáneamente se encontró frente a sus mejillas levemente sonrojadas en su espejo de cuerpo entero.

"Hmm..."

Alisa frunció el ceño como para negar el hecho de que estaba sonrojada, luego se imaginó a cierto joven y, haciendo una mueca, susurró:

"<No es eso.>"

Sus susurros rusos flotaron en el aire antes de llegar a otra alma.

CAPÍTULO V: ¡Por Favor, No Peleen Por Mí!

"Finalmente ha terminado. Vamos, Hikaru. Vamos."

"Okay."

Después de que terminó la clase, Masachika reunió sus pertenencias y miró a sus dos mejores amigos. Como era después del horario escolar, el salón de clases estaba muy relajado.

"¿Mmm? Takeshi, ¿vas a ir a la banda hoy? ¿Qué pasó con el béisbol?"

"No hay béisbol hoy. El horario es un poco irregular en este momento."

"Oh."

Takeshi y Hikaru tocaban juntos en el club de banda, pero Takeshi también estaba en el club de béisbol. Su razonamiento era muy Takeshi. Era simple y mostraba el tipo de pervertido que era: "Voy a hacer deportes y música para duplicar mis posibilidades de volverme popular entre las damas".

"¿Vas directamente a casa, Masachika?"

"Sí, no tengo nada más que hacer".

"Entonces deberías unirme a un club. Llegas un poco tarde, pero aun así te aceptarán."

"Preferiría no perder el tiempo".

"Amigo, solo eres joven una vez. Este es tu momento de vivir."

Takeshi negó con la cabeza ante la pereza de su amigo, luego miró hacia el techo de manera exagerada.

"¡Los clubes fortalecen los lazos de amistad! El olor a barro, sudor y lágrimas después de incontables días de arduo trabajo juntos... ¡y ardientes sentimientos de amor tan puros como el vasto cielo azul!"

"Las amistades mueren debido a las diferencias de opiniones... El olor a metal, sangre y lágrimas después de incontables días desperdiciados... y unos celos ardientes tan oscuros como la noche cuando los mejores jugadores del equipo se roban a todas las chicas".

"¡Déjalo! ¡Deja de mencionar solo las cosas negativas! ¡Nuestros clubes no son nada de eso!"

"Sí... Las amistades son fugaces".

"¿Ves?! ¡Mira lo que le hiciste a Hikaru! ¡Ahora se ha unido al lado oscuro!"

"Lo siento, Hikaru. No debería haber dicho eso. Ve a disfrutar de tu club."

"El amor duele mucho más de lo que ayuda..."

Masachika y Takeshi entraron en pánico cuando la luz en los ojos de Hikaru se apagó repentinamente y su sombra se oscureció. Después de finalmente lograr purificar el alma contaminada de la Sombra Hikaru, Masachika se despidió y se dirigió a los casilleros de zapatos.

"Un club, eh...", Masachika murmuró sin entusiasmo mientras observaba al club de fútbol reunirse en el patio de la escuela.

Masachika tenía mucho tiempo libre para unirse a un club escolar ahora, a diferencia de la secundaria cuando estaba extremadamente ocupado con el consejo estudiantil. No es que no se sintiera en conflicto cuando veía a sus amigos divirtiéndose en sus clubes, pero ninguno de los clubes le habló. No se sintió conmovido. Unirse a un club sería más doloroso de lo que valía. Comenzar algo nuevo fue excepcionalmente agotador para Masachika.

"Probablemente voy a seguir dejando pasar las oportunidades hasta que finalmente termine sin hacer nada...", murmuró con autodesprecio. Pero todo lo que sintió fue frustración. No había nada que lo inspirara.

"Oh."

De repente, su teléfono inteligente comenzó a vibrar en su bolsillo. Después de asegurarse de que no hubiera ningún maestro cerca, sacó su teléfono y miró el mensaje en la pantalla.

Masachika suspiró suavemente antes de girar sobre sus talones.



Después de recorrer el pasillo, llamó a la puerta de la habitación en la que le habían pedido que pasara, la abrió y se encontró con los ojos de Yuki Suou, la persona que le había enviado el mensaje. Yuki, que estaba en cuclillas frente al estante y organizando el equipo, le sonrió alegremente como una flor, se bajó la falda y se puso de pie.

“¡Masachika! ¡Ven aquí, ven aquí!” ella procedió a decir con la más dulce de las voces mientras corría hacia él. Hizo un acto lindo y realmente lo jugó, muy diferente de su habitual elegancia y elegancia. Si alguien más en la escuela la hubiera visto, se habrían desmayado mientras se preguntaban si había comido algo raro, pero Masachika simplemente sonrió y siguió el juego.

"Lo siento cariño. ¡Espero no haberte hecho esperar!" gritó con una voz persuasiva, saltando hacia ella también. Lo más probable es que Yuki obtenga un pase si la atrapan en el acto debido a su belleza, pero lo que estaba haciendo Masachika era objetivamente repugnante. En cualquier caso, a Yuki no pareció importarle y continuó:

“¡Bueno, lo hiciste! ¡Te he estado esperando por tanto tiempo! ♪”

"¡Oye! Se supone que debes decir: 'No, en absoluto'. Yo también acabo de llegar”.

"Ustedes dos seguro que son cercanos".

Masachika se congeló en el momento en que escuchó la voz fría a la deriva desde el otro lado del estante. Su expresión permaneció congelada. Miró en dirección a la voz, donde vio los ojos azules de una mirada de reproche asomándose entre los huecos de los equipos apilados en la estantería.

“Ah, Alya. No sabía que estabas aquí.

"Bueno, disculpa por estar aquí".

“No, estás bien. Ha-ha...”

Masachika forzó una sonrisa a Alisa mientras le enviaba a Yuki una mirada de protesta, pero Yuki simplemente inclinó la cabeza hacia un lado como si no tuviera idea de lo que estaba pasando y sonrió con gracia como la gentil mujer que era.

Pequeña asquerosa...

Masachika sintió un fuerte impulso de golpear la frente de Yuki en represalia, pero sabía que no podía hacerlo frente a Alisa, así que simplemente se aclaró la garganta y siguió adelante.

“Ahem... ¿Entonces...? ¿Querías mi ayuda para organizar el equipo?”

“Sí, es demasiado para nosotras solas. ¿Crees que podrías ayudarnos?”

"Claro, supongo... Sin embargo, siento que estoy siendo utilizado".

"Es solo tu imaginación".

"Sí, no estoy tan seguro de eso".

Masachika y Yuki continuaron bromeando mientras se dirigían al fondo de la sala.

"¿Lista para ir a trabajar, Alya?"

"Listo", respondió Alisa sin siquiera apartar la mirada del equipo en el estante. Masachika sonrió mientras tomaba la lista de equipos que Yuki le entregó.

"De todos modos, ¿crees que podrías empezar a ayudar con esto?" preguntó Yuki.

"Escritorios y sillas plegables... Quieres que los cuente y me asegure de que ninguno esté roto, ¿verdad? Lo tengo", respondió Masachika. "Por cierto, esto me ha estado molestando desde la secundaria, pero... ¿es realmente el trabajo del consejo estudiantil?"

"No tengo idea, pero realmente ayuda tener una buena idea sobre el tipo de equipo y suministros que tenemos para los eventos".

"Supongo que tiene sentido, pero esto es demasiado trabajo para solo dos chicas".

"Se supone que el presidente llegará pronto para ayudar, pero está muy ocupado, así que quién sabe cuánto tiempo más".

"Oh. Está bien."

Masachika fue directamente a trabajar, una vez más dándose cuenta de lo poco personal que estaba el consejo estudiantil. Se aseguró de que el número de sillas y escritorios coincidiera con el número escrito en la lista mientras retiraba las sillas que tenían cojines rotos, faltaban las tapas de las patas y cosas por el estilo.

"Estoy impresionado. Todavía tienes lo que se necesita."

"Sí, me conoces".

Masachika se aseguró de no mostrar lo cansado que estaba cuando Yuki lo colmó de elogios y Alisa lo miró desde atrás con admiración.

Maldición, mis brazos están empezando a doler.

Estaba claro para Masachika que tenía mucha menos resistencia ahora en comparación con hace dos años cuando estaba trabajando duro en el consejo estudiantil. Ya le dolían los brazos y la parte inferior de la espalda de tanto apilar las sillas plegables.

Oh cielos. Estoy exhausto. Esto apesta. Quiero ir a dormir. Nunca debí haber accedido a hacer esto. Al menos podría haber engañado a Takeshi para que me ayudara si Yuki me hubiera enviado ese mensaje unos minutos antes. ¿Por qué incluso pedir mi ayuda si se supone que el presidente vendrá?

Aunque Masachika internamente hablaba un montón de basura, convirtió sus quejas en energía y trabajó rápidamente.

“Masachika, ¿crees que podrías echarme una mano?” Yuki preguntó de repente desde atrás.

"¿Hmm?"

Masachika se dio la vuelta para encontrar a Yuki señalando una caja de cartón en el estante más alto con una expresión ligeramente preocupada. Yuki era pequeña incluso para una adolescente, por lo que sería difícil para ella bajar sola una caja del estante superior.

Ahora tiene sentido. Me necesitaba para ayudar con todo el trabajo pesado y agarrar cosas en lugares altos.

Se acercó, se paró un poco más abajo que Yuki y bajó la caja de cartón del estante superior al suelo.

"Gracias, Masachika".

“No hay problema... ¿Hmm? ¿Qué son estos?”

Después de vislumbrar pequeñas cajas de colores debajo de la tapa ligeramente entreabierta, Masachika abrió con curiosidad la caja de cartón y encontró varios juegos de mesa dentro.

“Juegos de cartas, juegos de mesa... ¿Qué es todo esto?”

“Aparentemente, solía pertenecer al club de mesa antes de que se disolviera hace unos años. Entonces ahora es propiedad de la escuela, ya que el club lo compró todo con su presupuesto”.

"Oh... ¿Entonces la escuela sigue prestando estas cosas?"

"Sí. Sin embargo, la mayoría de los estudiantes no tienen idea de que estos juegos existen".

"No hay duda de eso. ¿Cuándo los usaría alguien?"

"¿Tal vez para su stand durante un festival escolar? ¿O para una fiesta en un club, tal vez? De hecho, jugué algunos juegos con los nuevos miembros del consejo estudiantil en la fiesta de bienvenida el otro día".

"¿Oh? ¿Quién ganó, por cierto?"

"Uh... terminé ganando, supongo".

"Lo figuraba."

"¿Y el segundo lugar?"

"Menos hablar, más moverse, ustedes dos".

"Correcto. Lo siento, Alya."

"Culpa mía."

Se enderezaron ante el regaño de Alisa, terminaron su conversación y regresaron a sus tareas. Después de eso, lo único que ocupaba la mente de Masachika era el trabajo. El silencio reinó en la habitación durante los siguientes largos momentos. Solo se escuchaban los sonidos de las cajas que se movían y la mina de un lápiz raspando el papel hasta que Alisa susurró en ruso:

"<Préstame atención también>".

¡Masachika recibió un golpe crítico en el corazón! ¡Fue un ataque sorpresa, lo que lo hizo súper efectivo!

¡Ahhh! Espera. No. ¡Esto es solo Alya exhibiéndose! ¡Ella solo me está mostrando verbalmente! ¡No puedo reaccionar!

Masachika apretó los dientes, luchando desesperadamente contra el irritante hormigueo que le recorría la columna, mientras que Alisa simplemente disfrutaba de la emoción. Le gustaba decir algo vergonzoso con la idea de que nadie la entendería jamás. En otras palabras, no era así como ella realmente se sentía, ¡y reaccionar a lo que dijo solo empeoraría las cosas!

“<¡Présteme atencioooooon! ¡Mírameeeeeee! ¡Háblameeeeeeee!>”

¡La presión estaba encendida!

Masachika apenas podía soportarlo mientras escuchaba sus interminables susurros cantarines. Fue hasta el punto de que ya no podía negar que así era como ella realmente se sentía.

¡¿Cómo puede siquiera decir todo eso?! ¡¿En serio no está avergonzada?!
Masachika gritó mentalmente, pero tampoco era como si Alisa no estuviera avergonzada.

¡¿Hmm?!

Alisa gimió por dentro en agonía. Su corazón se aceleró por más de una razón mientras se agachaba frente al estante y se ocupaba de sus tareas, mirando constantemente su espalda, a pesar de pensar que no entendía. Pero se sentía aliviada cada vez que lo veía dando vueltas como si no pasara nada.

H-Heh. No tiene idea, aunque lo estoy haciendo tan obvio... H-Hmph. Toma una pista, idiota.

Trabajaban espalda con espalda mientras temblaban de vergüenza. Fue una vista divertida desde la perspectiva de un extraño.

“<¡Présteme atencioooooon! ¡A miiiiiiiiiii!>”

¡Ack! ¡N-No, no voy a perder! ¡Todavía no hay pruebas de que ella esté hablando de mí tampoco! Tal vez quiere que Yuki le preste más atención...

"Alya, ¿está todo bien?" Yuki preguntó desde cerca de la puerta, aunque no había notado su extraño comportamiento. El corazón de Alisa dio un vuelco, pero aun así logró cambiar rápidamente su expresión y tono.

"Oh, lo siento. Solo estaba cantando una pequeña canción."

“<No estaba hablando contigo.>”

¡YYYYYYYY soy yo! ¡Lo sabía, pero no quería admitirlo!

El implacable combo de tres golpes casi deja inconsciente a Masachika, y sus rodillas temblaron.

“O-Oh, una canción rusa, ¿eh? ¿Cómo se llama?”

Alisa rápidamente se dio la vuelta y lo miró. Tal vez era solo su imaginación, pero ella también parecía un poco feliz. Independientemente de la verdad, el solo pensamiento hizo mucho daño a Masachika.

"Se llama..."

"¿Olvidaste cómo se llama?"

"No, lo recuerdo. Se llama... ¿Un Sentimiento Que No Se Ha Escuchado?" respondió tímidamente Alisa con los ojos entornados.

"Oh..."

Masachika murió.



"Bueno, eso debería bastar. Muchas gracias por ayudarnos, Masachika."

"Gracias."

"No hay problema."

Aproximadamente una hora después de comenzar, Masachika había vaciado su mente y se había separado del mundo físico, lo que lo ayudó a acelerar su trabajo considerablemente. Los tres terminaron de organizarse mucho antes de lo esperado, pero cuando salieron de la sala de suministros, un gran estudiante se les acercó.

"Oh, ¿ya has terminado?"

"Oh, si no es el presidente. Sí, terminamos antes de lo esperado gracias a la ayuda de Masachika".

"Impresionante. Entonces eres Masachika Kuze, ¿eh? Soy el presidente del consejo estudiantil, Touya. He oído muchas cosas buenas sobre ti."

"Uh-huh. Estoy encantado de conocerte también."

Masachika hizo una reverencia y luego miró al chico. No necesitaba que lo presentaran porque ya sabía quién era. Su nombre era Touya Kenzaki, era un estudiante de segundo año y el carismático presidente del consejo estudiantil de la escuela secundaria. Era un tipo grande, pero no solo en altura. Tenía hombros anchos y un pecho grueso, por lo que parecía aún más grande de cerca. No era el más guapo de los chicos. En todo caso, parecía viejo para su edad; esto, junto con su gran estatura, hacía difícil

creer que todavía era un estudiante de secundaria. Sin embargo, sus cejas estaban bien arregladas donde colgaban sobre sus elegantes anteojos. Pero lo que más destacaba de todo era su expresión extremadamente confiada, que le daba tanto encanto como una fuerte presencia. Solo una mirada a él dejaría claro que era alguien con quien se podía contar. Por eso, naturalmente, todos sintieron que estarían bien con él a la cabeza. Quizás los gobernantes como los reyes tenían una presencia regia como la suya. La mayoría de los chicos en la escuela tenían dudas extremas al principio cuando escucharon que un chico simple estaba liderando a cuatro chicas hermosas y talentosas por sí mismo, pero todo tuvo sentido en el momento en que lo vieron. Masachika sinceramente sentía lo mismo.

"Bueno, tengo que irme".

"Hey, espera. Me sentiría mal enviándote a casa sin agradecerte de alguna manera por ayudar. Sé que tienes que ir a casa, pero déjame invitarte a cenar."

"Aprecio el pensamiento, pero..."

Masachika dudaba. Por supuesto, se sentía incómodo siendo invitado a cenar por alguien que acababa de conocer, pero también tenía un mal presentimiento. Se preguntó si tal vez esto era lo que realmente buscaba Yuki cuando le pidió ayuda.

"¿Por qué no aceptar su oferta? No es como si la cena te estuviera esperando en casa, ¿verdad?" intervino Yuki como para confirmar sus sospechas.

"Yuki..."

"¿Hmm? ¿Cómo sabes eso?" preguntó Touya mientras él y Alisa los miraban completamente desconcertados.

"Porque somos amigos de la infancia", dijo Yuki con una cara seria.

¿Cómo explica eso algo?

Masachika, y probablemente Touya y Alisa también, pensaron eso, pero el poder abrumador detrás de la sonrisa arcaica de Yuki les impidió decir nada.

“Está bien, entonces... Esa es una razón más para que vayamos a buscar algo para comer. Alisa, Yuki, ustedes también vienen. Quiero agradecerles a ustedes dos por hoy también”.

"Muchísimas gracias."

"...Cierto. Gracias."

"Si tú lo dices."

Antes de que Masachika se diera cuenta, se había decidido que el grupo saldría a comer. Si bien no estaba emocionado por eso, tampoco tenía ganas de discutir sobre eso, por lo que vacilante siguió adelante.

Así que este es el poder del presidente...

Mientras suspiraba internamente, Masachika casualmente se giró hacia un lado para mirar a Alisa.

"... ¿Qué?"

"Nada."

"¿Perdóneme? Sabes que es de mala educación mirar fijamente a la cara de una dama sin ningún motivo."

"Lo siento."

Miró hacia adelante y reflexionó sobre su comportamiento, ya que ella tenía toda la razón.

Y este es la contable fría y sin corazón del consejo estudiantil...

Pensando en tales tonterías, Masachika comenzó a soñar despierta.

“<Vas a hacer que mi corazón se acelere si sigues haciendo eso>”.

Masachika casi muere de nuevo, pero siguió mirando hacia adelante. Podía sentir a Alisa sonriendo y mirando en su dirección, pero no tenía la capacidad de responder. Ya hacía mucho que estaba fuera de MP. Volvió a vaciar su mente mientras se ponía los zapatos en la entrada de la escuela y luego salía. Fue entonces cuando se encontraron con el club de fútbol, que probablemente acababa de terminar la práctica, pero los atletas naturalmente se movieron hacia un lado en el momento en que los vieron a los cuatro.

No se están apartando del camino para mí. Eso es seguro.

Incluso mientras pasaban, los ojos de los miembros del club de fútbol estaban pegados a ellos, especialmente Alisa. Yuki fue el siguiente en la fila para la mayoría de las miradas, seguido por Masachika, a quien solo miraban porque no tenían idea de quién era. Era como si sus ojos dijeran: "¿Quién diablos es este tipo?"

No puedo culparlos.

Aunque el mismo Masachika se dio cuenta de que no pertenecía allí, no ayudó lo incómodo que lo hizo sentir. Sin embargo, ni Alisa ni Yuki pestañearon, a pesar de que los miraban boquiabiertos. No parecía importarles. Cuando salieron de la escuela, el ambiente cambió, pero la situación no. Incluso las personas que simplemente pasaban por allí no podían apartar la vista de las dos chicas, pero todos, excepto Masachika, parecían estar completamente acostumbrados. Caminaron por la calle durante unos diez minutos hasta que llegaron a un restaurante. Touya fue el primero en sentarse después de que los llevaron a una mesa, por lo que Masachika instó a los otros dos a que siguieran adelante para que no tuviera que sentarse frente a él. Sin embargo...

"Aquí, Masachika. Toma asiento." Yuki sonrió inocentemente mientras ofrecía el asiento justo en frente de Touya.

"Ya escuchaste a la dama, Alya," dijo Masachika, fingiendo ignorancia, como si le estuviera lanzando una papa caliente.

"Ella claramente estaba hablando contigo".

El estancamiento continuó durante los siguientes segundos hasta que Touya finalmente rompió el silencio.

"Vamos, solo toma asiento, Kuze. La camarera está esperando para tomar nuestro pedido."

Cuando Masachika miró a su lado, una camarera estaba esperando ociosamente con una bandeja con cuatro vasos de agua, por lo que se dio por vencido y se dejó caer en el asiento frente a Touya. Luego, Yuki se deslizó suavemente en el asiento a su lado mientras Alisa se sentaba junto a Touya.

"Sé que es un poco tarde para mencionar esto, pero ¿no va en contra de las reglas de la escuela usar nuestros uniformes fuera del campus?"

“No te preocupes por eso. A menudo salimos a comer así cuando el consejo estudiantil trabaja horas extras como hoy. Además, es una vieja regla que ya nadie sigue de todos modos. Así que pide lo que quieras y diviértete. Sin embargo, mantenlo dentro de los cinco mil yenes.

“Pensé que era realmente genial hasta la última oración, presidente”.

“¡Heh! No es la billetera lo que hace al hombre, Yuki.”

La respuesta juguetona de Touya rompió el hielo, ayudando a Masachika a relajarse también. Pero todavía era demasiado pronto para bajar la guardia. Todos ordenaron, manteniendo su comida por debajo de los mil yenes por persona, y Masachika pronto se convirtió en el tema de conversación.

“De todos modos, todavía me sorprende que hayas logrado organizar todo tan rápido. Pensé totalmente que iba a tener que estar terminado mañana”, dijo Touya.

“No hubiéramos podido hacerlo sin la ayuda de Masachika. Tener un hombre cerca realmente marca la diferencia, especialmente uno que está acostumbrado a este tipo de trabajo”, intervino Yuki de inmediato.

"Te apuesto."

“Masachika es increíble. No importa si es trabajo físico o trabajo de escritorio. Él hace el trabajo sin siquiera una sola queja. Y es todo un negociador, para empezar”.

“Yuki, deja de hacerme sonar mucho mejor de lo que soy. Me estás exagerando.

“Sin embargo, no es frecuente que Yuki hable tan bien de alguien. ¿Qué dices? ¿Estás interesado en unirse al consejo estudiantil? En realidad, no tenemos ningún miembro general que nos ayude”.

Masachika no se sorprendió en lo más mínimo de que hubiera llegado a esto. Después de mirar fijamente a Yuki a su lado, respondió:

“Lo siento, pero no estoy interesado en unirme al consejo estudiantil. Ya me llené en la escuela secundaria y terminé”.

“Hmm... Si bien admito que las cosas en el consejo estudiantil son un poco más intensas en la escuela secundaria, también es mucho más satisfactorio. Tenemos mucha más libertad para tomar decisiones en

comparación con otras escuelas y, para ser francos, afecta positivamente nuestras transcripciones”.

Touya solo estaba siendo sincero. El simple hecho de ser parte del consejo estudiantil de la Academia Seiren lo coloca a uno en una posición extremadamente beneficiosa. No solo les daría ventajas para ingresar a la universidad, como cartas de recomendación positivas, sino que los cargos de presidente y vicepresidente también eran títulos de élite que iban más allá del orden jerárquico habitual de la escuela y tenían un significado significativo después de ingresar a la fuerza laboral. Incluso hubo reuniones sociales únicamente para personas que solían ser presidente o vicepresidente del consejo estudiantil en la Academia Seiren, un instituto conocido por producir graduados impresionantes que luego trabajaron en política, finanzas y establecimientos comerciales de élite. Si podía funcionar como miembro del consejo estudiantil durante un año, entonces estaba esencialmente garantizado que también tendría éxito en la fuerza laboral. Por el contrario, si hizo un mal trabajo de gestión y causó un problema importante, entonces sería etiquetado como incompetente por el resto de sus días. Sin embargo, a pesar de eso, todavía había innumerables personas que luchaban por el puesto de vicepresidente y presidente. Además, la forma más rápida de ascender a esos puestos era convertirse primero en miembro general del consejo estudiantil.

“Lo siento, pero simplemente no tengo la ambición. No planeo ir a una universidad diferente, y tampoco estoy realmente interesado en hacer conexiones con peces gordos después de graduarme”.

Pero nada de eso era tentador para alguien que no tenía ningún sueño específico para su futuro y pasaba los días holgazaneando como Masachika.

“Vamos, no seas así”, dijo Yuki. “Unamos fuerzas. Corramos juntos”.

“¿En serio? ¿Ya me estás pidiendo más? Además, no me necesitas. Está prácticamente garantizado que serás elegida presidente el próximo ciclo electoral, ¿verdad? Fuiste presidenta en la escuela secundaria, después de todo.”

“Quiero dirigir el consejo estudiantil contigo, Masachika”.

“De ninguna manera. Es demasiado trabajo.”

Más del 90 por ciento de los chicos de la escuela estarían de acuerdo en ayudar a Yuki sin siquiera pensarlo dos veces, pero Masachika la rechazó continuamente. Touya se acarició la barbilla mientras los observaba divertido.

“Masachika. No se garantiza que Yuki gane, solo para hacértelo saber. Hay muchos otros candidatos, incluida Alisa aquí”, mencionó Touya antes de mirar a Alisa a su lado. Cuando Masachika también la miró instintivamente, sus ojos inmediatamente se encontraron con los de ella.

“¿Alya? ¿También planeas postularte para presidente?”

"Sí, voy a competir contra Yuki el próximo año".

Alisa miró a Yuki, quien sonreía con calma, pero Masachika prácticamente podía ver las llamas rugiendo detrás de las dos chicas.

“Por cierto, Alisa, te sientas al lado de Kuze en clase, ¿verdad? ¿Qué piensas de él?” Touya rápidamente cambió de tema para aligerar el ambiente, pero terminó solo agregando gasolina al fuego.

"¿Que pienso? Honestamente, puedo resumirlo en una palabra: sin compromiso”.

"¿Oh?"

Touya parecía estar muy interesado en el comentario despiadado de Alisa. Luego miró en dirección a Masachika, pero Masachika simplemente se encogió de hombros porque tenía razón. De hecho, en realidad estaba pensando: *Sí, ese es el espíritu. Yuki me habló tanto que necesito que alguien me deprima.*

“Siempre olvida sus libros de texto, apenas presta atención en clase, y sería más rápido contar desde abajo si quieres saber cuál es su posición con respecto a sus calificaciones”.

"Por lo menos, hace lo mínimo, por lo que no está reprobando ninguna de sus clases", explicó Yuki como para equilibrar las críticas implacables de Alisa, lo que provocó que una de las cejas de Alisa se moviera y las llamas detrás de ella reaparecieran.

“...Sí, sé que está pasando sus exámenes, ya que soy yo quien los califica. Se las arregla para obtener calificaciones lo suficientemente buenas como

para evitar tener que tomar los exámenes de recuperación, y puedo admirarlo un poco, pero podría hacerlo mucho mejor si se esforzara”.

“Después de todo, Masachika siempre ha sido muy inteligente. Entró en la Academia Seiren a pesar de que apenas estudió para el examen. Oh. Por supuesto, solo sé esto porque crecimos juntos”.

“Kuze también es muy atlético, pero no tiene remedio cuando se trata de deportes de pelota por alguna razón. Incluso se lastimó el dedo jugando baloncesto en educación física el otro día”.

“Siempre ha sido malo en los deportes de pelota, desde que éramos pequeños. Aunque no soy mejor. El deporte favorito de Masachika en educación física siempre fue la carrera de larga distancia”.

¡Whoosh! El fuego imaginario detrás de Alisa rugió más alto. Masachika literalmente comenzó a sudar, a pesar de que en realidad no hacía calor. Era aún más extraño ya que Yuki tenía la mirada más tranquila y genial en su rostro.

"S-Siento haberlos hecho esperar", chilló vacilante la camarera que les llevaba la comida. Forzó una sonrisa diplomática mientras las dos jóvenes sentadas junto al pasillo continuaban emitiendo un aura alarmante. Parecía haber estado sosteniendo la bandeja durante bastante tiempo, lamentablemente. Hoy no era su día.

"Oh, genial. La comida está aquí. Comamos."

Esas simples palabras de Touya terminaron con el concurso de miradas de Alisa y Yuki y restauraron la paz en su mesa, para alivio de la camarera, enviando el respeto de Masachika por él por las nubes. Touya, sin embargo, ya tenía novia, por lo que, naturalmente, nada de esto se convertiría en amor.



Después de terminar su comida, salieron del restaurante y descubrieron que ya estaba oscuro afuera. El resto de la conversación durante la cena fue pacífico, ya que Touya, el anfitrión, dirigió la discusión en su mayor parte y Yuki, quien tenía fuertes habilidades de comunicación, lo respaldaría y mantendría las cosas en movimiento. Masachika y Alisa eran exclusivamente oyentes, así que aunque no hubo conflictos, eso fue todo lo que se pudo decir de ellos. Durante esa conversación, tanto Touya como

Yuki invitaron repetidamente a Masachika a unirse al consejo estudiantil, pero él se negó cada vez.

""Gracias por la cena.""

Masachika, Yuki y Alisa le dieron las gracias a Touya después de que Touya terminó de pagar la comida y se unió a ellos afuera.

"No hay problema." Él asintió, luego comenzó a guiar a los demás hacia el estacionamiento con una expresión pensativa. "Sé que Alisa vive cerca, así que camina a casa y Yuki toma el tren de regreso como yo, pero ¿y tú, Masachika?"

"Oh, también puedo caminar a casa desde aquí".

"Está bien. Luego acompaña a Alisa a casa en tu camino. Yo me ocuparé de Yuki."

"De acuerdo."

El hecho de que Masachika accediera rápidamente como un caballero, como si fuera natural, hizo que su respeto por él creciera aún más. Yuki, sin embargo, de repente levantó una mano.

"Ahem. ¿Presidente? Realmente aprecio la idea, pero ya tengo un auto que vendrá a recogerme".

"¿Tú lo tienes?"

"Sí. Necesito esperar aquí hasta que llegue, así que no te preocupes por mí".

"...De acuerdo. Nos vemos la semana que viene, entonces."

Después de despedir a Touya mientras caminaba por el camino hacia la estación, los ojos de Masachika y Alisa se encontraron.

"¿Listo para ir?"

"No es necesario que me acompañes a casa".

"Vamos, no seas así. Vamos. Más tarde, Yuki."

"Ten un viaje seguro a casa."

"Hasta luego, Yuki".

"Nos vemos, Alya".

Masachika y Alisa comenzaron a caminar en la dirección opuesta a la que Touya había dejado, y Yuki hizo una pequeña reverencia a modo de despedida.

"¿Qué tan lejos está tu casa?"

"Se trata de una caminata de veinte minutos".

"Oh. Eso está un poco lejos."

"¿Tú qué tal?"

"¿Yo? Alrededor de quince minutos, más o menos unos pocos. Probablemente no esté mucho más lejos de tu casa dependiendo de qué tan rápido camines".

"Oh."

Luego hubo un silencio. Caminaron en un silencio incómodo hasta que se abrió la puerta de un local de brochetas de pollo un poco más adelante y salió un grupo de hombres con traje.

"Tsk. ¡Los muchachos en desarrollo no nos tienen ningún respeto en ventas!"

"Creo que has bebido demasiado, jefe".

"Señor Isoyama, probablemente deberíamos mantener nuestras voces bajas".

Un hombre de mediana edad con ojos vidriosos y una cara de color rojo brillante balbuceaba borracho y en voz alta mientras sus subordinados intentaban calmarlo. Masachika movió a Alisa al borde interior de la acera para dejar pasar a los individuos obviamente intoxicados. Aunque se aseguró de no hacer contacto visual, el hombre al que habían llamado Jefe de repente los vio mientras pasaba. Inmediatamente hizo una mueca de disgusto como si algo en ellos le molestara y alzó la voz:

"¿Qué demonios? ¿Qué están haciendo estos niños tan tarde? ¿Follando? ¿Vas a darle a eso? ¡Todo lo que los niños quieren hacer en estos días es perder el tiempo! ¡Deberías estar de vuelta en casa estudiando!"

"¡Señor Isoyama! ¡Shhh!"

"Es suficiente, jefe. Vamos a casa."

“¡Cállate! Mira... ¿Qué diablos es eso?”

El hombre cruzó a su espacio personal, ignorando las súplicas de sus hombres, y miró fijamente a Alisa antes de soltar un resoplido.

“¿Qué eres, una pequeña rata gris? ¿Qué clase de sucios padres hippies dejan que su hija se tiña el pelo así? ¡Qué desgracia!” gritó el hombre de mediana edad, asegurándose de que todos pudieran escuchar. Alisa inmediatamente se detuvo en seco.

“Alya, hey...”

Al reconocer la furia de Alisa, Masachika la instó a ignorar al borracho para evitar problemas, pero ella le lanzó al hombre una mirada fría y penetrante.

“Vergonzoso que un hombre de tu edad actúe así”, ladró Alisa con un desprecio sin igual. Aunque su voz era pequeña, resonaba claramente entre los gritos del jefe y sus hombres. Todos los hombres de negocios allí se congelaron en mudo asombro, pero la expresión de su jefe rápidamente se transformó en rabia. Empujó a sus hombres y se acercó a Alisa. Ella también se giró para mirarlo y se mantuvo firme, sin mostrar signos de retirarse, pero antes de que pudiera estar frente a Alisa, Masachika rápidamente se deslizó frente a ella, sonriendo tan dulcemente que era difícil creer que un hombre claramente enfurecido se acercaba a ellos.

“Cuánto tiempo sin verlo, Sr. Isoyama. No te he visto desde la boda de mi hermano.”

"O-Oh, eh... ¿Sí?"

El repentino saludo cortés tomó al hombre con la guardia baja y se detuvo en el lugar. El desconcierto nubló su rostro mientras miraba a Masachika como si el giro inesperado de los acontecimientos lo hubiera calmado un poco.

“Me alegra ver que lo estás haciendo bien. Mi hermano me dijo los increíbles socios comerciales que han sido todos ustedes, por lo que me dejó una impresión muy fuerte”.

"Ooh sí. Por supuesto." El hombre asintió, aunque su expresión dejaba claro que no tenía idea de quién era Masachika. Sin embargo, las palabras socios comerciales fueron suficientes para que comenzara a entrar en pánico. Mientras los otros hombres de negocios y Alisa miraban confundidos, Masachika continuó, todavía con una sonrisa amable:

"Ahora que lo pienso, también bebiste mucho durante la boda de mi hermano. Realmente te encanta beber, ¿eh?"

"Oh sí. Vivo para beber los fines de semana así. ¡Ha-ha-ha!"

"Lo apuesto. Oh. Por cierto, esta es mi prometida", alardeó Masachika con una risa mientras colocaba una mano sobre el hombro de Alisa. Miró a Masachika con los ojos muy abiertos, desconcertada por el inimaginable giro de los acontecimientos. "Es una mujer increíblemente inteligente. Tengo suerte de tenerla".

"Oh... Sí... Parece una jovencita muy inteligente".

Aunque todavía fruncía el ceño confundido, el hombre de mediana edad ahora estaba elogiando a Alisa. Masachika, quien aún sonreía gentilmente con una luz fría en sus ojos, bajó el tono y agregó:

"¿Cierto? También tiene el pelo de su madre. Su madre no es de Japón, por cierto. ¿Qué piensas? Es hermoso, ¿no?"

"S-Sí..."

Después de mirar más de cerca a Alisa, el hombre probablemente se dio cuenta de que Masachika debía haber dicho la verdad cuando notó sus rasgos "no japoneses". Incómodamente, luego miró a Alisa y bajó ligeramente la cabeza como si de repente se hubiera vuelto aún más sobrio.

"Yo, eh... me disculpo por mi comportamiento grosero. Estar intoxicado no es una excusa".

Masachika dejó caer la mirada penetrante y respondió con calma:

"Aceptamos su disculpa. ¿Cierto?"

"..."

Miró a Alisa por encima del hombro, pero sus ojos seguían fijos en el hombre en silencio. Sin embargo, Masachika asintió como si las cosas estuvieran arregladas, rodeó a Alisa con un brazo para ocultar su expresión y animó a Alisa a irse con él.

"Bueno, deberíamos irnos".

Y así, se llevó a Alisa lejos. Después de caminar en silencio durante los siguientes minutos hasta que ya no se pudo ver a los hombres de negocios, Masachika quitó la mano de su hombro y suspiró.

“¿En serio, Alya? Lo que hiciste fue peligroso. estaba borracho Sabías que lo ibas a enojar, ¿no?”

“...No me importa si estaba borracho o no. No podía dejar que insultara a mis padres de esa manera”.

“Sin embargo, lo que hiciste fue imprudente. ¿Y si te pegara un puñetazo?”

“Puede que no lo parezca, pero estoy entrenado en defensa personal. Puedo manejar a un borracho” respondió Alisa con voz monótona como si estuviera obligando a su ira desbordante a bajar por su garganta. Masachika entendió de dónde venía, por lo que no tenía idea de cómo debería manejar esto.

“En cualquier caso, admitió que estaba equivocada. Simplemente dejémoslo ir”.

"...Bien."

Después de que Alisa dejó escapar un profundo suspiro, su expresión volvió a la normalidad y recuperó la compostura.

"Por cierto, ¿ustedes dos se conocían?"

"¿No? No tengo idea de quién era”.

"... ¿Qué?"

Su mandíbula cayó. Los labios de Masachika se curvaron en una media sonrisa mientras agregaba:

“Me sorprendí a mí mismo, de verdad. No estaba seguro de poder mentirle en la cara y salirme con la mía”.

“¡E-Espera! ¡¿Qué?! Entonces, ¿en serio nunca lo habías conocido antes de hoy? ¡¿Qué hay de la boda de tu hermano?!”

“Ni siquiera tengo un hermano”.

"¿Q-Qué...?"

“Entiendo que estaba borracho, pero todavía no puedo creer que haya ido tan bien. Mi corazón estaba acelerado todo el tiempo. ¡Ha-ha-ha! Ah,

gracias a Dios que funcionó". Masachika rio, actuando inocente. Alisa, por otro lado, parecía tener dolor de cabeza.

"... ¿Cuál fue el punto de todo eso?"

"¿Hmm? Uh... Estaba intoxicado, para empezar. Además, con toda esa sangre subiendo a su cabeza, pensé en sacar el tema del trabajo para tratar de calmarlo. Y..."

"¿Y qué?"

Masachika se encogió de hombros después de mirar a Alisa y ver su mirada sospechosa.

"...Lo que dijo realmente me molestó, así que pensé en amenazarlo un poco. Y bueno, funcionó. Nadie se peleó, e incluso terminó disculpándose. No puedo imaginar un resultado mejor que ese".

"*Suspiro...* Estoy impresionado de que puedas decir una mentira tras otra así en el acto. Creo que tienes el potencial para ser un estafador".

"Grosera. Me insulta que digas tal cosa sobre un chico puro e inocente como yo."

"Uh-huh..."

"Oh vamos. No me mires con ojos muertos así. Esto es mucho peor que ser insultado".

Alisa soltó una carcajada ante la mirada patética en el rostro de Masachika. Luego, rápidamente comenzó a caminar hacia adelante, pero Masachika rápidamente la alcanzó hasta que estuvo a su lado.

"Gracias", murmuró débilmente mientras seguía mirando hacia adelante.

"No hay problema", respondió mientras todavía miraba hacia adelante también. No se dijeron una palabra más después de eso. Continuaron en silencio hasta que finalmente Alisa se detuvo frente a su complejo de apartamentos.

"¿Este es tu lugar?"

"Sí. Gracias por acompañarme a casa."

"No hay problema."

Mientras se enfrentaban en la entrada, Masachika se rascó nerviosamente la cabeza antes de darle un último recordatorio.

"Oye, sé que es bastante poco probable que algo así vuelva a suceder, pero si sucede y estás solo, ignóralo. No vale la pena el riesgo."

"¿Qué, estás preocupado por mí?" Alisa sonrió burlonamente.

"Sí, estoy preocupado por ti. A veces puedes ser socialmente inepta", respondió Masachika, mirándola directamente a los ojos. Parpadeó un par de veces ante la seria respuesta, luego murmuró suavemente:

"Oh."

Alisa se dio la vuelta y miró hacia la entrada.

"... Supongo que empezaré a ser un poco más cuidadoso, entonces".

"Lo aprecio."

"..."

Caminó unos pasos hacia adelante antes de detenerse frente a la puerta automática.

"Hey, Kuze", dijo sin mirar atrás.

"¿Sí?"

"¿Realmente no estás interesado en unirme al consejo estudiantil?"

"Espera. ¿En serio? ¿Tú también?"

"Solo responde la pregunta".

No había forma de que pudiera bromear para evitar responder a ese tono firme. Su sonrisa se desvaneció.

"No estoy interesado en unirme al consejo estudiantil", respondió en un tono tan firme como el de ella para dejar en claro que no había esperanza de que él se uniera.

"Si..."

Pero ella no retrocedió. Incluso había una sensación de urgencia en su voz mientras continuaba:

"Si yo..."

Pero terminó ahí, y siguieron unos segundos de silencio.

"Olvidalo. Buenas noches."

"Buenas noches."

Después de asegurarse de que Alisa entrara a salvo en su complejo de apartamentos, Masachika giró sobre sus talones, miró hacia el cielo nocturno y murmuró para sí mismo:

"¿Qué esperan de mí? Tanto Alya como Yuki.

Tenía una idea aproximada de lo que Alisa había querido decir, y precisamente por eso fingió no saber.

"No puedo hacer nada", agregó con autodesprecio antes de partir hacia su propia casa, asfixiado por una nube de soledad ligeramente azul.



"Estoy en casa."

Cuando Masachika entró a su apartamento, notó un par de zapatos alineados en el piso y levantó una ceja. Él y su padre eran los únicos que vivían aquí, y su padre estaba actualmente en el extranjero por negocios como diplomático. Y, sin embargo, había un par de zapatos cuidadosamente colocados que no eran suyos ni de su padre.

¿El infierno? Pensé que había dicho que se iba a casa.

Masachika se dirigió directamente a la sala de estar con una arruga aún en la frente, abrió la puerta de dicha sala y encontró a Yuki allí. Estaba vestida con una camisa de manga larga y pantalones de chándal, con el cabello descuidadamente recogido en una cola de caballo, mientras estaba sentada en una silla y miraba anime en la televisión como si fuera la dueña del lugar.

"Oh, hey. ¿Llevaste a Alya a casa sana y salva?"

"¿Qué estás haciendo aquí?"

"¿Eh? Me quedaré aquí esta noche."

"No escuché nada acerca de que te quedaras aquí esta noche".

"Porque no te lo dije", dijo Yuki con calma mientras aún miraba la televisión. Tanto su apariencia como su comportamiento no tenían ninguna similitud

con la perfecta joven dama que todos conocían y amaban en la escuela. Fue un cambio tan dramático que las personas que nunca antes la habían visto así creerían que era simplemente alguien que se parecía a Yuki.

El anime llegó a su fin y comenzó a reproducirse un comercial. Era para un cómic de fantasía oscura que obtenía una película de acción real.

"Voy a ver esto mañana", reveló Yuki de repente, señalando la pantalla.

"Magnifico."

"Y tú vienes conmigo."

"Es la primera vez que oigo hablar de esto".

"Porque te lo digo ahora por primera vez".

Masachika miró el comercial mientras Yuki suspiraba, sin mostrar signos de culpa.

"Pensé que odiabas las adaptaciones de acción en vivo como esta".

"¡Detente! ¡No quiero escucharlo!" Yuki gritó de repente, empujando su palma hacia adelante como para evitar que Masachika hiciera más comentarios casuales. Luego farfulló apresuradamente: "Lo sé, lo sé. Una vez que anunciaron el elenco, pensé que había un noventa por ciento de posibilidades de que fuera a apear. Y a decir verdad, ¡los comerciales tampoco le están haciendo ningún favor! Pero creo que está mal simplemente dejarlo sin darle una oportunidad justa primero. En realidad, podría no ser un choque de trenes. ¡Incluso podría convertirse en una joya escondida! Lo sé. Lo entiendo. La única razón por la que siguen produciendo estas adaptaciones basura de acción en vivo es porque la gente como yo sigue gastando dinero para ir a verlas. ¡Sé que es mi culpa!"

"Vale, vale, vale. Tranquilicémonos y respiremos hondo. Siento que estás a punto de decirme que sabes un oscuro secreto que se suponía que no debías saber."

"¡Porque lo hago! ¡Sé que no estamos relacionados por sangre, Masachika! Puede que seamos hermano y hermana, pero... ¡Ahem! ¡¿Qué estás tratando de hacerme decir?! Definitivamente estamos relacionados con la sangre".

"Me gusta cómo enfatizaste 'definitivamente'."

“Quiero decir, a veces sucede. Creéis que sois hermanos, pero en realidad sois primos. Supongo que eso realmente no cuenta, ya que los primos todavía están relacionados con la sangre, pero entiendes mi punto”.

"Sí, y ser primos está bien porque en realidad no son hermanos."

"No tienes ni idea".



"¿De qué estás hablando?"

"¡Ugh! ¡En realidad, ser hermanos es lo que lo hace bueno!" Yuki insistió apasionadamente con los ojos bien abiertos.

"¡¿Qué hace bien?!"

Yuki Suo. Si bien interpretó a la amiga de la infancia de Masachika en la escuela, en realidad era una compañera nerd y amiga... así como su hermana biológica, que se fue a vivir con su madre cuando sus padres se divorciaron.

Capítulo VI: Esta Es La Primera Vez Que He Visto La Sombra De La Muerte

Hace mucho tiempo, cuando estaba en la escuela primaria, estaba en un parque cerca de la casa del abuelo, al que siempre iba directo a casa después de la escuela. Recorrí con mis ojos la entrada y la vi sentada en un domo de plástico con algunos túneles atravesándolo.

“<¡Hey, _____!>”

Cuando la llamé por su nombre y me apresuré, me miró con estrellas en los ojos e instantáneamente esbozó una sonrisa mientras saludaba.

“<Mashachika!>”

“<¡Por última vez, mi nombre es Ma-sa-chika!>”

La corregí con una sonrisa como siempre lo hacía, pero ella se rio alegremente como si no le importara. Ver su sonrisa así hizo que ya no me importara.

“<¡Masaaachika, ven aquí conmigo!>”

“<¿En serio?>”

“<¡Vamos! ¡Date prisa!>”

“<Bien.>”

El domo de plástico tenía una escalera atornillada a un costado, así que coloqué mi mochila en el suelo y me subí encima del domo con mis diminutos brazos y piernas, luchando todo el camino.

“<¡Ta-daa! ¡Estoy aquí!>”

Me recibió con una sonrisa mientras su largo cabello dorado brillaba bajo el sol de la tarde. Todavía puedo recordar la mirada en sus ojos azules llenos de alegría.

“<¡Mira, mira! ¡La puesta de sol es hermosa!>”

“<Sí, realmente lo es.>”

Nos sentamos y vimos la puesta de sol juntos mientras hablábamos de nada en particular. Sin embargo, técnicamente yo hice la mayor parte de la conversación.

“<Y esta Academia Seiren es en realidad la escuela a la que fueron mis padres. Aparentemente es muy, muy difícil entrar, pero dijeron que sería muy fácil para alguien con calificaciones como las mías>”.

“¡Wow, Masaaachika! ¡Puedes hacer cualquier cosa!>”

“<Heh. Ojalá.>”

Ella me elogió genuinamente e incluso parecía que disfrutaba escuchando mi fanfarronería constante. Me sentía tan feliz y orgullosa cada vez que me felicitaba. Habría hecho cualquier cosa por ella, sin importar lo difícil que fuera, ya sea estudiar, hacer deporte o incluso música.

“<Ah, deberíamos empezar a ir a casa...>”

Era una regla entre nosotros que nos despediríamos una vez que oscureciera.

“<Buenas noches, Masaaachika. Nos vemos mañana.>”

“<Sí, nos vemos mañana, ____.>”

Luego me dio un gran abrazo y un beso en la mejilla. Estaba demasiado avergonzado para abrazarla y besarla, pero honestamente me hizo muy feliz. Después de dejarme ir, sonrió cariñosamente y—

“¡Wham!”

“¡¿Uf?!”

La parte superior de mi cuerpo fue repentinamente aplastada, lo que obligó a mi cerebro a despertar.

“¡Cough! ¡Hack! ¡Hff!”

“¡BUENOS DÍAS, MI QUERIDO HERMANO!”



“Good morning.”

"Ngh... ¡Fue bueno hasta que apareciste!"

Después de finalmente recuperar el aliento, miré a Yuki, que estaba sonriendo desde arriba de mí, levantando una ceja como si estuviera confundida.

"¿Hmm? ¿Por qué estás enojado? Estoy bastante segura de que el sueño de todos los chicos de preparatoria es ser presionado por su linda hermanita. Deberías estar sonriendo, desgraciado."

"No me vengas con nada de eso, solo fue una broma, hermano, mierda. ¿Alguna vez has oído hablar de DV?"

"¡¿Me estás llamando tu querida Venus?! ¡Oh cielos! ¡Eres un siscon! ♥"

"¡Violencia Doméstica! ¡Y no tengo complejo de hermana! Realmente tuviste que hacer un poco de gimnasia mental para eso, ¿eh?"

"Hmm... ¿Qué es exactamente lo que te molesta esta mañana, Masachika?"

"Todo."

Yuki hizo un puchero mientras fruncía el ceño, aparentemente pensando, y de repente chasqueó los dedos como si tuviera una epifanía.

"¡Ahora lo entiendo! No querías que te despertara con una presión corporal. Querías que me deslizara bajo las sábanas contigo para que pudieras despertar conmigo a tu lado."

"En realidad, sería bastante aterrador si hicieras algo así de verdad".

"Espera. Significa eso... ¿qué prefieres que me esconda debajo de la cama? Eres un bicho raro."

"¡Eso sería extremadamente aterrador!"

"Bien... Me esconderé debajo de la cama la próxima vez, así que en el momento en que salgas de la cama, puedo agarrar tus tobillos".

"¿Estas tratando de matarme?"

"Una hermanita que asusta a su hermano para despertarlo todas las mañanas... Es un concepto bastante original. ¿No crees?"

"Es un poco demasiado original para mi gusto... Ahora suéltame".

Yuki, que todavía estaba encima de mí mientras movía las piernas hacia arriba y hacia abajo, sonrió y ladeó la cabeza con curiosidad.

"¿Por qué? ¿Esto te hace sentir algo?"

"Matarte."

Le envié a mi hermana una penetrante mirada bajo cero a quemarropa por ensuciar mis oídos con tanta porquería tan temprano en la mañana, lo que provocó que se riera mientras se bajaba de mí y salía de la habitación.

"*Suspiro...*"

Finalmente pude sentarme en mi propia cama.

"..."

Tuve un sueño que me llevó muy atrás. Era un recuerdo de mi primer amor. Era un recuerdo del período más brillante de mi vida. La conocí en ese parque. Solíamos jugar todo el tiempo. Incluso comencé a aprender ruso en serio porque tenía muchas ganas de hablar con ella. Aunque mis padres siempre peleaban y yo me quedaba en casa de mi abuelo, no me sentía solo porque ella estaba ahí para mí. Sí... había estado enamorado de ella. Y sin embargo... todavía no podía recordar su nombre o su apariencia.

"... Tsk".

Realmente era el hijo de mi madre. Yo era una persona sin corazón. Olvidé tan fácilmente a alguien a quien una vez dije amar tanto. Algo frío comenzó a llenar mi pecho. El amor ardiente y la motivación que sentía en ese entonces ahora estaban tan enterrados que ya ni siquiera eran visibles. Había una razón por la que perdí toda mi motivación para hacer cualquier cosa. Había alguien a quien podía culpar. Pero sin importar la excusa o a quién culpara, la verdad del asunto era que yo era simplemente un saco de basura perezoso. Romantizaba las nociones de trabajo duro, pero lo detestaba. Yo era el tipo de basura humana que se conformaba sabiendo que era basura, ya que algunos nunca se dieron cuenta. Ese es el tipo de persona que yo era.

"Y alguien así no es apto para el consejo estudiantil..."

Y mucho menos ser el vicepresidente. Y ya sabía que no funcionaría porque había aceptado a medias la oferta de Yuki de convertirme en la vicepresidenta del consejo estudiantil en la escuela secundaria. Una

posición como esa no era algo que nadie debería hacer sin pasión y resolución. Cuando Yuki fue elegido presidente, vi al otro candidato llorando detrás del auditorio. Sus ojos estaban hinchados. Sollozaba con sus amigos que había defraudado a sus padres y que no tenía idea de cómo los enfrentaría cuando llegara a casa. Trabajamos juntas en el consejo estudiantil durante nuestro primer año de secundaria y realmente llegamos a conocernos, así que cuando la vi así, me invadió un increíble sentimiento de culpa y conmoción. Así era como se sentía realmente, a pesar de actuar valientemente frente a los demás y desearle buena suerte a Yuki antes.

Yuki no fue diferente. Sus padres esperaban mucho de ella. ¿Pero yo? ¿El tipo que solo se convirtió en vicepresidente por su amor por su hermana y un sentido de obligación? ¿Tenía algún derecho a patear a esa chica así? Durante el año siguiente, trabajé duro para poder superar esa culpa, pero nunca desapareció. Nunca quiero volver a sentirme así—

“¡Wham! ¿Qué crees que estás haciendo, volviendo a dormir? ...Oh, ¿estás despierto?”

“¿Puedes dejar de patear mi puerta para abrirla así? Ya le has hecho un hueco después de patearlo tantas veces.”

Sabía que estaba malgastando mi aliento, pero había una pequeña abolladura en mi puerta ligeramente debajo del pomo de la puerta, que era extrañamente más suave que la madera circundante. Yuki miró la abolladura y luego sonrió con evidente satisfacción por alguna extraña razón.

"Apuesto a que puedo convertirlo en un agujero con unos años más".

"Deja de entrenar para los encuentros de karate usando mi puerta".

"Hay innumerables heroínas que han pateado puertas fuera de las bisagras en todo el mundo, pero voy a ser el primero en perforar lentamente una a lo largo de los años".

"Estoy bastante seguro de que realmente no hay muchas mujeres que hayan pateado las puertas de sus goznes".

Tampoco era como si Yuki estuviera pateando la puerta para abrirla de par en par; ella siempre giraba un poco el pomo de la puerta primero. Por qué hizo esto era un misterio.

“De todos modos, date prisa y sal de la cama. Tu adorable hermanita te hizo el desayuno.”

"Sí, sí."

Cuando entré a la sala de estar, en realidad me dieron la bienvenida con el desayuno, pero...

"¿Qué pasa, mi querido hermano?"

"... ¿Qué es esto?"

Señalé el plato de huevo semisólido y blando en el plato en el medio, que estaba en capas aquí y allá. Yuki parpadeó un par de veces y luego respondió inocentemente:

"¿Eh? Esos son huevos revueltos."

“Solo admite que estabas tratando de hacer una tortilla japonesa, y luego sucedió esto”.

"... No tengo ni idea de lo que estás hablando".

Enterré mi mirada de reproche en la parte posterior de su cabeza mientras ella miraba hacia otro lado, haciendo obvio que tenía razón. Sin embargo, para ser honesto, en realidad no fue tan malo. Una vez que añadías un poco de ketchup, tenía una especie de sabor entre Oriente y Occidente...



Después de ver la película según lo planeado, Masachika y Yuki se dirigieron hacia la salida junto con la multitud y abandonaron el cine, que estaba en el último piso de un gran complejo comercial, luego subieron a las escaleras mecánicas.

"¡Ngh...!"

Yuki estiró los brazos y la espalda.

“¡Eso fue basura!” declaró con un suspiro de alivio.

"¿Podrías ser más directo?"

“Fue incluso peor de lo que pensé que sería. Realmente no puedes poner a estos ídolos cursis en mundos de fantasía oscura y esperar que funcione. Parecía que ella estaba haciendo cosplay de toda la película. No ayudó que gastaran todo el presupuesto en las escenas de lucha y no se

esforzaran en nada más. No hay forma de que puedas seguir el ritmo si no lees los cómics”.

“Sí. Pero al menos las escenas de acción fueron geniales”, respondió Masachika con una sonrisa amarga mientras Yuki continuaba despreciando la película mientras sonreía alegremente. Todavía era un poco temprano para el almuerzo, por lo que continuaron caminando por el centro comercial mientras discutían la película.

“Oh, mira este conjunto. Es tan lindo. He estado queriendo un nuevo vestido de verano, pero planeé derrochar en la tienda de anime después de esto...”

“¿¿Quince mil yenes?! ¿¿En serio?!”

“También deberías tratar de vestirme mejor, a veces. No es como si no tuvieras dinero”.

“Sí, no recibo ni de lejos tanta asignación como tú”.

“Claro, pero no gastas todo tu dinero comprando cosas nerds como yo”.

Yuki tenía razón. A diferencia de ella, Masachika no era una coleccionista de artículos de anime. Apenas gastó dinero en cómics o novelas ligeras. Por otra parte, realmente no tenía que hacerlo, porque Yuki escondió todo su equipo de nerd en la casa de Masachika para poder mantener su pasatiempo en secreto. Por lo tanto, podía pedir prestado y leer cualquier novela ligera o cómic que le interesara, en lugar de tener que comprarlos él mismo. De hecho, Yuki fue incluso quien lo convirtió en un nerd.

“Llevabas esa ropa el año pasado. Es hora de que compres algo nuevo.”

“Dice la chica que usa mi ropa vieja”.

Yuki vestía una camiseta de manga larga algo holgada y jeans como una marimacho, pero esa ropa era en realidad ropa usada de Masachika.

“Sí, pero me veo bien en esto. Los jeans mejoran con la edad”.

“Aha... Por cierto, mi querida hermana...”

“Sí, ¿hermano?”

“¿Es solo mi imaginación, o también notas algo plateado parpadeando por el rabillo del ojo?”

"No creo que sea solo tu imaginación, hermano".

"Es lo que pensaba. Debería haberlo adivinado cuando te soltaste el pelo. Estás en modo de dama, para empezar."

Yuki se había desatado la cola de caballo y, aunque hablaba con su voz natural, su comportamiento era muy elegante, como si estuviera en la escuela.

"¡Heh! Me di cuenta hace mucho tiempo, hermano."

"¿En serio? ¿Cuándo?"

"Casi inmediatamente después de bajar de la escalera mecánica".

"¿Hace tanto tiempo? Estoy impresionado."

"Heh... tengo un sentido sobrenatural que me permite detectar inmediatamente las miradas de las personas que conozco."

"Wow. Me sorprende... que ni siquiera te avergüences de decir eso."

"Heh... Estoy extremadamente avergonzado".

"Entonces borra esa sonrisa de suficiencia de tu cara".

Los hermanos aún podían sentir que alguien los miraba fijamente desde atrás incluso mientras hacían su parte. El claro reflejo de una chica de cabello plateado demasiado familiar se podía ver en el escaparate de una tienda mientras intentaba esconderse detrás de una columna. Y tal vez esta era la imaginación de Masachika, pero él prácticamente podía ver una nube de tormenta oscura colgando sobre su cabeza.

¿Qué tengo que hacer?

¿Sería mejor hablar con ella? ¿O esperar a que ella venga y diga algo? ¿O tal vez huir sería la mejor opción? Mientras Masachika consideraba todas sus opciones...

"Oh vaya. ¿Alya?" Yuki dijo casualmente como si acabara de notar a Alisa después de darse la vuelta lentamente.

¡¡Yukiiiiiiii!!

Masachika gritó por dentro ante su repentina e imprudente decisión de atacar de frente, pero ahora estaban en un punto sin retorno. Después de reunir el coraje, puso una mirada de sorpresa y también se dio la vuelta.

"Oh, vaya. es Alya. Qué casualidad."

Incluso el propio Masachika no estaba realmente seguro de su actuación, pero aparentemente Alisa tenía demasiado en mente como para darse cuenta. Ella jugueteó con el teléfono inteligente en sus manos, luego se acercó a ellos, sus ojos vagando de izquierda a derecha.

"Sí, qué casualidad. Yo, eh... los vi juntos hace unos minutos, pero no quería interrumpir su conversación...", murmuró Alisa como si todavía estuviera un poco nerviosa.

Eso fue mucho más que unos pocos minutos.

Los hermanos pensaron exactamente lo mismo en el mismo momento, pero no mostraron ninguna indicación de eso en su rostro. Masachika no pudo evitar darle a Yuki una mirada tibia, pero ella ya estaba en su modo apropiado de jovencita.

"Oh, está bien", respondió ella inocentemente. "De todos modos, ¿qué te trae por aquí?"

"Estoy comprando ropa nueva..."

"Ah, ¿de verdad? ¿Ya almorzaste?"

"No todavía."

"Entonces, ¿qué tal si almorzamos juntos? Es—"

"Espera," interrumpió Masachika. Luego hizo una mueca ante la expresión compuesta de Yuki y preguntó:

"¿No me digas que planeas llevar a Alya a ese restaurante?"

"¿Por qué no? Realmente estabas deseando que llegara."

"Deberíamos ir a otro lugar si Alya va a comer con nosotros".

"¿Por qué? ¿Hay algún tipo de problema?" inquirió Alisa mientras parecían ignorarla mientras discutían quién sabe qué.

"Alya, ¿odias la comida picante?"

"¿La comida picante? Quiero decir, realmente no lo odio..."

"El restaurante al que en realidad planeábamos ir es famoso por el ramen picante, pero si te parece bien la comida picante, entonces..."

“Deja de restarle importancia. Alya, voy a ser sincero contigo. Picante es un eufemismo. Es un restaurante que se especializa en ramen ardiente. Nunca he estado, tampoco, pero probablemente no sea algo que puedas disfrutar si no te gusta la comida extremadamente picante. Así que—”

“Vamos”, intervino Alisa, interrumpiendo a Masachika. Solo ver su expresión fue suficiente para saber que era inútil convencerla de lo contrario, y se quedó en silencio por unos momentos.

“Realmente no creo que sea una buena idea. Hay muchos otros restaurantes por aquí...”

“Pero estabas deseando que llegara, ¿verdad? Entonces vamos. Además, me sentiría culpable si cambiaras tus planes por mi culpa.”

"No tienes que venir, ¿sabes?"

"¿Oh? ¿Hay algún problema si lo acompaño?"

"Eso no es lo que quise decir, pero no recuerdo haberte visto alguna vez comer comida picante..."

"No me disgusta la comida picante".

Masachika se mostró escéptico, pero no podía simplemente llamarla mentirosa. Dicho eso, tenía la sensación de que a ella le gustaban más los dulces que la comida picante. Nunca le había preguntado directamente al respecto, pero después de todo el tiempo que había pasado con ella, tenía una buena idea de lo que le gustaba. ¿Comida picante, sin embargo? No tenía idea. Nunca la había visto comer nada picante, y esa era la única información que tenía para guiarse.

Bueno, ella dice que quiere ir, y probablemente también tengan algo de comida no tan picante en el menú, así que...

Con esa mentalidad, Masachika decidió dirigirse al restaurante, aunque con un poco de ansiedad.



"... ¿Es este el lugar?"

"Sí."

Fuera del centro comercial, caminaron un rato por un camino angosto hasta que llegaron a una tienda de ramen. Alisa miró el cartel e hizo una mueca.

No la culpo.

Pero mientras Masachika entendió su reacción, Yuki estaba llena de sonrisas.

"El cartel dice, El Caldero del Infierno. ¿Estás seguro de que sirven ramen aquí?"

"Por supuesto que estoy seguro".

"Pero dice Infierno en el letrero..."

"No te preocupes, Alya. Este es el lugar. Aquí también dice el nombre del restaurante en el menú".

"...Oh."

Aunque todavía no la hizo sentir mejor, Alisa asintió con una mueca, como si estuviera paralizada debido a la conmoción.

"¿Estás seguro de que no quieres ir a otro lugar?"

Pero la consideración de Masachika de repente disparó la determinación de Alisa, y se encontró con una mirada penetrante.

"No seas ridículo. Solo me sorprendió un poco lo único que resultó ser este lugar".

"Uh-huh..."

Sabía que no había nada que pudiera decir para convencerla una vez que su odio total por la derrota se desvaneciera, así que se dio por vencido y siguió a Yuki al restaurante.

"¡Bienvenidos!"

Inmediatamente fueron recibidos por la voz bien proyectada de un hombre cuando el olor acre de la comida picante irritó sus narices.

"¿Gmph?!"

Masachika de repente escuchó una mordaza débil que venía desde atrás.

"¿Cuántos en tu grupo?"

"Tres."

"Está bien. Por aquí por favor."

El mesero los acompañó a tres asientos en el mostrador. Cuando Masachika miró a Alisa a su derecha, ella se estaba tapando la nariz, con lágrimas en los ojos. Mientras que Masachika y Yuki estaban acostumbrados al olor debido a que constantemente comían en restaurantes picantes, Alisa parecía estar sufriendo.

"¿Estás bien?"

"¿Por qué no lo estaría?" respondió Alisa en voz baja, dejando en claro que solo estaba actuando con dureza. Luego cerró los ojos con fuerza, se deshizo de las lágrimas y trató de fingir que no pasaba nada mientras tomaba el menú... pero en el momento en que lo abrió, se congeló.

"...Oye."

"¿Hmm?"

"No tengo ni idea de lo que estoy mirando".

"Sí..." Masachika asintió torpemente. Tenía sentido porque con nombres violentos como Estanque de Sangre Infierno y Foso de Pinchos Infierno, era difícil imaginar que esto fuera comida. Yuki, con el cabello recogido en una cola de caballo baja, comenzó a explicar el menú como si fuera una habitual.

"El Estanque de Sangre Infierno es un ramen conocido por su base de sopa de color rojo sangre, tal como sugiere el nombre, y es el ramen más suave del menú. Foso de Pinchos Infierno, por otro lado, es un plato más picante que hace que se sienta como si tu lengua fuera atravesada por mil agujas, como su nombre indica".

"O-Oh... Bueno, entonces..."

Alisa bajó dócilmente la mirada hacia el final del menú mientras hacía una mueca.

"¿Qué pasa con el Infierno del Sufrimiento Ininterrumpido?" Alisa preguntó tímidamente. Yuki inmediatamente sonrió con orgullo, como si hubiera estado esperando la pregunta.

"¡Aparentemente es tan picante que pierdes todo sentimiento!"

"¿Estás seguro de que eso no es daño a los nervios?"

La expresión de Alisa cayó en desesperación, como si finalmente se hubiera dado cuenta de lo aterrador que era realmente este restaurante. Masachika, a su lado, también miró el menú una vez más, solo para darse cuenta de que incluso el ramen menos picante seguía estando muy picante. Cerró los ojos.

"Supongo que iré con Estanque de Sangre Infierno, ya que la regla común es elegir el plato estándar cuando es la primera vez".

"S-Sí, lo básico es importante, después de todo".

"¿Oh? ¿Ustedes dos van a pedir lo mismo? Supongo que ordenaré eso también, entonces."

Masachika ofreció toda la ayuda que pudo, que Alisa agradeció y fue seguida por Yuki. Por lo tanto, todos terminaron pidiendo lo mismo.

"En cualquier caso, me sorprendió un poco verte vestida un tanto juvenil hoy, Yuki".

"*Risilla*. Pensé en cambiar un poco las cosas, ya que es fin de semana".

"¿En serio? Bueno, casi pareces una persona completamente diferente. Sin embargo, todavía te ves muy bien."

"Gracias. Te ves muy bien hoy mismo. No es frecuente que te vea con algo más que tu uniforme escolar. Pensé que eras una modelo profesional por un segundo."

"¿En serio? Gracias."

Masachika se sintió incómodo y feliz de estar entre dos chicas conversando, pero comenzó a sudar frío cuando los hombres que lo rodeaban lo miraron. La mirada que le daba el camarero, que parecía tener más o menos la misma edad que él, era la peor. Eran los ojos que un hombre usaría solo con su peor enemigo, pero Masachika realmente estaba rodeado de dos hermosas mujeres, por lo que no podía quejarse. No solo eran hermosos, sino que también eran esencialmente inigualables, por lo que era simplemente normal que un chico de apariencia promedio como Masachika fuera observado. También era perfectamente natural que un nerd se emocionara y pensara: *Espera. ¿Soy el protagonista de una comedia romántica? ¿Es este mi harem?*

Pero no se pelean por mí. Además, desde el punto de vista de un espectador, probablemente sólo parezco su portadora profesional de bolsas.

Y así fue como lo imaginó Masachika. Las miradas curiosas de todos se desvanecieron una vez que se dieron cuenta de que las chicas lo ignoraban y conversaban entre ellas. Incluso el mesero, que lo miraba con odio y envidia, suavizó su mirada y volvió al trabajo... y fue entonces cuando Yuki decidió lanzar una bomba.

"Esta camisa y estos jeans en realidad solían ser de Masachika".

La sonrisa de Alisa se congeló y la temperatura en el restaurante se desplomó.

¡¡Yukiiiiiiii!!

Las miradas curiosas en el restaurante comenzaron a volver a centrarse en él. Incluso el mesero miraba de un lado a otro entre Yuki y Masachika como si no pudiera creer lo que estaba viendo.

"¿Él te dio esos?"

"Sí, mi familia quiere que me vista como una dama... pero siempre quise vestirme más juvenil como esta, así que le pedí a Masachika algo de su ropa vieja".

"Oh..."

La sonrisa de Alisa se convirtió en una leve sonrisa ominosa cuando golpeó a Masachika con una mirada penetrante.

"No me di cuenta de que ser amigos de la infancia hacía que dos personas fueran tan cercanas. Tampoco sabía que a Kuze le gustaba vestir a las chicas con su ropa vieja. Pasatiempo interesante."

"No es un pasatiempo".

"Sí, no es su hobby. Es su fetiche."

"Cállate."

Miró a Yuki como para decirle que no dijera una palabra más, pero ella simplemente parecía confundida.

"¿Hmm? Pero recuerdo claramente que te emocionaste cuando me viste por primera vez con una camiseta de novio".

"¡Eso nunca ocurrió!"

Yuki continuó lanzando bomba tras bomba sin siquiera una pizca de culpa, creando un gran revuelo en el restaurante. Los oyentes tomaron "¡Eso nunca sucedió!" para significar que él no había estado "emocionado" cuando ella usó la camisa. Sin embargo, Yuki usaba sus camisas viejas de vez en cuando. A veces visitaba su casa por capricho sin cambiarse de ropa, por lo que usaba su ropa vieja como pijama. Sin embargo, ella fue la que saltó de emoción cuando se puso la ropa vieja por primera vez mientras gritaba: "¡Camisa de novio, camisa de novio!" Masachika, por otro lado, simplemente puso los ojos en blanco, pero nadie sabría la verdad excepto ellos.

"... ¿Qué es una camisa de novio?"

Afortunadamente, Alisa no sabía qué era una "camisa de novio", ya que no le gustaba la cultura geek. Yuki se inclinó hacia ella con la sonrisa de un ángel y el susurro de un demonio para preguntarle si quería saber qué era, pero Masachika rápidamente comenzó a interrumpirla. Sin embargo, antes de que pudiera hacer eso, el camarero se acercó con su ramen, mirando a Masachika como si Masachika hubiera matado a sus padres.

"Lamento haberte hecho esperar. Tres órdenes de Estanque de Sangre Inferno."

Una mirada al ramen que tenía delante hizo que Alisa retrocediera con un gruñido mientras se ahogaba un poco. Aparentemente, el vapor que quemaba los ojos no le hacía ningún favor a la sopa de color rojo oscuro, que hacía honor a su nombre. Los hermanos amantes de la comida picante, por otro lado, sonrieron y agarraron sus palillos.

"Deberíamos darnos prisa antes de que los fideos se empapen".

"Buena idea."

"S-Sí..."

Masachika y Yuki comieron sus fideos sin dudarlos un momento mientras Alisa sorbía tímidamente su primer bocado.

"¡Mmmm! ¡Esto es delicioso!"

"Sí, realmente está a la altura de su reputación".

Los hermanos sonrieron con clara satisfacción después de su primer bocado, pero cuando Masachika miró a Alisa...

"..."

... todo su cuerpo estaba tenso, y sus ojos estaban muy abiertos mientras continuaba masticando sin siquiera parpadear. Su mano izquierda sobre la mesa estaba apretada ridículamente fuerte y temblaba.

"¿Estás bien, Alya?"

"...! Sí, es... delicioso."

Solo después de tragar la comida que tenía en la boca, finalmente pudo parpadear de nuevo y poner una expresión más tranquila. Masachika sintió molestia y admiración cuando la vio todavía tratando de actuar con dureza, y le entregó una servilleta.

"Debes limpiarte los labios después de cada bocado, o tus labios se hincharán".

"...Gracias."

Masachika volvió directamente a su ramen después de asegurarse de limpiarse los labios, y el poderoso golpe de la pimienta de cayena llenó su boca después de cada sorbo. Hacía tanto calor que empezó a sudar, pero el sabor picante realzaba los sabores de los otros ingredientes, haciéndolo anhelar aún más. Quería asomarse al abismo del mar rojo. (Esta es solo la opinión personal de Masachika y debe considerarse como tal).

"Hombre, esto es bueno". Masachika exhaló con satisfacción. Pero de repente, escuchó un susurro haciéndole cosquillas en la oreja.

"<Me dueleeeeeeee.>"

Fue un grito lastimero proveniente de la joven a su lado. Cuando miró, notó que los palillos de Alisa estaban congelados en su lugar. Mientras mantenía la compostura, aparentemente no podía mover sus palillos ni una pulgada más. Fue entonces cuando se dio cuenta de que Masachika la estaba mirando, así que metió los palillos en el cuenco como si no tuviera otra opción.

"No, espera. Alya, no tienes que obligarte a comer eso."

"No. Ya te dije que es delicioso."

Y, sin embargo, dijiste que duele en ruso hace un segundo.

"Pero... Sí, está bien. Si tú lo dices."

Masachika se preguntó si ella estaría bien, pero él sabía que tenía que darse por vencido porque nada de lo que iba a decir la detendría. Después de beber un poco de agua y tomar un breve descanso, Alisa llevó sus palillos hacia el ramen una vez más cuando...

"<No puedo soportarlo más...>"

¡No puedo concentrarme así!

La voz que venía de su costado era tan débil que le dio lástima; trató de que no le importara mientras continuaba con su comida cuando, de repente—

"<Mami...>"

Una vez que Alisa comenzó a aferrarse a su madre imaginaria, Masachika la miró, incapaz de quedarse de brazos cruzados.

Sí, esto no va a funcionar. Sus pupilas están dilatadas.

Sorprendentemente, la expresión de Alisa aún no había cambiado en absoluto... pero la sombra de la muerte estaba en su rostro. Fue desesperado. Masachika planeaba dejarla divertirse hasta que se rindiera sola, pero se estaba poniendo peligroso. El doctor tuvo que subir al ring y detener la pelea.

"Al—"

Justo cuando Masachika trató de detenerla, Yuki habló como si quisiera pronunciar la primera palabra y cortarlo.

"¿Cómo está, Alya?"

Los ojos errantes de Alisa de repente se centraron en el sonido de la voz de su futura rival de campaña. Su espíritu de lucha fue invocado, devolviendo la vida a su cuerpo cuando incluso logró sonreír.

"Es delicioso."

“Oh, eso es maravilloso. Estoy tan feliz de saber que a ti también te encanta la comida picante”.

Yuki inocentemente le devolvió la sonrisa a la sonrisa algo horrible y feroz de Alisa. Luego le tendió un condimento a Alisa mientras seguía sonriendo inocentemente.

“Este restaurante tiene algo llamado Lágrimas de Demonio, que puede hacer que la comida sea aún más picante. ¿Le gustaría probarlo?”

Yuki básicamente estaba atacando a un enemigo que huía. La comisura de los labios de Alisa se crispó. Por cierto, Lágrimas de Demonio era un tipo de condimento, y su nombre oficial era *Incluso el Más Malvado de los Demonios Tiene Lágrimas en los Ojos*. Fue una mezcla original creada por este restaurante.

¡Deja de torturarla! ¡A Alya ni siquiera le queda HP!

Masachika estaba gritando por dentro cuando se dio cuenta de algo sorprendente.

¡Oh! No había forma de que Yuki se diera cuenta, ya que Alya se quejaba en ruso.

Una vez que se dio cuenta de ese descuido, se inclinó para susurrarle al oído a Yuki... cuando se dio cuenta de algo más. Si bien Yuki parecía estar sonriendo inocentemente, había un fuego sádico ardiendo en las profundidades de sus ojos.

¡¿Está haciendo esto a propósito?!

Mientras Masachika se estremecía, una mano blanca pálida alcanzó el condimento.

“Todo lo que necesitas son unas gotas para que tenga un sabor increíble”.

“¡Espera! ¡¿Alya?! ¡Realmente no recomiendo hacer eso!”

Pero sus advertencias fueron en vano, porque Alisa quitó la tapa del recipiente, agarró la cucharita y tomó un poco del líquido rojo oscuro, que luego roció en su ramen. Y unos segundos después...

“...?!?!”

El restaurante se llenó de los gritos sin voz de Alisa.



CAPÍTULO VII: Esa Fue Toda Una Tragedia, ¿No?

"¿Estás bien, Alya?"

"..."

Masachika llamó tímidamente a Alisa mientras se sentaba sin fuerzas en un banco en el parque cerca de la tienda de ramen, pero ella no respondió. Ya ni siquiera tenía la energía para fingir que estaba bien mientras pasaba lentamente al otro mundo. Se sentó con los codos en las rodillas y la frente apoyada en ambas manos en silencio, como si fuera una filósofa ensimismada. Masachika se rascó la cabeza, reflexionando sobre lo que podía hacer, pero antes de que pudiera darse cuenta de algo, levantó gradualmente la cabeza y buscó lentamente el parque con sus ojos vacíos.

"... ¿Dónde está Yuki?"

"Oh, ella dijo que tenía que recoger algo en la tienda, así que se fue. Se reunirá con nosotros cuando haya terminado."

"...Oh."

Y por "tienda", se refería a la tienda de anime. Decidió ir a vaciar su billetera mientras Alisa estaba aturdida. A pesar de que eran amigos en el consejo estudiantil, Yuki parecía querer mantener en secreto sus pasatiempos nerds.

"¿Estás bien?"

"¿Por qué no lo estaría?"

"¿Qué? Oh..."

Parecía que Alisa todavía no quería admitir la derrota, a pesar de no poder ponerse de pie. Técnicamente no perdió, ya que obstinadamente se obligó a comer hasta el último bocado, pero... pero eso planteaba la pregunta: ¿Contra qué estaba luchando?

"Entonces, eh... ¿quieres un poco de helado?" preguntó Masachika después de mirar alrededor del parque y ver un camión de helados.

"...Sí."

Alisa fue inusualmente honesta sobre lo que quería para variar, así que compraron un poco de helado y regresaron a su banco cuando...

“ ... ”

Masachika lamió su helado de chispas de chocolate mientras miraba fijamente el helado en la mano de Alisa. A diferencia de Masachika, que optó por el cono, ella optó por la taza y se decidió por helado de chocolate, vainilla, tarta de queso y galletas con crema, todos los sabores más dulces. "¿Té verde? ¿Chocolate con menta? ¡No se suponía que el helado fuera amargo o refrescante! ¡Los conos también eran una pérdida de espacio para el estómago! Eso era lo que sus audaces elecciones decían de ella. Incluso el chico que le preparaba el helado estaba un poco sorprendido.

"... Es solo porque acabo de comer algo picante", argumentó Alisa, apartando la mirada tímidamente de él como si hubiera notado su mirada medio sorprendida, medio asombrada.

"Okay."

Todavía era demasiado dulce y excesivo, pensó Masachika. Por alguna razón, Alisa ocultaba su amor por los dulces. Tal vez sintió que no encajaba con su imagen.

Sin embargo, el hecho de que beba sopa de frijoles rojos como agua y afirme que su cerebro necesita el azúcar y que ella necesita la energía hace que no tenga sentido ocultarlo.

Sin embargo, Masachika nunca intentó llamarla, ya que claramente quería mantenerlo en secreto. Él creía que no importa cuán obvio pueda ser, debes respetar a los demás tratando de ser la persona que ellos querían ser.

¿Podría haber tenido una personalidad más difícil?

¿Cuán terca y vanidosa puede ser una persona? Alisa había trabajado en sí misma a lo largo de los años para convertirse en su yo ideal, y Masachika respetaba eso. Verla trabajar tan duro incluso le hizo sonreír, por lo que, naturalmente, quería ayudarla. Quería asegurarse de que su arduo trabajo valiera la pena. Si ese era un deseo abrumador de proteger a los demás o simplemente algo que hizo para enmendar el pasado de su padre y su pasado, era un misterio incluso para el mismo Masachika.

Es una mala razón para hacer algo, independientemente.

Pero mientras se burlaba de su razonamiento, de repente sintió curiosidad por otra cosa.

"Hey, Alya".

"¿Sí?"

"¿Por qué quieres ser el presidente del consejo estudiantil?"

"Porque sí. Estoy apuntando a la cima. ¿Necesito más razón que esa?"

Sería difícil explicar que su respuesta extremadamente simple fue una respuesta satisfactoria a su pregunta, pero Masachika se dio cuenta de que así era como se sentía. Quizás la propia Alisa no sabía exactamente por qué quería hacerlo. Simplemente tenía que correr, sin importar qué. Cada vez que encontraba una montaña, tenía que escalarla. Así era Alisa Mikhailovna Kujou.

Estoy celoso. Ella es increíble.

Y realmente se sentía así. Quedó impresionado por la belleza de alguien que persigue sus ideales y trabaja continuamente para alcanzar sus metas. Había algo noble en las personas que continuaban avanzando con sus propios pies sin depender de los demás.

Solo las personas que se enorgullecían de lo que hacían y se comprometían por completo con sus vidas tenían almas que emitían un brillo brillante, y Masachika podía verlo claramente en Alisa. Yuki y Touya tenían el mismo brillo, pero el que tenía Alisa era aún más brillante pero también incierto.

"Si vas a postularte para presidente, ¿eso significa que ya tiene un vicepresidente alineado para postularse contigo?"

Después de que los ojos de Alisa vacilaron brevemente, miró a Masachika con una expresión audaz, como si estuviera avergonzada por estar nerviosa.

"No, pero eso no va a ser un problema porque no necesito un vicepresidente".

"Uh... Tienes que correr juntos como un equipo. Esa es la regla."

"Solo necesito un vicepresidente solo de nombre. Estoy seguro de que podré encontrar a alguien a quien le guste el título".

Masachika de repente se sintió abrumada por la soledad. Esto fue. Por eso el resplandor de Alisa parecía tan incierto. No consideró acudir a otros en

busca de ayuda, y no esperaba nada de los demás. No estaba interesada en la aceptación ni en los elogios. Lo que impulsó a Alisa a obtener resultados fueron sus ideales y solo sus ideales... o tal vez fue para su propia satisfacción, razón por la cual creía que no podía confiar en los demás. Sea como fuere, Masachika no podía simplemente dejarla así, porque sabía que una sola persona no podía hacer mucho, y sabía lo deprimente, doloroso y vacío que se sentía cuando el trabajo duro no valía la pena.

El trabajo duro debe ser recompensado. Las personas que realmente se esfuerzan merecen los resultados deseados.

Esas creencias eran parte de por qué siempre quiso ayudar a Alisa. Involucraría más a los que la rodeaban para que no tuviera más remedio que trabajar junto con ellos, y tomó la iniciativa de llamarla por su apodo. ¿Por qué? Porque quería hacerla más accesible. Sin embargo, no parecía estar funcionando tan bien por el aspecto de las cosas.

"...Eh."

"..."

Alisa no dijo una palabra más, ni mostró nada que se pareciera a una emoción. Mientras comía su helado en silencio, Masachika sintió como si su silencio fuera una súplica, pero tal vez era simplemente su ego lo que le hacía creer eso. ¿Qué iba a decirle Alisa el día anterior antes de entrar en su apartamento? Pero ella confirmó sus sospechas justo después de que terminó de comer su helado.

"<Si estuviéramos juntos...>"

Sin embargo, se quedó en silencio antes de terminar su oración, como si tuviera miedo de lo que él pudiera pensar, a pesar de que estaba hablando en ruso. Pero para Masachika, eso fue más que suficiente.

Pero yo...

No tenía el brillo que poseían Alisa, Yuki y Touya. No tenía la pasión para trabajar duro continuamente hacia un objetivo determinado que él mismo había ideado. Siempre dejaba que otros decidieran el objetivo por él, y cuán apasionado era dependía de la otra persona. Siempre había sido así, incluso durante el período de su vida en el que más brilló.

Su madre y su abuelo le habían dado la meta de convertirse en alguien digno de hacerse cargo de la casa Suou, pero su entusiasmo hacia esta meta dependía solo de su madre y esa niña. A Masachika no le apasionaba la idea en sí. Solo trabajó duro porque deseaba los elogios de su madre junto con los elogios de esa joven. Todo lo que hizo fue correr con el combustible que le dieron en el camino trazado para él. Pero ahora que ambos se habían ido, no podía ir a ninguna parte. Estaba atrapado en su lugar.

No soy lo suficientemente bueno.

Masachika estaba agradecido de que ella hubiera dicho eso en ruso, porque si hubiera sido en japonés, probablemente habría elegido un silencio cobarde como respuesta.

"Kuze, ¿tienes algún otro plan hoy?"

"¿Hmm? Oh, no realmente."

"¿Qué pasa con Yuki?"

"Oh... probablemente llamará cuando termine".

"Entonces ayúdame a terminar mis compras".

"¿No dijiste que estabas comprando ropa nueva?"

"Sí. ¿Y...?"

"Es solo que... pensé que tenía que haber cierta intimidad entre un chico y una chica antes de que pudiera ayudarla a elegir su ropa nueva".

"¿En serio?"

Los ojos de Masachika se abrieron con sorpresa cuando vio la mirada desconcertada en el rostro de Alisa.

*Ohhh... Alisa nunca ha tenido amigos con los que pueda ir de compras, así que es difícil para ella darse cuenta de cosas tan sutiles como esta...
¡Sniffle!*

La lástima que sintió hizo que las esquinas internas de sus ojos ardieran mientras apretaba los dientes con fuerza, pero su expresión estaba llena de compasión.

"Sí... te ayudaré. Vamos."

Alisa frunció el ceño ante lo comprensivo que él se había vuelto de repente.

"¿Por qué el cambio repentino de corazón?"

"Uh... Porque somos amigos, por supuesto. Sí."

"Me cuesta creer que sea por eso".

"No te preocupes por eso", bromeó Masachika, evadiendo su pregunta. Después de eso, regresaron al centro comercial en el que se encontraron antes del almuerzo, fueron al piso con todas las tiendas de ropa y comenzaron su exploración. Pero todo el tiempo, Alisa no pudo evitar preguntarse por qué él estaba actuando tan bien de repente, y su curiosidad se transformó lentamente en un malentendido.

Espera... ¿Cree que voy a perder la carrera por la presidencia del consejo estudiantil? ¿Es por eso que está siendo amable de repente? Tsk! ¡¿Cómo se atreve a menospreciarme así?!

Estaba mentalmente apretando los dientes porque Masachika la estaba tratando como un padre tratando de animar a su hijo. La forma en que siempre parecía pensar que estaba por encima de los demás siempre la había molestado, pero discutir con él y tratar de rebelarse era algo que solo un niño haría.

Yo... no puedo dejar que me trate así. ¡Tengo que vengarme de él! ¡Voy a quitarle esa mirada de suficiencia de su cara!

Alisa gimió para sí misma mientras se devanaba los sesos... cuando de repente recordó lo que sucedió una mañana del otro día.

¡Voy a montar el mejor desfile de modas que jamás haya visto hasta que empiece a calentarse y a molestarse!

Había una tienda de ropa que Alisa quería visitar, y en el momento en que entró, su extravagante decisión, que había nacido de un malentendido absurdo, la envió directamente al probador con un puñado de varios estilos de ropa.

"Quiero escuchar tu opinión después de que termine de cambiarme, ¿okay?"

"Seguro."

Después de cerrar la cortina entre ella y Masachika, rápidamente comenzó a examinar la ropa.

Supongo que iré con este primero...

La primera prenda de vestir que Alisa tomó inmediatamente del montón fue un vestido veraniego de color blanco puro.

¡No hay forma de que esto no funcione! ¡Masha incluso me dijo que a todos los chicos les encantaban los vestidos así!

Al contrario de su determinación competitiva, Alisa decidió ir a lo seguro, quizás sin darse cuenta de su propia racha competitiva. Confió en la información posiblemente poco confiable de su hermana, quien aprendió todo lo que sabía de los cómics. Pero cuando finalmente llegó el momento de ponerse el vestido y alcanzó el botón de su blusa, su mano se congeló.

Espera... Él no puede oírme desvestirme, ¿verdad?

Solo había una fina pieza de tela que la separaba de Masachika. Para empeorar las cosas, la cortina no llegaba hasta el suelo, por lo que había un pequeño espacio. Alisa de repente se sintió abrumada por la vergüenza.

“¡Kuze! ¡Párate un poco más lejos!” gritó Alisa desde el otro lado de la cortina, incapaz de aguantar más.

"Está bien", respondió perezosamente la voz, y el sonido de pasos se retiró lentamente en la distancia. Si bien estaba algo aliviada, también comenzó a entrar en pánico porque podía escuchar los pasos mucho más claramente de lo que imaginaba.

¿Hmm? Si puedo oír sus pasos desde aquí... ¿significa eso que él también puede oírme desvestirme?

Alisa ya no podía relajarse después de darse cuenta de que estaba haciendo algo tan vergonzoso, y sintió que finalmente entendía a qué se refería Masachika cuando dijo que pensaba que tenía que haber cierta intimidad entre un chico y una chica antes de que él lo hiciera. para ayudarla a elegir su ropa nueva.

No, está bien. Hay música sonando en la tienda, por lo que probablemente ni siquiera podrá escucharme en absoluto... eso espero.

Alisa estaba tan avergonzada que quería huir, pero su orgullo no se lo permitía. Se tragó su vergüenza y finalmente comenzó a desvestirse.

Después de cambiarse lo más rápida y silenciosamente posible sin pensar en el chico del otro lado de la cortina, aguzó el oído para ver si podía escuchar a Masachika, sabiendo que no tenía sentido.

Parece que estoy bien...

Estaba satisfecha cuando él no reaccionó, así que se dio la vuelta y se miró al espejo una vez más. Masachika, por otro lado, estaba ocupado tratando de permanecer inexpresivo mientras las mujeres mayores a su alrededor miraban cálidamente en su dirección. "Oh vaya. ¿Crees que está esperando a su novia? Estar en la preparatoria y enamorarme de nuevo... Qué lindo", dijeron con la mirada.

Esto es como una comedia romántica, pensó Masachika mientras intentaba escapar de la realidad. Escuchar su cambio ni siquiera se le pasó por la cabeza, ni se dio cuenta. Las preocupaciones de Alisa estaban todas en su cabeza. Aunque probablemente se sentiría muy decepcionada si descubriera que él estaba más preocupado por las miradas de las demás mujeres que por su cambio.

Heh. Agradable. Me veo muy bien, si lo digo yo misma.

Posó frente al espejo mientras cantaba sus propias alabanzas. Estaba segura de su victoria (cualquiera podía adivinar cuándo se había convertido esto en un concurso) y comenzó a alcanzar la cortina cuando de repente la invadió la ansiedad. ¿Y si no reaccionaba? ¿Qué pasa si solo dice 'Sí, te ves bien' sin prestar atención y mirando su teléfono? ...Podría hacerla llorar. El solo pensamiento estaba causando que el corazón de Alisa latiera como un tambor.

¡H-Hmph! ¡Le daría una bofetada si hiciera eso!

Alisa rápidamente abrió la cortina después de inflarse y luchar contra su ansiedad en el suelo.

"¿Qué opinas?"

Se inclinó sobre una pierna con una mano en la cadera, como si estuviera posando como una modelo, mientras lanzaba una mirada instigadora a Masachika. Realmente se veía increíble gracias a su increíble cuerpo y buena apariencia. Inmediatamente, todas las mujeres de la tienda dirigieron sus miradas hacia ella y jadearon de admiración. Masachika no fue la excepción.

“How
do I
look?”



¿Quién no ama cuando las chicas se visten así?

Masachika gritó poderosamente eso en su corazón mientras golpeaba su puño contra una mesa imaginaria. Parecía que Ask Masha tenía razón para variar. Sin embargo, Masachika sabía que Alisa quería que él babeara por ella. El que se ruborizaba primero, perdía. ¡Es por eso que decidió ni siquiera intentar evadir sino atacar en su lugar!

"Te ves increíble. El vestido blanco puro te queda especialmente bien, ya que tienes una piel blanca lechosa tan bonita. Enfatiza seriamente tu aspecto limpio y femenino. No pensé que podrías ponerte más lindo, pero aquí estamos".

"...?! Oh ¿en serio...?"

El contraataque de Masachika la hizo tambalearse y comenzó a sentirse nerviosa después de que la felicitaran de una manera tan directa.

"Está bien, probemos el siguiente atuendo...", murmuró Alisa de manera ininteligible mientras cerraba la cortina como si fuera a huir, y simultáneamente se agacharon nerviosos en el instante en que ya no podían verse.

Espera, espera, espera, pensó Alisa. Espera. ¿Qué? ¡Me colmó de elogios!

¡Oh cielos! ¡Estoy tan avergonzado! ¡No puedo creer que dije todo eso sin reírme! Masachika estaba tambaleándose. Santo cielo. ¡Decir eso directamente en su cara fue tan vergonzoso! ¡¿Cómo es ella siempre capaz de decir cosas así con una cara seria?! Quiero decir, lo está haciendo en ruso y piensa que no entiendo, así que supongo que tiene sentido, ¡pero aun así!

Masachika se agarró la cabeza, luchando contra la vergüenza con tanta concentración que no tenía la energía para preocuparse por las miradas conmovedoras de las mujeres que lo rodeaban. Poco sabía él que Alisa estaba cubriendo sus mejillas mientras luchaba contra su vergüenza también.

Espera. ¿L-Linda? ¿Me veo tan linda? ¡Espera, espera, espera! ¿Y-Yo? ¿Dijo que yo era linda? ¡Ahhh!

Pero no pudo lidiar con la vergüenza y golpeó el suelo varias veces... hasta que se dio cuenta del ruido que estaba haciendo y se detuvo presa del pánico. Después de aclararse la garganta innecesariamente, miró hacia

adelante y se miró en el espejo... pero cuando notó que estaba sonriendo de oreja a oreja, instintivamente golpeó su frente ligeramente contra él. Se frotó la frente contra él, usando el dolor y la sensación de escalofríos para recuperarse.

Uf... estoy bien. Ahora que lo pienso, no estaba diciendo nada fuera de lugar. Por supuesto que diría algo así. Kuze es el tipo de persona que felicitaría a una chica. Muy encomiable de su parte, si se me permite agregar.

Pero cuando se echó el pelo hacia atrás mientras lo juzgaba con arrogancia por alguna extraña razón, de repente tuvo la impresión de que parecía muy hábil.

Aunque, ¿hábil en qué?

Pero ella ni siquiera tuvo que pensar en ello por más de un segundo. Masachika parecía estar acostumbrado a felicitar a las chicas. ¿Pero a quién había estado halagando tanto que lo hizo acostumbrarse? Sólo había una persona que me vino a la mente.

¿Yuki...?

El pensamiento inmediatamente aclaró su cabeza. Pensó en cómo estaban pasando el mejor momento de sus vidas mirando escaparates juntos hace unas horas, y la inquietud se extendió por su corazón.

“...”

Después de alejarse del espejo, miró la ropa y eligió un par de jeans y una camiseta negra con algo de inglés escrito antes de cambiarse una vez más. Tal vez Alisa en el fondo tenía una idea de por qué iba con un atuendo juvenil, pero optó por no reconocerlo. Si ella dijo que eligió la ropa sin ninguna razón en particular, entonces eso fue todo.

"¿Así qué? ¿Cómo me veo?"

Alisa abrió la cortina con una expresión llena de confianza como diciendo: "No tengo nada que ocultar". Pero Masachika no era tan tonto como para que él no pudiera darse cuenta de por qué pudo haber elegido ese atuendo. Sin embargo, tenía suficiente tacto (o tal vez cerebro) para no decirlo en voz alta.

"Te ves muy elegante con este atuendo. Eres más hermosa que linda si eso tiene algún sentido, por lo que ese atuendo también te queda bien. Los jeans enfatizan seriamente lo lindo que es tu cuerpo, a diferencia de las faldas".

"¿Oh? Lo tendré en mente. Gracias."

Alisa aceptó los excesivos cumplidos esta vez sin permitirse enfadarse y se lo agradeció con una sonrisa bastante inusual.

"Pasemos al siguiente atuendo, entonces".

"Está bien."

No pasó mucho tiempo antes de que Alisa olvidara su objetivo de hacer que Masachika se sintiera caliente y molesta cuando comenzó a encariñarse genuinamente con el desfile de moda por lo que era. Se cambió de ropa y posó frente al espejo antes de mostrárselo a Masachika, quien la elogió usando todos los cumplidos que había aprendido de los cómics, los videojuegos y el anime. Su sentido de la vergüenza se apagó lentamente mientras Alisa lentamente comenzaba a disfrutar. Era tal como esperaba Masachika. No tenía amigos con los que ir de compras, y cada vez que iba de compras con su hermana, María simplemente decía: "Oh, te ves tan linda", sin importar lo que Alisa se pusiera, así que esta era la primera vez que tenía alguien la felicite con tanto detalle como este.

¿Qué debo elegir a continuación? Decisiones ♪, decisiones. ♪

Estaba de tan buen humor ahora que incluso tarareaba para sí misma en su cabeza mientras elegía su ropa. Si Yuki estuviera allí, se reiría de Alisa por ser encantada con tanta facilidad, pero Alisa misma no era lo suficientemente consciente de sí misma como para darse cuenta de esto. En cambio, buscó alegremente atuendos que normalmente no usaría "por si acaso".

Esto es un poco demasiado... subido de tono, ¿no? Sin embargo, estoy segura de que Kuze todavía me felicitará.

Era una minifalda y una camisola mucho más diminutas que cualquier otra cosa que hubiera usado. La minifalda parecía especialmente corta, ya que Alisa naturalmente tenía piernas tan largas, al punto que describirla como debajo de la entrepierna sería más apropiado que arriba de las rodillas. Era algo que normalmente nunca usaría bajo ninguna circunstancia, e incluso

si lo hiciera, nunca lo usaría frente a un niño. Sin embargo, los elogios constantes de Masachika la ayudaron a ahogar la débil voz de la razón en la parte posterior de su cabeza. De hecho, estaba tan emocionada que ni siquiera se dio cuenta de que ahora había dos personas al otro lado de la cortina...

"¿Qué es lo que—?"

Solo después de que ella se inclinó hacia adelante y colocó su dedo índice derecho en su mejilla con un guiño, notó que Yuki estaba de pie justo al lado de Masachika. En el momento en que sus ojos se encontraron, el ojo parpadeante de Alisa se congeló. Mientras tanto, Yuki parpadeaba ante la vista mientras sostenía dos bolsas de papel llenas de artículos de anime.

"Woow, Alya. Sexy."

"...Sí."

Yuki silbó con una expresión natural mientras que Masachika desvió la mirada con una mirada indescriptible en su rostro, arrastrando instantáneamente a Alisa de regreso a la realidad. La sangre se drenó de su rostro antes de regresar inmediatamente a sus mejillas.

"...Cierto."

Alisa tiró de sus mejillas carmesí, torciendo las mejillas en una sonrisa tensa mientras cerraba rápidamente la cortina y se acurrucaba silenciosamente en una bola.

"<Quiero desaparecer...,>" murmuró con voz desvaída después de mirarse en el espejo una vez más.

"¿Qué dijo Alya?"

"Ella dijo que quería desaparecer".

"¡Heh! Qué inocente bebeeeee. ¡Ha-ha!"

"Estás enfermo."

Incluso un susurro tan suave no pudo escapar de estos dos hermanos.



Después de calmarse y comprar dos de los conjuntos que se había probado, Alisa salió del centro comercial con Masachika y Yuki, y se

dirigieron a casa. El estado de ánimo de Alisa, sin embargo, no mejoró ni siquiera después de subirse al tren, y Masachika y Yuki simplemente jugaron con sus teléfonos sin hablar como si estuvieran tratando de no empeorar la situación para ella.

"Bueno, nos vemos el lunes, Alya".

"Me divertí mucho hoy. Hagámoslo de nuevo alguna vez".

"Sí, nos vemos el lunes".

El tren se detuvo en la parada de Masachika y Yuki. Después de que bajaron del tren, Alisa inmediatamente se hundió en su asiento.

"<Eso no solo sucedió...>"

Alisa recordó cómo había hecho el ridículo (según sus estándares) antes, haciendo que quisiera caer al suelo y retorcerse.

"<Apuesto a que piensan que soy una especie de colegiala promiscua después de verme con esa falda corta...>"

Se enterró en la bolsa de papel que descansaba en su regazo mientras la vergüenza y el arrepentimiento la consumían... cuando de repente se dio cuenta de algo extraño.

"... ¿Hmm?"

Fue muy raro. ¿Por qué se bajaron en la misma estación? Sus casas estaban separadas por tres estaciones, por lo que no tendría sentido que se bajaran en la misma estación.

"¿Que...?"

Sólo había unas pocas explicaciones posibles. Todavía no estaban planeando irse a casa todavía. ¿O tal vez estaban planeando irse a casa juntos?

"¿Qué...?"

Y su suposición era técnicamente correcta. No había forma de que Yuki pudiera llevar su mercancía de anime a la casa Suou, por lo que decidió disfrutar de su botín de guerra en la residencia Kuze, circunstancias que Alisa desconocía por completo.

"¿Son esos dos realmente...?"

Pero se las arregló para evitar que la semilla de la duda creciera más que eso.

Espera. No. Probablemente solo querían pasar por otra tienda antes de irse a casa.

Después de convencerse de que todo estaba en su cabeza, Alisa de repente recordó algo más y sacó su teléfono.

Espera. ¿Cómo lo llamó de nuevo? ¿Una “camisa de novio”?

Mientras confiaba en sus recuerdos, Alisa buscó en Internet hasta que encontró cierta imagen, lo que hizo que sus ojos se abrieran de par en par.

"¡¿Eh?!"

El chillido aleatorio llamó la atención de los pasajeros de los alrededores, pero Alisa estaba demasiado sumida en sus pensamientos para preocuparse. Era una imagen de un cómic dirigido a mujeres jóvenes. Un niño y una niña estaban uno frente al otro mientras estaban sentados en la cama, pero mientras la niña vestía una camisa holgada con cuello y sonreía levemente, el niño... estaba completamente desnudo de cintura para arriba.

¡Espera, espera, espera! ¡¿Qué quiso decir ella con eso?!

La semilla de la duda que estaba reprimiendo se disparó poderosamente en el aire y perforó el techo.

¡Espera! ¡¿Qué?! ¡¿Son ellos...?!

Alisa miró con asombro la escena erótica mientras reemplazaba a los personajes con Masachika y Yuki en su cabeza antes de borrar el pensamiento presa del pánico.

¡¿Qué está pasando?!

Pasó el resto de su tiempo en el tren agonizando por lo que significaba todo sin encontrar una respuesta.

CAPÍTULO VIII: Entiendo

“*Suspiro...* ¿Soy solo yo, o ella está comenzando a volverse más exigente?” murmuró Masachika para sí mismo después de la escuela mientras leía el mensaje que Yuki le había enviado. Aparentemente, el consejo estudiantil necesitaba ir a comprar algunos suministros, pero ella no podría hacerlo porque tenía algo urgente de lo que ocuparse. Por lo tanto, le pidió a Masachika que fuera en su lugar.

> Por favor, ¿quieres? Eres mi hermano favorito en todo el mundo ♡♡♡

“...”

Estaba molesto por lo obvia que estaba siendo ella mientras intentaba halagarlo, pero se sentía demasiado agotado mentalmente para luchar.

“Sí, iré. Iré, pero...”, murmuró Masachika mientras simplemente respondía, está bien.

> ¡Hurra! ¡Eres la mejor! te quiero muchoooooo ♡

"Sí, sí."

Masachika sonrió ante el aluvión de emojis de corazón que ella le envió, luego se guardó el teléfono en el bolsillo y se dirigió a la sala del consejo estudiantil. Cuando todo estuvo dicho y hecho, fue muy bondadoso cuando se trataba de su hermana y no podía decirle que no. Algunas personas en la sociedad podrían incluso decir que tenía un complejo de hermanas.

"¿Alguien aquí?"

Después de llamar a la puerta, Masachika entró y encontró a dos personas esperando allí.

"Oh hey. Gracias por venir a ayudarnos de nuevo."

"No me agradezcas. Solo estoy tratando de reemplazar a Yuki, ya que ella me lo pidió".

Una de las dos personas era Touya Kenzaki, y la otra era...

"Oh vaya. ¿Así que eres Kuze? Soy Maria Mikhailovna Kujou, la hermana mayor de Alya y la secretaria del consejo estudiantil. Encantada de conocerte", Maria saludó alegremente mientras sonreía suavemente.

"Oye. Encantado de conocerte finalmente también".

Ella era el polo opuesto de su hermana, pensó Masachika mientras le hacía una pequeña reverencia.

"Me dijeron que saldría a comprar algunos suministros contigo, ¿pero...?"

"Llámame Masha. Después de todo, un amigo de Alya es un amigo mío."

"Ah... okay..."

Mientras Maria se acercaba alegremente a él, Masachika retrocedió levemente. Ella es tan extrovertida y agradable, pensó.

"Incluso podrías llamarme Sra. Masha si quieres".

"Oh... creo que te llamaré Masha".

Masachika tímidamente desvió su mirada hasta que María se detuvo justo frente a él, tomó su mano derecha con sus manos y la estrechó suavemente.

"Suena bien para mí..."

Su sonrisa y su apretón de manos podrían hechizar a cualquier hombre en el mundo, pero cuando miró a Masachika y lo vio de cerca, su expresión alegre desapareció instantáneamente. Abrió sus ojos almendrados, normalmente de párpados gruesos, y asumió una expresión completamente seria.

"¿E-Está todo bien?"

Masachika instintivamente dio un paso atrás cuando notó su repentina transformación, pero no pudo dar un paso más porque ella sostenía con fuerza su mano derecha.

"Kuze... ¿Cuál es tu primer nombre?"

"¿Eh? Masachika..."

"Masa...chika..."

Su expresión era tan seria que casi daba miedo. Maria lo miraba tan fijamente que era como si pudiera hacerle un agujero en la cara. Una hermosa mujer mayor a la que esencialmente acababa de conocer sostenía su mano mientras lo miraba a los ojos. El corazón de Masachika estaba acelerado por la emoción, pero esa emoción pronto se convirtió en ansiedad.

“¿Qué pasa, Maria? ¿Ves un fantasma poseyéndolo o algo así?”

“No sería la primera vez que alguien me ha engañado”.

"Ha-ha. Buena esa."

Touya le dio a Masachika el pulgar hacia arriba después de su juego de palabras rápido y suave, y la repentina broma hizo que María parpadeara lentamente un par de veces antes de que su dulce sonrisa habitual curvara sus labios una vez más.

"Oh, lo siento. Estaba pensando: 'Así que este es el amigo de Alya del que sigo escuchando', y comencé a soñar despierta un poco”.

Después de soltar a Masachika, María colocó una mano en su mejilla mientras inclinaba la cabeza hacia un lado en tono de disculpa. Luego, como para recuperarse, juntó las manos y dijo:

“<¿Listo para ir?>”

Masachika parpadeó ante el repentino ruso. Por supuesto, entendió lo que ella había dicho, pero había estado fingiendo no entender ruso frente a la hermana pequeña de María, Alisa, por lo que no tuvo más remedio que hacerse el tonto.

"Lo siento. ¿Qué fue eso?" preguntó, fingiendo una mirada de inocencia. Los ojos de Maria se abrieron como platos por un breve segundo, pero su sonrisa regresó casi de inmediato.

"Mis disculpas. Solo preguntaba si estabas listo para ir."

"Oh, por supuesto. Vamos."

"De todos modos, presidente, volveremos pronto".

“Muchas gracias, Maria”.

"Mi placer."

"Yo también cuento contigo".

"No te decepcionaré".

Se inclinaron brevemente ante Touya y salieron de la habitación.

"Por cierto, Yuki dijo que teníamos que ir a comprar algunos suministros, pero no me dijo exactamente qué".

"Principalmente cosas que necesitamos usar en la sala del consejo estudiantil".

"Oh... Parece que la situación es un poco diferente en la escuela secundaria. Solíamos pedir todo a los fabricantes en la escuela secundaria".

"Todavía hacemos eso para las necesidades básicas, pero estas son cosas que usaremos todos los días, por lo que idealmente, las disfrutaríamos. Tome el té, por ejemplo. Probablemente querrás olerlo antes de comprarlo".

"Oh, eso tiene sentido... lo que hace que sea aún más extraño que alguien como yo esté ayudando, ya que ni siquiera estoy en el consejo estudiantil".

"Entonces, ¿por qué no te unes al consejo estudiantil? Problema resuelto."

"No me interesa."

"¿En serio? Eso es muy malo."

Maria se encogió de hombros como si realmente estuviera decepcionada, lo que hizo que Masachika sonriera.

"Sin embargo, soy bueno para sostener bolsas, así que no seas tímida".

"Cuento contigo."

Siendo un extraño, probablemente sería mejor quedarse callado y simplemente llevar lo que Maria escogió, pensó Masachika, pero no era tan simple.

"Este incienso huele tan bien. Probémoslos todos y veamos..."

"No creo que usar incienso en la sala del consejo estudiantil sea una buena idea. Probablemente deberías limitarte a usarlo en casa".

"¡Oh cielos! Mira este peluche de gato. ¡Se parece a Alya! ¡Oh, ya sé! ¿Qué tal si conseguimos un peluche que se parezca a cada miembro del consejo estudiantil y luego decoramos la habitación con ellos?"

"¡Parecería una tienda de regalos! ¡No hay forma de que el presidente se sienta cómodo en una habitación como esa!"

"Este león que usa anteojos aquí se parece a él".

"¿Estabas siquiera escuchándome?" Dije "¡¿Qué...?! ¡Eso se parece a él!"

"Parece que vamos con el león, entonces".

"¡Espera! ¡Sí, se parece a él, pero no puedes decorar la sala del consejo estudiantil con animales de peluche!"

"¡¿Qué?! ¡Vamos! ♪"

"¡No, tú 'vamos'!"

"Mmm... Bien. Pero igual voy a comprar el gato de peluche para mí, ya que es muy lindo".

"¡No puedes comprarlo junto con el resto de esto! ¡Los recibos tienen que ser separados! Alya es la contadora. ¿Recuerda? ¡Estaría enojada!"

Masachika supo que iba a ser malo en el momento en que entraron a una tienda de variedades, pero fue incluso peor de lo que pensó que sería. Ella era mucho más libre de espíritu y espontánea de lo que él podría haber imaginado. Maria estaba paseando sus ojos por toda la tienda mientras seleccionaba cosas inapropiadas para la sala del consejo estudiantil, y no estaba bromeando. Masachika estaba demasiado ocupado corrigiéndola y guiándola en la dirección correcta como para preocuparse siquiera por su plan original de quedarse callado y llevarse todo lo que compraran.

Es desesperado. ¿Ella siempre es así? Porque no veo cómo Alya lidia con esto todos los días.

De alguna manera se las arreglaron para comprar solo las necesidades básicas, pero cuando comenzaron a dirigirse a su destino final, la tienda de té, Masachika ya estaba agotado. Cumplió con su papel de sujetar las bolsas y miró a Maria, que se aferraba al gato de peluche mientras caminaba. Incluso un niño de primaria tendría dificultades para salirse con la suya caminando por la ciudad mientras sostiene un animal de peluche, pero no parecía tan extraño cuando María lo hizo, por alguna razón.



Estoy seguro de que la mayoría de las personas que pasan probablemente estén pensando: Desearía ser ese gato, así que supongo que esa es parte de la razón.

Masachika pensó eso mientras miraba los dos melones aplastando la cabeza del peluche por detrás... cuando de repente imaginó a Alisa mirándolo como si fuera basura, y se estremeció.

Vamos. Dame un respiro. ¿Qué clase de hombre no se quedaría mirando unos tan increíbles como estos? No podemos evitarlo. Esa es la triste naturaleza del hombre.

Se disculpó con Alisa en su cabeza.

"Kuze, estamos aquí".

"¡Oh! ¡Lo siento!"

"¿...? ¿Está todo bien?"

"No, quiero decir, ¡sí! No es nada."

Aunque Maria inclinó la cabeza con curiosidad, no hizo palanca y, en cambio, entró rápidamente en la tienda de té.

"Oye, ¿Masha? Tal vez debería guardar eso para ti."

"Oh gracias. Cuento contigo para cuidar bien de Mewlisa por mí, ¿de acuerdo?"

"M-Mewlisa..."

Su mejilla se contrajo ante el increíble nombre dado al peluche mientras lo tomaba suavemente de sus brazos.

Genial... ¡Ahora me veo como un asqueroso!

La gente podría reírse nerviosamente si vieran a una chica de secundaria sosteniendo un animal de peluche, pero ¿un chico de secundaria? Tratarían intencionalmente de evitar el contacto visual mientras mantenían una cara seria. Y todavía...

"¡Oh vaya! ¡Te ves lindo!"

"Necesitas que te revisen los ojos".

Maria sonrió alegremente como si algo le hubiera tocado el corazón, y rápidamente sacó su teléfono inteligente para tomar una foto.

"Di queso."

"No voy a dejar que tomes una foto".

"Oh vamos. ¿Por favor?"

Masachika sostuvo una de sus bolsas de compras frente a la lente de la cámara. Ya no dudaba en tratarla como a un igual y decirle exactamente lo que tenía en mente.

"¿No vinimos aquí para mirar el té?"

"¡Oh sí! ... ¡Oye, es el dueño! ¡Mucho tiempo sin verlo!"

Después de lograr evitar que le tomaran una foto, Masachika esperó en la esquina de la habitación mientras él la observaba. María parecía ser una habitual aquí. Habló con el anciano dueño mientras olía varios tipos de té.

"¿Qué crees que debería conseguir?"

"Realmente no sé nada sobre el té. Además, no es como si fuera a beber nada".

María pidió comentarios, tal vez preocupada de que estuviera aburrido, pero Masachika declinó cortésmente.

Sin embargo, estoy seguro de que Yuki habría podido ayudar.

Una joven dama de la casa Suou seguramente estaría bien informada sobre las marcas de té. Mientras pensaba eso, una dependiente de repente salió caminando de la parte trasera de la tienda con tazas de té de papel en una bandeja. Parecía que era hora de probar el té por el que María tenía curiosidad.

"¡Mm-hmm! Esto es delicioso. Kuze, tienes que probar esto."

Sonrió cariñosamente con un vaso de papel tocando sus labios mientras saludaba a Masachika. Sin embargo, solo había una cosa que le venía a la mente.

¿E-Estoy a punto de tener una escena de beso indirecto?!

Estos eran los tipos de eventos en los juegos en los que una niña inconsciente le entregaba al protagonista una botella de agua o un vaso del que estaba bebiendo, ¡pero la vergüenza de la mayoría de los

protagonistas de comedias románticas sería recompensada con este fugaz momento de felicidad!

Sin embargo, no soy como ellos.

Actuar avergonzado significaba derrota. Pensar demasiado en ello significaba la derrota. Masachika era muy consciente de eso. Tenía que estar tranquilo al respecto. ¡Tenía que parecer un cabrón!

"Está bien..."

Después de colocar las bolsas en el suelo, caminó suavemente (en su mente) hacia Maria y—

"Y aquí hay una taza para usted, señor".

"Gracias."

—la dependienta le entregó su propia taza, la cual aceptó con una sonrisa. Aparentemente habían preparado suficiente té para ambos. Qué tienda de té tan atenta y generosa... pero desafortunadamente, Masachika no estaba exactamente emocionada.

¡Gaaaaaaaah! ¡Qué embarazoso! ¡Soy un perdedor! ¡Ahhh!

Si bien pudo haber estado sonriendo mientras tomaba un sorbo de su té, internamente estaba gritando de agonía.

"Sabe bien, ¿no?"

"Sí, esto es realmente bueno".

"¿Cierto?"

"Sí."

Puede que haya estado actuando como si nada estuviera mal, pero todavía se retorció internamente de desesperación. Fue un excelente ejemplo de un nerd que no podía distinguir entre 2D y la vida real. Una triste realidad para algunos.



"Oh, has vuelto. Realmente aprecio— Whoa. Eso es un montón de cosas."

Touya, que estaba haciendo papeleo en la sala del consejo estudiantil, vio a Maria sosteniendo un animal de peluche y sonrió.

"¿No es adorable?"

"Sí, es lindo, pero no vas a decorar la habitación con él, ¿verdad?"

"¿Yo puedo?"

"Por favor, no lo hagas".

"Oye, ¿dónde debo poner todas estas cosas?" preguntó Masachika, sosteniendo las bolsas de compras en el aire. Touya se levantó de su silla y miró dentro de ellos.

"Así que veamos lo que compraste... Sí, simples suministros. Buen trabajo, Kuze. Ni siquiera quiero imaginar lo que hubiera pasado si dejo que Maria vaya de compras sola..."

"La sala del consejo estudiantil habría parecido una especie de tienda de regalos de un parque temático."

"...Gracias. Realmente aprecio lo que hiciste".

Touya palmeó solemnemente a Masachika en el hombro después de ver a Maria abrazando al gato de peluche, como si tuviera una buena idea de lo que habría pasado.

"¿Así qué? ¿Qué dices, Kuze? ¿Cambiaste de opinión acerca de unirse al consejo estudiantil?"

"No, pero... no me importa ayudar de vez en cuando."

"Entonces, ¿por qué no registrarse al menos? Podría ser solo de nombre. No te vamos a obligar, pero ¿qué tienes que perder?"

"Oh, ¿estás de acuerdo, Maria?"

"No podía convertirme en miembro solo de nombre. Por cierto, entiendo por qué Yuki quiere que me una, pero ¿qué querría el presidente de mí?" Masachika preguntó con escepticismo, pero Touya simplemente se frotó la barbilla como si él fuera el confundido.

"Hmm... En realidad, tengo curiosidad por saber por qué no quieres unirme. Me resulta difícil creer que el trabajo agotador es lo único que te impide hacerlo".

"...Porque no merezco ser miembro."

Masachika no tenía un fuerte deseo por el puesto ni el impulso para asumir la responsabilidad que lo acompañaba, por lo que creía que no se lo merecía. Una sombra nubló la sonrisa forzada de Masachika, pero Touya simplemente levantó una ceja con curiosidad e inclinó la cabeza.

"No creo eso en absoluto. En todo caso, demostraste que podías hacerlo cuando eras vicepresidente en la escuela secundaria".

"Sé que no soy adecuado para el trabajo debido a mi experiencia. Además, la única razón por la que me convertí en vicepresidente en primer lugar fue porque Yuki me lo pidió... No fue como si asumiera la responsabilidad porque había algo que quería hacer".

"¿Y? ¿Qué está mal con eso?"

"¿Eh?"

Masachika levantó la cabeza, sorprendido por el tono de voz de Touya. Touya luego sonrió, hinchó el pecho y continuó:

"Solo me convertí en presidente del consejo estudiantil porque quería gustarle a una chica. Si crees que te uniste por todas las razones equivocadas, ¡entonces te gané! ¡Ha-ha-ha!"

"E-Espera. ¿En serio?"

Fue tomado por sorpresa por cómo Touya podía decir algo así con tanta confianza, y sus ojos se abrieron como platos. Touya tocó su teléfono inteligente un par de veces y luego le mostró una imagen que había guardado.

"Échale un vistazo."

"¿...? Uh... ¿Es este tu hermano pequeño?"

"Ese soy yo durante mi tercer año de secundaria".

"¡¿Qué?!"

El chico de la foto no podía verse más diferente de Touya. Para ser franco, era un niño muy regordete y con aspecto de nerd. Su cabello era un desastre, sus anteojos estaban lejos de ser elegantes y su rostro estaba cubierto de acné. No ayudó que fuera tan alto como ancho y que estuviera tímidamente encorvado. Había el más mínimo rastro de este chico en el Touya a quien Masachika conocía.

“Como puedes ver, yo era tu estereotipo de perdedor hace dos años. Mis calificaciones no eran buenas y tampoco era atlético. Para ser honesto, ni siquiera me gustaba tanto la escuela en sí, pero terminé enamorándome de una chica fuera de mi alcance: una de las dos bellezas de la Academia Seiren”.

"Espera. ¿Quieres decir...?"

"Sí, la vicepresidenta, Chisaki Sarashina".

Básicamente, todos en la escuela sabían que el presidente y la vicepresidenta estaban saliendo. Incluso Masachika, que no tenía absolutamente ningún interés en los chismes, tenía una idea aproximada. Pero él siempre pensó que eran simplemente dos estudiantes de élite en la parte superior de la casta de la escuela saliendo. Nunca imaginó que un desvalido en la parte inferior de la casta de la escuela lograra lograr una victoria sorpresiva.

“Después de eso, trabajé duro para convertirme en alguien lo suficientemente bueno para ella. Convertirse en presidente no era más que el primer paso para lograr ese objetivo. Lo hice todo por mí mismo. ¿Sigues pensando que tu motivo fue impuro?”

"Ha-ha-ha... Ya veo lo que quieres decir".

Masachika solo pudo reírse de lo orgulloso que Touya admitió eso. No tenía idea de qué decir.

“Entonces, ¿a quién le importa cuál es tu razón para unirte? Incluso María aquí solo se unió porque Chisaki se lo pidió”.

"¿En serio?"

"Sí. Sin embargo, me había interesado antes", admitió María con una sonrisa atractiva. Su expresión se volvió un poco más seria mientras agregaba suavemente:

“No creo que los motivos importen mientras produzcas resultados. Ya sea que te unas por amor o por amistad, depende de ti. Todo lo que necesitas hacer es trabajar duro para tus compañeros de estudios”.

"¿En serio...?"

"Por supuesto. Si fuera de otra manera, eso significaría que los políticos tenían que ser santos para postularse para sus puestos y, bueno..."

"Ha-ha-ha. Tienes razón." Masachika rio torpemente.

"Ella está en lo correcto. No importa por qué te uniste. Tú y Yuki lograron resultados sobresalientes, y no hay absolutamente ninguna razón por la que debas sentirte avergonzado o culpable por eso", intervino Touya. Esas palabras resonaron fuertemente en Masachika. Siempre se había sentido culpable en el fondo. Sin importar lo que lograra, siempre sintió que había alguien mejor para el trabajo, y ese pensamiento lo perseguía. La culpa de haberle robado ese puesto a alguien había ensombrecido su corazón. La gente podría elogiar a alguien por cada pequeña cosa que hizo, pero no tendría sentido si nunca lo reconocieran ellos mismos. La gloria se sentiría vacía sin el respeto propio. Pero Masachika finalmente pudo darle algo de crédito a su yo pasado gracias a Touya y Maria.

"¿Tal vez solo quieres unirme al consejo estudiantil para ayudar a alguien más a convertirse en presidente? Hazlo. Chisaki, Maria y yo te damos la bienvenida con los brazos abiertos, y no voy a dejar que nadie te detenga", prometió Touya mientras sonreía con orgullo, sin miedo, y Masachika casi quería llorar. ¿Fue la felicidad de sentir que había sido perdonado por su pasado? ¿O simplemente estaba siendo atraído hacia el resplandor radiante de Touya?

"...Lo pensare."

"Excelente. Tome su tiempo. Piénsalo largo y tendido. Ese es un privilegio de ser joven".

"Usted también es joven, presidente. ♪ Aunque, sinceramente, no parece que todavía estés en la escuela secundaria".

"¡Ha-ha-ha! ¡Lo entiendo mucho! ¡Alguien incluso me confundió con un estudiante universitario el otro día!"

Masachika no pudo evitar esbozar una pequeña sonrisa mientras observaba a sus amables compañeros de clase reírse alegremente.

Unirse para ayudar a alguien a convertirse en el próximo presidente...

Reflexionó sobre las palabras de Touya hasta que alguien naturalmente vino a su mente. Sin embargo, se sorprendió porque esa persona no era Yuki...

“Por cierto, ¿dónde está Alya?” preguntó Masachika, mirando alrededor de la habitación. Aunque fue un cambio de tema bastante repentino, Touya no pareció estar molesto cuando respondió:

"Oh, ella está actuando como árbitro en un pequeño problema entre dos de los clubes deportivos... Sin embargo, se está demorando mucho más de lo que pensé".

"¿'Problema'? ¿Quieres decir...?"

"No te preocupes. No hubo pelea. Uno físico, al menos."

Aparentemente, el club de fútbol y el club de béisbol estaban discutiendo sobre quién tenía derecho a usar el patio de la escuela, ya que ambos iban allí a practicar. Alrededor de esta época todos los años, el club de béisbol practicaba en el patio de la escuela con frecuencia para sus próximos juegos. Sin embargo, el club de fútbol se pronunció este año. También tenían partidos para los que prepararse, por lo que le pidieron al club de béisbol que les cediera los derechos del patio de la escuela.

"El club de béisbol argumentó que así han sido las cosas todos los años, mientras que el club de fútbol argumentó que no tenía sentido que reciban un trato especial, ya que su desempeño no ha sido particularmente bueno. El club de fútbol, de hecho, ha tenido mucho éxito este último año. Mientras tanto, el equipo de béisbol ha ido perdiendo miembros y reduciéndose en los últimos años. Entonces puedo ver de dónde vienen. Va a ser difícil encontrar puntos en común".

"¿Así que Alya fue a ver si podía ayudarlos a resolver las cosas?"

"Sí. Por lo general, cuando hay problemas entre dos clubes, Chisaki es quien se encarga de las cosas, pero hoy tenía algo importante de lo que ocuparse en el club de kendo, por lo que no pudo asistir. Pensé que sería una buena experiencia para Alisa, pero parece que está pasando por un momento difícil".

Touya miró el reloj, luego miró por la ventana de la casa club.

"¿Deberíamos estar preocupados?"

"¿Hmm? Bueno, estoy seguro de que las cosas se calentarán bastante, pero no se convertirá en una pelea total ni nada." Touya se encogió de hombros. Maria tampoco mostraba signos de preocupación mientras organizaba los suministros que acababan de comprar. Sin embargo,

Masachika no pudo evitar recordar cuando Alisa discutió con ese hombre de negocios intoxicado, lo que lo hizo sentir incómodo.

"De todos modos, debería irme".

"Está bien. Cuídate."

"Muchas gracias por ayudarme a comprar hoy. Te prometo que te lo compensaré."

"Estoy deseando que llegue."

Aunque distraído, Masachika se despidió y salió de la sala del consejo estudiantil.

"Debería ir a asegurarme de que no se haya vuelto físico", murmuró para sí mismo antes de partir no hacia la entrada de la escuela, sino hacia la casa club.



"¡Si hermano! Entiendo que haces esto todos los años, pero son solo partidos amistosos locales, ¿verdad? ¡Estamos practicando para el torneo de este año! ¡Es muy importante!"

"¡Estos partidos son importantes para nosotros porque son amistosos! Estamos construyendo relaciones con otras escuelas. ¡Están siendo irrazonables!"

El salón del club del equipo de fútbol estaba a punto de estallar mientras discutían con alrededor de una docena de estudiantes mayores del equipo de béisbol. Ninguno de los grupos planeaba retroceder mientras se miraban con dagas el uno al otro.

"Vamos a calmarnos todos. Criticarnos unos a otros no nos va a llevar a ninguna parte".

Alisa intentó mediar por enésima vez, pero no pareció funcionar. Ella había preparado un nuevo lugar de práctica, el lecho de un río cerca de la escuela, para usar en la negociación, pero ahora estaban discutiendo sobre quién usaría el patio de la escuela y quién usaría el lecho del río. Estaban hablando en círculos en este punto, y ahora la mitad de la conversación era esencialmente insultos el uno al otro. Alisa hizo todo lo posible para encontrar un punto de compromiso, pero los dos grupos estaban demasiado acalorados para siquiera escuchar.

“¡Escucha, el equipo de fútbol tiene muchos más miembros! ¡Sería más fácil para ustedes tomar el lecho del río!”

“¡Sin embargo, obtienes un presupuesto mayor debido a eso! ¿Y ahora estás tratando de intimidarnos para poder robar lo único que nos queda? ¿El lugar donde practicamos?”

"¡Okay, okay! ¡Relájate!"

Alisa estaba tratando de calmarlos, pero se estaba acercando a su punto de quiebre. No importaba lo fuerte que fuera, estar rodeada de un montón de chicos mayores y atléticos era aterrador. No ayudó que ignoraran sus propuestas y se insultaran mutuamente. ¿Y si empezaban a lanzarle esos insultos? Incluso Alisa se rompería mentalmente. Se las arregló para mantener la compostura debido a su fuerte sentido de responsabilidad y terquedad, pero aun así, estaba llegando a su límite.

Nadie me escucha. Supongo que realmente no puedo...

Ella no podía llegar a ellos emocionalmente. Alisa siempre tuvo la leve sensación de que no tenía lo que se necesitaba. Siempre menospreciaba a los demás, pensando que no serían capaces de seguirle el ritmo, y se negaba a intentar comprenderlos o comprometerse con ellos.

Y estas fueron las consecuencias. ¿Quién escucharía a alguien así? ¿Cómo podría alguien que solo forzó arrogantemente su razonamiento a los demás sin considerar cómo se sentían capaces de conectarse con los demás?

Estoy completamente sola...

Ese hecho heló su corazón como veneno.

Sin embargo, no era algo para lo que no estuviera preparada. Alisa fue quien eligió esta forma de vida. Fue porque solo veía a los demás como rivales y vivía su vida como si fuera una competencia que no podía perder. Estas fueron las consecuencias de sus decisiones.

¡Lo sé... lo sé, pero...!

¡Pero...!

“<Ayuda...>”

Pero nadie aquí sería capaz de entender su débil grito en ruso. No podía deshacerse de su orgullo y huir. Ella no podía llorar. Ni siquiera podía pedir ayuda. Por eso siempre vas a estar solo, pensó. Y mientras ella realmente creía eso, forzó su voz temblorosa y dijo:

"<Alguien... por favor ayúdame...>"

Ese murmullo débil y patético fue un SOS, un grito desesperado de ayuda que tomó todo lo que tenía que hacer. Eran las palabras de una chica solitaria que sabía que simplemente serían ahogadas por los insultos enojados que se lanzaban por la habitación... o eso creía ella.

¡Rattle!

Todos miraron cuando la puerta se abrió de repente. De pie en la entrada estaba su estudiante masculino ordinario. El color de su corbata dejaba en claro que era un estudiante de primer año y tenía una complexión promedio, lo que lo convertía en el tipo más flaco allí. Sin embargo, todos contuvieron el aliento en el instante en que los miró. Fueron tragados por su aura. Incluso los alumnos mayores del club de fútbol se quedaron en silencio ante su mirada. El estudiante entró audazmente en la habitación... luego sonrió suavemente y dijo:

"Oye, el consejo estudiantil me envió para ayudar. Soy Masachika Kuze. Estoy a cargo de los asuntos generales."



Después de llegar frente al salón del club del equipo de fútbol, Masachika escuchó la lucha solitaria de Alisa desde afuera.

Alya, no vas a resolver esto hoy.

Masachika tomó esta decisión al escuchar que Alisa se quedó sin cosas que decir. Ambos grupos estaban demasiado nerviosos. Necesitaban comenzar de nuevo y hablar en una fecha posterior después de refrescarse. Alguien tan inteligente como Alisa seguramente entendió esto, pero parecía estar tan ansiosa por resolver la tarea que le habían encomendado que no sabía cuándo dejarla.

Me siento mal, pero supongo que será una buena experiencia de aprendizaje para ella.

No iban a llegar a un acuerdo a este ritmo. En todo caso, iba a terminar sin una resolución, pero podrían discutir las cosas nuevamente en una fecha posterior después de enfriarse. En cualquier caso, nadie quería escuchar lo que un extraño tendría que decir. Además, decir algo también heriría el orgullo de Alisa.

“Puedes hacerlo, Alya.”

Después de ese breve susurro, Masachika giró sobre sus talones cuando...

“<Ayuda...>”

...escuchó la débil señal de SOS de Alisa y se congeló. Era una voz débil y desesperada. Era algo que nunca antes había escuchado: Alisa pidiendo ayuda. El pecho de Masachika se tensó y tiró de su cabello.

¡Maldita sea! ¡¿Por qué tuviste que decir eso?!

Debería haberse ido hace unos momentos. Entonces no habría tenido que escucharla decir eso. ¿Qué clase de triste excusa de SOS era esa? Debería haberle pedido ayuda al presidente o a su hermana si realmente la quería. Pero no pudo. Por eso siempre estaba sola. Por eso...

“<Alguien... por favor ayúdame... Nadie entiende que yo...>”

Es por eso que no puedo simplemente abandonarla. Murmuró suavemente:

“ЯПОНЯЛ (Entiendo).”

Masachika entendió que necesitaba ayuda. Entendió todo, así que se peinó hacia atrás antes de volverse hacia la puerta.



Mientras que la mayoría de los estudiantes estaban desconcertados por la aparición repentina de este intruso, algunos de ellos, incluido el líder del equipo de béisbol, pronunciaron su nombre con sorpresa.

“Kuze...”

Ellos eran los que lo conocían de la secundaria cuando había estado en el consejo estudiantil.

“Kuze...”

Alisa lo llamó por su nombre. Su voz rebosaba de asombro y asombro, pero también suplicaba. Después de darle palmaditas en la espalda, Masachika se paró frente a ella como para protegerla.

“El presidente me dio un breve resumen de lo que estaba pasando. Están discutiendo sobre quién va a practicar en el patio de la escuela y quién va a usar el lecho del río. ¿Es esa la esencia de esto?”



“Eso lo resume todo”.

"Excelente."

Fue el capitán del equipo de béisbol, habiendo permanecido en silencio todo este tiempo por alguna razón ya que los demás habían lanzado insultos, quien respondió a la pregunta de Masachika. Dirigió una mirada, medio esperanzada y medio confiada, hacia Masachika, quien luego miró a cada estudiante individualmente.

“Entonces, ¿qué tal esto? Teniendo en cuenta cuántos miembros hay en cada club, el equipo de béisbol debe trasladarse a la orilla del río para practicar. A cambio, el equipo de fútbol debería enviar algunos miembros para ayudarlos a moverse”, sugirió. El capitán de fútbol estaba desconcertado mientras que el capitán de béisbol se enfureció.

"¿Qué?! ¿Por qué tenemos que obtener el extremo corto del palo?"

"¿Por qué tenemos que ser nosotros los que practicamos en la orilla del río?!"

Era natural que discutieran, pero todas sus quejas terminaron repentinamente cuando cierto miembro del club de fútbol habló.

“Si el club de béisbol está de acuerdo con eso, entonces nosotros los gerentes estaríamos más que dispuestos a ayudar”.

Fue una de las capitanas del club de fútbol quien habló. Ella era la gerente en jefe y extremadamente popular entre los miembros masculinos del club debido a su linda apariencia y dedicación a los atletas.

"Si ella ayudara, entonces..."

Los miembros del club de béisbol comenzaron a entusiasmarse con la idea después de su inesperada propuesta, pero ahora el club de fútbol comenzó a mostrar renuencia.

“Si nos van a dejar usar el patio de la escuela, entonces esto es lo mínimo que podemos hacer a cambio”.

Sus solas palabras fueron suficientes para callarlos.

“Estamos bien con esas condiciones. ¿Y tú?” preguntó el líder del club de béisbol, ya que podía decir que su club estaba de acuerdo con eso. El líder del club de fútbol frunció el ceño sutilmente, pero asintió en respuesta.

"Está arreglado entonces. Pasa por el consejo estudiantil mañana para solicitar el permiso", instruyó Masachika, concluyendo la reunión después de que el problema se resolviera sorprendentemente.



Masachika y Alisa se abrían paso por el pasillo de la casa club de camino al edificio principal. Caminaron en silencio sin intercambiar una palabra o incluso mirar en la dirección del otro.

"Oye... Lo siento", dijo finalmente Masachika como si no pudiera soportar más el silencio, pero Alisa le lanzó una mirada burlona. "Supongo que te robé el protagonismo al irrumpir y hacer todo eso".

"... Está bien", respondió Alisa secamente antes de mirar hacia adelante una vez más. Luego, sin dejar de mirar al frente, dijo: "Oye. ¿Por qué hiciste una propuesta como esa?"

"¿Hmm?"

"En circunstancias normales, el club de béisbol habría descartado de inmediato una idea como esa. Pero parecía que casi sabías que el gerente se ofrecería a ayudar".

"Wow... Estoy impresionado de que te hayas dado cuenta".

"Por supuesto lo hice. La estuviste mirando todo el tiempo que el club de béisbol estuvo protestando".

Realmente es observadora, pensó.

"Lo que voy a decirte es solo entre tú y yo, ¿de acuerdo?" exclamó Masachika como si fuera a revelar un secreto.

"¿...? Por supuesto."

"Esa gerente... en realidad está saliendo con el líder del club de béisbol".

"¡¿Qué?!"

Sorprendida, Alisa se giró para mirar a Masachika.

"¿Recuerdas cómo el líder del club de béisbol no dijo una palabra en todo el tiempo que estuvieron discutiendo? Es porque no quería decir nada duro, ya que su novia estaba en el otro grupo. Dicen que no se pueden mezclar

los negocios con los asuntos personales, y ahora vemos por qué. Sin embargo, así es la vida”.

"No tenía ni idea..."

“Además, sabía que estaban pidiendo demasiado, por lo que debe haber sido muy incómodo para ella. Por eso supe que ella intervendría y se ofrecería a ayudar”.

"...Oh."

“Los muchachos del club de béisbol están felices de que algunas chicas lindas los ayuden a practicar, y el club de fútbol está feliz porque tienen el patio de la escuela para ellos solos. Y esos dos tortolitos están felices porque pasan tiempo juntos durante la práctica, a pesar de ser miembros de diferentes clubes. ¡Qué final tan perfecto para todo esto!”. afirmó Masachika.

“Sin embargo, siento que los muchachos del club de béisbol que no tienen idea de lo que acaba de suceder se quedaron con el extremo corto del palo”, agregó con una risa, lo que provocó que Alisa esbozara una leve sonrisa también.

“...!”

Pero la sonrisa de Masachika se contrajo levemente cuando vio a un estudiante de pie al final del pasillo conectado con el edificio principal.

"¿Pudiste resolver algo?"

"Presidente..."

Era Touya, sonriendo y sin inmutarse por el hecho de que Masachika y Alisa estuvieran juntos, como si supiera que esto iba a suceder.

“El club de béisbol acordó ceder el patio de la escuela y usar el lecho del río a cambio de que los gerentes del club de fútbol los ayudaran con la práctica... Kuze fue quien resolvió las cosas con ellos”, explicó Alisa en un tono distante.

"¿En serio? Buen trabajo, Alisa."

Pero Touya no dijo nada más que eso. Masachika, sin embargo, lo fulminó con una mirada desdeñosa y rebelde.

"Todo esto era parte de tu plan, ¿eh?"

"¿Hmm? No exactamente."

"Sin embargo, el hecho de que no lo negaras y dijeras '¿De qué estás hablando?' muestra que al menos esperabas que esto sucediera".

"Heh... Me tienes".

Touya levantó las manos en señal de rendición, matando el entusiasmo de Masachika y haciéndolo suspirar.

"¿Así qué? ¿Has tomado una decisión?"

"..."

Él supo todo el tiempo que esto sucedería, pensó Masachika mientras levantaba una bandera blanca.

"Bueno... Aunque no soy digno del honor, supongo que no me importaría tomar asiento en el consejo estudiantil".

"Me alegra tenerte." Touya sonrió mientras Masachika sonreía con amargura, sabiendo que no era rival para la astucia del presidente. Alisa dio un paso atrás y miró con una mirada complicada en su rostro mientras se estrechaban la mano con firmeza con sus sonrisas contrastantes.

EPILOGO: Toma Mi Mano

"*Suspiro...* No soy fanático de que me jueguen así, pero supongo que sucederá en algún momento".

Después de que Touya le dijo a Masachika que pasara al día siguiente con el papeleo y le dijo a Alisa que había terminado el día, Masachika y Alisa caminaron hacia la puerta de la escuela bajo el cielo oscuro de la noche. Mientras Masachika se quejaba a sí mismo, Alisa lo siguió de cerca en silencio con una expresión ligeramente abatida. Pero cuando estaban a medio camino de la entrada de la escuela, Alisa se detuvo de repente.

"Oye."

"¿Hmm? ¿Qué pasa?"

"..."

Masachika miró a Alisa, pero ella no dijo nada. Sus ojos azules contenían emociones encontradas mientras lo miraba fijamente a los ojos, y él en silencio le devolvió la mirada.

"¿De verdad vas a unirme al consejo estudiantil?"

"Sí."

"¿Es eso...?"

Hizo una pausa por un momento antes de continuar con firmeza:

"¿Es eso para que puedas postularte como vicepresidente junto a Yuki?"

"... ¿Y si lo fuera?"

Respondió a la pregunta de Alisa con una pregunta.

"¿Te rendirías y abandonarías la carrera si ese fuera el caso?"

Después de cerrar brevemente los ojos como para sofocar cualquier dependencia que sintiera, Alisa abrió los ojos una vez más, revelando un brillo resplandeciente.

"... No", respondió ella a su provocación. "Voy a convertirme en la presidenta del consejo estudiantil, pase lo que pase... incluso si eso significa que me enfrentaré a ti. No me voy a rendir."

Masachika soltó una carcajada y esbozó una sonrisa. Esa poderosa luz en sus ojos era lo que él quería ver, lo que quería proteger. Se sintió atraído por ese resplandor brillante de su alma noble, y hasta ese momento, la había ayudado desde las sombras para evitar que ese resplandor se nublara. Pero ya no más. De aquí en adelante...

"...Está bien," dijo Masachika, asintiendo con los ojos cerrados.

"...!"

Alisa apretó los labios con fuerza y débilmente bajó la mirada hasta que Masachika de repente abrió mucho los ojos y declaró:

"Entonces te haré presidente".

"¿Eh...?"

Su expresión vaciló con desconcierto, pero Masachika la miró directamente a los ojos y le tendió la mano.

"Haré todo lo que esté a mi alcance para hacerte presidenta si eso es lo que deseas. Ya no estarás solo. De ahora en adelante, estaré a tu lado para apoyarte. ¡Así que no digas una palabra y toma mi mano! ¡Alya!"

Innumerables preguntas aparecieron en su cabeza antes de ser reemplazadas por otra: ¿Por qué? ¿Por qué yo? ¿Por qué no Yuki? Pero cada pregunta se desvanecía ante su mirada decisiva sin llegar nunca a sus labios.

Oh... por eso es...

Alisa de repente se dio cuenta de lo que estaba pasando. Masachika vio a través de ella y supo lo terca que era. Por eso le dijo que no dijera una palabra más y que tomara su mano. Ella no necesitaba pedirle ayuda de esta manera.

Sí...

Alisa siempre estaba sola. Ella solo veía a los demás como competencia y los menospreciaba. Nunca pensó que habría alguien en quien pudiera confiar para estar allí para ella. Pero si hubiera alguien que aceptara cada parte de ella, sin importar lo desesperada que pudiera ser... Si hubiera alguien ahí para ella incondicionalmente... entonces...

"...!"

Ni siquiera Alisa pudo identificar las emociones que brotaban en su corazón. ¿Fue tocada? ¿Deseoso? ¿Contento? Eran todas esas cosas y, sin embargo, ninguna de ellas. Fue engullida por las furiosas oleadas de emociones, casi al borde de las lágrimas, pero no lloró. No quería que el chico frente a ella la viera de esa manera porque probablemente él tampoco quería verla así. Alisa echó los hombros hacia atrás y orgullosamente miró hacia adelante. No estaba buscando ayuda, pensó. Ella no intentaría adular ni aferrarse a él. Ella tomó su mano como un igual.

"Bueno. Tengo muchas ganas de trabajar contigo, Alya", dijo Masachika con una sonrisa, como un socio igualitario, y su amabilidad discreta trajo una sonrisa a la cara de Alisa como una flor en plena floración.

"Gracias."

La voz de su corazón se deslizó entre sus labios ligeramente entreabiertos. Y entonces...

...las palabras de gratitud que accidentalmente se deslizaron de la lengua de Alisa y la sonrisa desde el fondo de su corazón—una sonrisa que Masachika nunca había visto antes...

...hizo que su corazón se acelerara.

Y al mismo tiempo, le recordó un cálido recuerdo de hace mucho tiempo: *la sonrisa de esa chica.*

¿Q-Qué es este sentimiento?

Su corazón martillaba contra su pecho como un tambor. Era el latido del amor, algo que nunca esperaba volver a sentir después de que esa chica hubiera desaparecido.

Ha-ha... ¿En serio? No sabía que todavía tenía emociones como esta.

No podía apartar los ojos de la chica que tenía delante. Sus manos eran tan cálidas. El calor— ¿El dolor...?

"¡Ow, ow, ow! ¡¿Que...?!"

Antes de que se diera cuenta, la sonrisa de Alisa se había convertido en algo pegado en su rostro, y estaba apretando con fuerza su mano como un tornillo de banco. Gritó mientras acurrucaba su cuerpo con una mirada suplicante e inquisitiva, pero sus ojos se encontraron con una mirada bajo cero.

Я тебя люблю



"¿Estabas pensando en otra mujer en este momento?" preguntó en voz baja.

"¡¿Cómo lo supiste?! Ups..."

Inmediatamente se arrepintió de su respuesta instintiva, pero ya era demasiado tarde. Un sudor frío le recorrió la espalda cuando se dio cuenta de lo terrible que fue su respuesta.

¡Mierda, mierda, mierda! ¡Soñar despierto con otra chica de tu pasado mientras la heroína te confiesa su amor es una de las diez cosas principales que un protagonista de comedia romántica no debe hacer! ¡Creo que fue el número dos cuando revisé las encuestas!

Por cierto, lo primero que no debes hacer es ignorarla. Eso no solo arruinaría las cosas con la heroína, sino que también rebajaría la opinión del lector sobre ti, por lo que era algo que debía evitarse a toda costa.

¿Es este realmente el momento de pensar en comedias románticas?

Masachika cerró la puerta de la habitación de nerd en su mente que había estado usando para escapar de la realidad. Sin embargo, no tenía ninguna experiencia con el amor en la vida real después de la escuela primaria, por lo que no tenía ni idea de cómo iba a salir de esta situación. Y desafortunadamente, Alisa habló con una sonrisa escalofriante antes de que pudiera darse cuenta de algo.

"Oye."

"¿S-Sí?"

"¿No acabas de decir que estarías a mi lado y me apoyarías de ahora en adelante?"

"¿Eh? Oh sí. Yo dije eso. Sí."

Fue un poco vergonzoso escucharla repetir lo que dijo, pero Masachika no estaba sonriendo tímidamente bajo su mirada fría y penetrante. Su cara solo estaba crispada.

"Y, sin embargo, inmediatamente empiezas a pensar en Yuki".

"No estaba pensando en Yuki".

"...Hmph".

"¡¿Oye?! ¡Ouch! ¡Eso duele seriamente!"

En el instante en que admitió que no era Yuki, Alisa volvió a apretar su mano derecha como un tornillo de banco, lo que le hizo gritar *¡¿Por queeeeeee?! a él mismo.*

"Kuze".

"¡¿Eep?!"

"Si quieres que te perdone, entonces no digas una palabra más y toma lo que te corresponde".

"...Okay."

Después de notar que Alisa levantaba lentamente su mano izquierda, Masachika cerró los ojos, sabiendo lo que venía. Inmediatamente, una poderosa descarga golpeó su mejilla como un relámpago, enviándolo volando hacia atrás, literalmente.

"Heh... Heh-heh... Buena bofetada".

"...Eres un idiota."

Él le dio el visto bueno, a pesar de estar patéticamente acurrucado en el suelo. Aunque puso los ojos en blanco, lo perdonó tal como lo prometió y le tendió la mano. Después de aceptar su ayuda para ponerse de pie, Masachika se sacudió los pantalones.

"¿Lista para ir a casa?"

"Por supuesto."

Y así, comenzaron su viaje a casa uno al lado del otro. No se estaban acurrucando ni manteniendo la distancia, pero estaban lo suficientemente cerca como para tomarse de las manos naturalmente si lo intentaban.

"Uf. Nunca he sido abofeteado por una chica antes. Ahora me siento como un hombre de verdad".

"¿Te golpeaste la cabeza contra el suelo cuando te caíste?"

"¡No me lastimé la cabeza!"

"Sí... Desafortunadamente, tu cerebro siempre se ha sacudido dentro de esa cabeza tuya".

"Te haré saber que solían llamarme el prodigio".

"¿'El Prodigio'? Uh-huh..."

"Wow. Parece que no me crees."

Aliviados de que aún pudieran bromear como solían hacerlo, ahora caminaban un poco más cerca el uno del otro, y cuando llegaron a la entrada del complejo de apartamentos de Alisa, su expresión incluía cierta preocupación.

"... ¿Tu mejilla está bien? ¿Necesitas un poco de hielo?"

"No, estoy bien. Realmente no puedo sentir mi mejilla derecha, pero no es tan malo si imaginas que te acaban de sacar las muelas del juicio", respondió alegremente Masachika con una leve mueca como si lo estuviera molestando inconscientemente.

"Eso no suena 'bien' en absoluto..."

Alisa se encogió de hombros mientras ponía los ojos en blanco cuando de repente levantó la vista como si se hubiera dado cuenta de algo, luego extendió su dedo índice y frotó la mejilla derecha de Masachika.

"¿Realmente no sientes nada en la mejilla en este momento?"

"Oh, no... estaba bromeando. Sin embargo, honestamente todavía no puedo sentir mucho", respondió, con el corazón ligeramente acelerado.

"...Uh-huh."

Alisa sonrió e inmediatamente puso una mano en su hombro mientras su sonrisa se acercaba suavemente a él.

"¿Eh?"

Una suave sensación hizo cosquillas en la mejilla derecha de Masachika, y escuchó un suave golpe.

"¿Eh?"

Sus ojos se abrieron con asombro mientras Alisa rápidamente se apartaba y le lanzaba una mirada desdeñosa.

"¿Por qué estás tan sorprendido? Fue solo un pequeño beso en la mejilla".

"¿Qué...? Pensé que solo tocabas las mejillas cuando besabas..."

"Sí, pero también haces un sonido de beso cuando lo haces".

"Pero... ¿Eh?"

Esa sensación... ¿Era su mejilla o un beso?

"De todos modos, nos vemos mañana".

"O-Oh, cierto... Nos vemos mañana".

Masachika estaba allí en cuerpo, pero no en espíritu cuando vio a Alisa decir adiós con la mano y entrar. Pero después de que ya no pudo verla, puso una mano en su mejilla y se agachó.

"¿Oh...?! ¡E-En serio! ¡¿Cuál fue?!"

Se frotó la mejilla aún caliente, tratando desesperadamente de recordar la sensación, pero no importaba cuánto tiempo lo pensara, no podía encontrar una respuesta definitiva.

"¡Alyaaa! ¿Puedo al menos obtener una pista en ruso? ¡Por favor!"

Los gritos patéticos de Masachika resonaron en la calle oscura de la noche.

ПОСЛЕСЛОВИЕ (PALABRAS DE CIERRE)

Encantado de conocerlos a todos. Soy el autor de esta serie, Sunsunsun. Primero, me gustaría agradecerles a todos por comprar esta novela. Si le pediste prestado esto a un amigo y llegaste hasta aquí, cómprate una copia también. ¿Y a la gente que lee esto en la librería? Por favor, acérquese a la caja registradora. Ah, ¿y tú? ¿La persona que piensa que estoy siendo un poco agresiva en el epílogo de mi primera novela? Bueno, odio decírtelo, pero así es como siempre conduzco. Te engañó la sobrecubierta. En todo caso, voy lo más rápido que puedo legalmente sin que el editor me persiga. Por lo general, soy mucho más como un—

(Me disculpo por el comportamiento vergonzoso del autor. Por favor, dame un momento).

De todos modos, esa es la esencia de esto. Esperar. ¿Qué? ¿Todavía no he escrito ni una página completa? Estaba seguro de haber aclarado mil palabras con facilidad. De todos modos, me he divertido, así que ahora es el momento de ponerse semiserio. Sé que mencioné esto en la portada cuando me presenté, pero comencé escribiendo novelas web en el sitio web Shousetsuka ni Narou. Nunca fui alguien que se plantease seriamente la publicación de mi novela (como los autores serios). Solo lo hice por diversión. Nunca trabajé seriamente en una serie serializada y solo me limité a las historias cortas cada vez que tenía una idea. Esta novela, Alya a veces oculta sus sentimientos en ruso, se publicó originalmente en Shousetsuka ni Narou como una historia corta hasta que llamó la atención del editor, y terminamos usando el concepto para crear una nueva serie. Fue una de esas situaciones afortunadas en las que comenzó como una historia única y se convirtió en una serie serializada, que a menudo se ve en las antologías de manga semanales. Jamás soñé que me pasaría algo así. Dado que esta iba a ser una historia completamente nueva, también tuve que crear una nueva protagonista y heroína. ¿Qué pensaste? No hay nada que quiera más que sientas que la heroína era linda o que el protagonista era genial. ¿Yuki? Sí, sé que es adorable, así que no estoy preocupado por ella (lo sé).

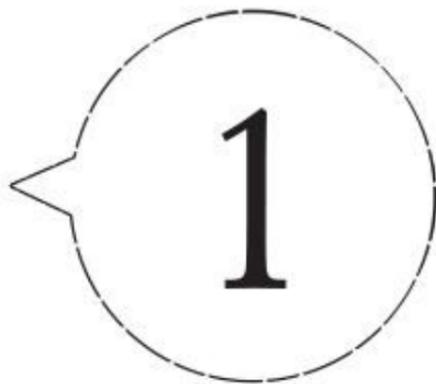
De todos modos, antes de irme, quería agradecer especialmente a las siguientes personas: Natsuki Miyakawa, el editor que me ha ayudado tanto a escribir esta novela; Momoco, quien dibujó las bellas ilustraciones;

Tapioca, que hizo el manga corto perfecto; Sumire Uesaka por hacer la voz de la heroína Alya y Kouhei Amasaki por hacer la voz de Masachika; Shimesaba y Kyouusuke Kamishiro por los útiles comentarios; y todos los que recogieron este libro. Quiero darles todo el mayor agradecimiento del siglo. ¡Muchas gracias! Espero que podamos encontrarnos de nuevo en el próximo volumen. Hasta entonces.

Ahya

Sometimes Hides Her

R Feelings in
Russian



Sunsunsun



It's nice to meet you,
Feelings in Russian!

Momo ☺ ☺









Puede encontrarnos en nuestras páginas de Facebook y Twitter que aparecen a continuación, además de nuestra página web donde hallar una variedad de novelas ligeras a su gusto.

Facebook:

1: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100088203667186>

2: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100082889064950>

Twitter:

<https://twitter.com/WorldProject4>

Página Web:

<https://worldproject1901.wixsite.com/world-project-nl>